

NÚMERO

11

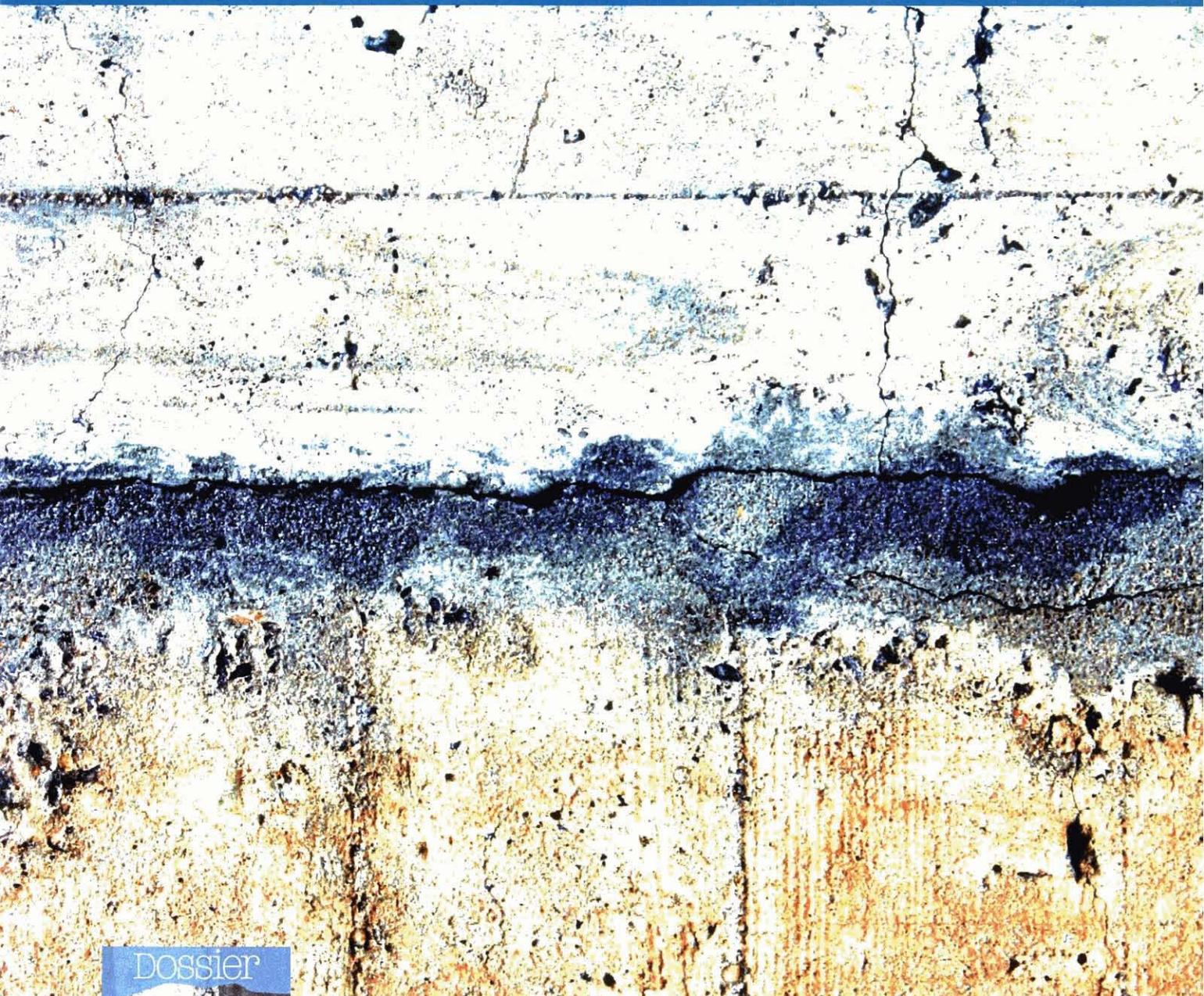
AÑO 4
PRIMAVERA 2009

\$40.00 M.N.

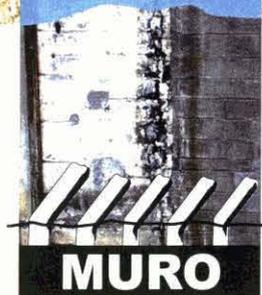
UACJ

Revista de las
fronteras

publicación estacional de la universidad autónoma de ciudad Juárez



Dossier



**Las mujeres y la (re) negociación
de su circunstancia**
Clara Eugenia Rojas

Muestra Plástica
Rubén Olvera

Ser docente universitario
Alfredo Gutiérrez

Aulidi (hijo mío)
Antonia Bueno

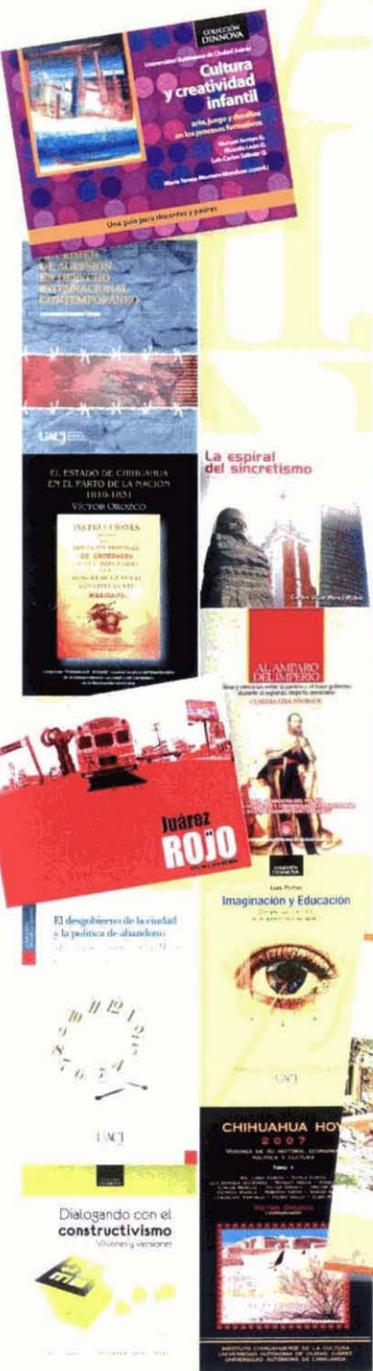
UACJ UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

DIRECCIÓN GENERAL DE DIFUSIÓN CULTURAL Y DIVULGACIÓN CIENTÍFICA



EN LA UACJ TENEMOS MUCHO QUE LEER

Más y mejores títulos



- List of book titles and authors including 'Cultura y creatividad infantil', 'El desgobierno de la ciudad y la política de abandono', 'Imaginación y educación', etc.



DEVENTA EN: UACJ LIBROS-CAFÉ, LIBROS ARTE, Sanborns, Proximamente gandhi, Instituto Mora.

LOS RIESGOS DE PERDER LA PAZ

En cualquiera de las ciudades acosadas por la violencia —sobre todo de los estados norteros— ha poco tiempo hubiera sido motivo de escándalo uno solo de los muchos asesinatos que se cometen ahora cotidianamente.

En Ciudad Juárez, Culiacán, Tijuana, Nuevo Laredo, para señalar a las urbes que mayor agobio han sufrido, está sucediendo lo que pasa durante las guerras cuando éstas se acercan o llegan a sus lares: los habitantes pierden, por una parte, su capacidad de asombro ante las muertes, al tiempo que son ganados por el temor.

El mundo ha conocido innumerables casos de regímenes que han sucumbido ante una violencia provocada y calculadoramente desatada por organizaciones políticas armadas.

La situación que enfrentamos en México es, sin embargo, diferente. No existe, al menos visible, ningún proyecto político atrás de la violencia.

A muy pocos se les ocurre que un sistema de este corte acabaría por sobrepasar también todos los límites que impiden a los jefes del crimen tomar el poder político.

Así que, la sociedad no debe abdicar renunciado a los postulados democráticos y al Derecho para arribar a soluciones en cualquiera de sus graves problemas, incluyendo el de la violencia.

C O N T E N I D O

- 1 Editorial**
Entorno
- 4 Siam / José Homero**
- 10 AULIDI (hijo mío) / Antonia Bueno**
- 46 El cuchitril / José Moreno Arenas**
- Chamizal**
- 7 Alain Touraine: el regreso
del sujeto / Carmen Caballero/Diana Ginez**
- 41 Las mujeres y la (re) negociación
de su circunstancia/ Clara Eugenia Rojas**
- Didactikón**
- 15 Ser docente universitario/ Alfredo Gutiérrez †
Dossier**
- 20 Las lecciones del rock a Wall Street / Antonio Muñoz Ortega**
- 21 Para comprender el muro:
la política migratoria/ Héctor Padilla**
- 25 Los muros entre Israel y los países árabes / Samuel Schmidt**
- 28 Lomas del Poleo: tan cerca(s) y
tan lejos de Juárez / Juan Carlos Martínez**
- 32 Los muros de la ciudad / Leobardo Alvarado**
- Muestra plástica**
- 35 ARTIST STATEMENT / Rubén Olvera**

Baúl

- 44 Recuerdos de Chihuahua / Francisco de Urquidí**

Los libros y otras reseñas

- 53 Las fugas de Elena Garro o el viaje
a la semilla / Magali Velasco Vargas**

- 55 La elaborada estructura de *El mar
de todos tan amado* / Martha Estela Torres Torres**

- 57 Kathleen Staudt, *Violence and Activism
at the Border. Gender, Fear and Everyday Life
in Ciudad Juárez* / Héctor Domínguez Ruvalcaba**

Vida Universitaria

- 48 Semblanza del doctor
Víctor Hugo Rascón Banda / Francisco Javier Sánchez Carlos**

Voces estudiantiles

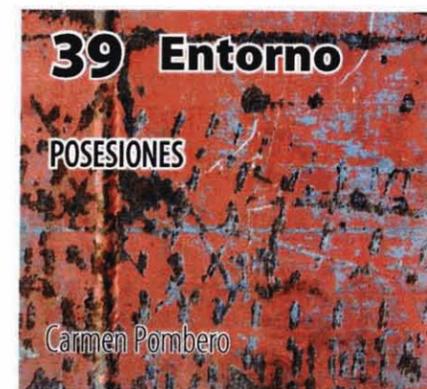
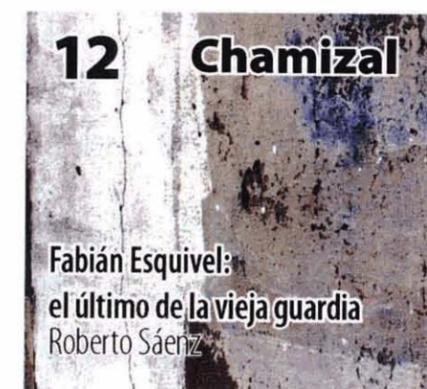
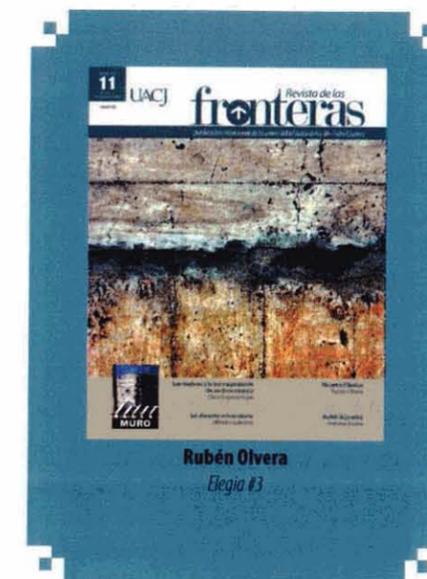
- 60 Reflexiones sobre el fútbol femenino
en Ciudad Juárez / J. Christian Duarte Corral**

- 62 Participación política de las mujeres
en Ciudad Juárez, 1983-1986 / Rosa Velia Ochoa Rocha**

64 ¿Cuántos dijo?

Recuento

- 9 De confesiones y hechos**
17 La nueva Constitución boliviana



Hay un Homero
que siempre va conmigo

Vive su vida ajeno a mis costumbres
metiendo su cuchara su cháchara en mi sopa

a la caza anda de luciérnagas
e inclemente me lleva a la espesura

a ciegas callejuelas, a balcones
donde sus gritos podrían causar

una avalancha
Supongo que amaría

morir bajo el derrumbe

pero yo lo jalo

y se resigna
calla su ansia
el entusiasmo frena

con pena mira

la libertad que se abre calle abajo

ilimitada hasta donde veo

una especie de abismo acaso un prado
no podría afirmarlo
está oscuro

y yo ignoro
cómo es que ve mi hermano
cómo es que sabe tantas cosas

que de mí he olvidado

*Seccióname con perfección, musita,
y muestras mitades vivíparas se
arrastrarán
por tierra cárdena*

*Los brillantes labios del naranjo golpean su rostro
tajan su piel en finísimas estrías*

*su sangre es verde con la luna
su piel un mármol*

Se ha vuelto savio

*Lanzando un estertor su cabeza se convulsiona
De su vómito nacerán minúsculas inválidas creaturas*

*de hermosos y melancólicos ojos menguante pelo
de brazos y piernas*

faltos

*que reptando evaden las miradas
refugiándose en esos túneles
que convierten sólido y profundo*

madero consumido por teredos

en frágil superficie

*saliendo sólo de tarde en tarde
a mirar la vida*

*a mostrar su espuria vida
prístinos ya por siempre de su celda*

*Limpio sus labios frescos aún de luna
rocío enjugo de su frente*

*después
me sigue*

y entramos en la cama

*por esta vez
vencido*



La casa de Asterion #3, 2008, Rubén Olvera.

La evaluación y la calidad de la educación superior: espejo, espejismo y bola de cristal



Alicia Moreno Cedillos*

En 1993, los miembros de la Fundación Cambio XXI en Saltillo, Coah., me invitaron a presentar en el Foro "Palabras de Mujer" un tema breve sobre educación superior. Mi participación consistió en una reflexión sobre el tema de la evaluación, misma que deseo compartir con ustedes porque me parece que sigue vigente, aun a 15 años de distancia, particularmente en estos tiempos en que las acreditaciones y certificaciones institucionales se han convertido en el indicador exigido de excelencia.

Esta ocasión ofrece el marco ideal, *ex professo* podría decir, para exponer este tema de innegable importancia y además ahora tan de moda, usando un recurso de por sí muy femenino, producto del desarrollo de la óptica y multiutilizado: el espejo.

Entrando al tema, se trata de lo que cotidianamente hacemos; lo hacemos para prácticamente todo lo que nos rodea y aun para lo que está lejano, pasado y lo que está por venir. Me refiero a *juzgar*: juzgar los hechos, las conductas, los pro-

ductos, los servicios, las ideas... Todo ello no es otra cosa que el resultado de la evaluación, y su expresión es una actitud. Asignar un valor a las características de aquello que nos ocupa es lo que hacemos cuando evaluamos y el nivel de aceptación, rechazo, satisfacción, insatisfacción, es la calidad o atributo de lo juzgado.

Es así que la evaluación y la calidad, vistas como conceptos necesariamente contingentes, las podemos ilustrar con el uso del espejo: ¿Qué vemos en el espejo? ¿Qué esperamos ver? ¿Qué hacemos como consecuencia de lo que vemos en el espejo? Las reacciones son variadas, dependiendo de nuestra actitud, nuestras expectativas y nuestro espejo.

Algunas de las reacciones más frecuentes de nuestras instituciones de Educación Superior cuando se evalúan, o se miran en el espejo, hacen pensar en tres síndromes: el del "Espejito mágico" del cuento de Blanca Nieves, el de "La casa de los espejos" y el de la "Bola de cristal".

* Licenciado en Letras Españolas por la Universidad Veracruzana. Poeta, ensayista, crítico literario y de música pop, editor, narrador y articulista. Ha publicado los siguientes volúmenes: *La construcción del amor*, *Vista envés de un cuerpo* (poesía; Ficción, UV, 2000); *La verdad de la poesía* (poesía; Durandarte, 2001), entre otros. Es miembro del Sistema Nacional de Creadores.



Veamos el primero: es cuando en el interior de las instituciones se padece de un acendrado narcisismo y el proceso de evaluación consiste en preguntarle al espejito si "soy el más hermoso". No se pregunta "cómo soy", se espera una respuesta de confirmación y cuando esto no ocurre se lanza a hacer comer la manzana envenenada a Blanca Nieves, esto es, a terminar con la competencia acudiendo a cualquier patraña. No se trata de superarse, de mejorar o alcanzar la calidad, sino de evitar que otros lo logren.

El segundo síndrome es prácticamente un autoengaño. Si se está flaco, gordo o chaparro se usan espejos esféricos (cóncavos o convexos), cilíndricos o de cualquier tipo que nos refleje la imagen deseada. En este caso la evaluación se convierte en seleccionar los instrumentos y/o procedimientos que nos devuelvan la imagen que esperamos ver, para demostrar (no sé a quién) que tenemos lo que deseamos. Obviamente la tolerancia a la frustración es nula y es imposible mejorar, puesto que no se está en posición de aceptar que se puede tener algún defecto.

El tercer síndrome también es muy frecuente. Se espera que lo que se refleje sea, no la imagen, sino la solución. Expectativa muy típica de nuestro mundo consumista donde no hay que pensar, para eso están las máquinas que lo hacen todo por nosotros. La creatividad ha pasado de moda, es un artículo en desuso, inoperante, raro (ahora se clona). En este caso las posibilidades de superación son fortuitas, dependen del azar y de todo aquello que nos ofrezca, sin garantías, un futuro venturoso que nada tiene que ver con lo que se es, que ni siquiera se ha visto y que no se pretende ver. Los resultados, si son positivos, es gracias a nuestra excelente decisión de consultar una bola de cristal, pero si no, entonces la susodicha "bola" nos engañó. Se trata de una inseguridad para la toma de decisiones y la consecuente inmadurez para aceptar la responsabilidad de nuestras decisiones u omisiones.

En los tres casos existe una clara incapacidad para observar la imagen, para ver el espejo. Respecto a lo que queremos ver, en el primer caso la autoimagen es de una rigidez exacerbada que no acepta la posibilidad de sufrir alteraciones; en

el segundo caso se trata de mantener la idea de una imagen de tiempos mejores, del disimulo a ultranza, y en el tercero, ni siquiera se tiene la imagen. Finalmente, las acciones consecuentes de lo que se ve y la diferencia con lo que se desea ver son de negación y de irresponsabilidad.

En los tres casos señalados se está desperdiçando la posibilidad del recurso: la evaluación como espejo donde obtener un reflejo fiel de nuestra imagen y la posibilidad de hacer decisiones realistas, adecuadas y oportunas para corregir los errores, mejorar la calidad y alcanzar la excelencia en la oferta del servicio educativo.

Esta metáfora de la evaluación como espejo, nos refleja los siguientes planteamientos:

- La calidad y la evaluación son conceptos contingentes, la paradoja es usar ambos de manera diferencial. Tenemos la tecnología suficiente para evaluar y conseguir la calidad deseada; desarrollemos la actitud positiva para "vernós en el espejo".
- La humildad y el deseo de superación son dos rasgos, características interdependientes básicas para la evaluación y el logro de la calidad. Desarrollemos expectativas realistas, con fundamento en el conocimiento y aceptación de las propias limitaciones y las capacidades. Que lo que esperamos ver sea nuestra imagen y nuestras posibilidades de mejoría con base en nuestros valores, nuestros recursos y nuestro pasado.
- Usar la inteligencia y la creatividad para evaluar y proponer metas de calidad. Confiar en nuestras propias capacidades para encontrar los medios de desarrollo y logro de la excelencia en nuestras instituciones mexicanas.

¡No hay respuestas hechas, hay que fabricarlas!

* Docente-investigadora de la UACJ.



Huellas #2, 2008, Rubén Olvera.

A finales de octubre del año pasado, el sociólogo francés Alain Touraine impartió una cátedra en la Universidad Iberoamericana de Puebla. El foro "Interioridad, subjetivación y conflictividad social. En busca de un nuevo paradigma", fue la base conceptual que abriría las mesas de discusión en las diferentes disciplinas del conocimiento. Dicho foro tuvo como finalidad discutir la sociología del sujeto y la sociología del conflicto en un análisis y un enfoque que interpela a transitar hacia la configuración de un nuevo paradigma para comprender mejor la realidad actual y, sobre todo, comprender la acción de los sujetos hacia distintas miras.

El miércoles 29 de octubre, a las 9:45 Touraine se abrió paso. Después de aplausos, risas y menciones, se inició la conferencia magistral contextualizando nuestro momento alrededor de la dominación capitalista. Su base principal, dice Touraine, es el respaldo ideológico del concepto de racionalización, discurso que durante décadas ha justificado las decisiones y acciones más aberrantes que la naturaleza haya presenciado y que el ser humano dejó actuar.

El pensamiento social, continúa Touraine, fue fundado con la idea clara de vivir en un mundo moderno que se rige por la racionalización, hemos pasado de un mundo de *action* a un mundo de *achievement*. Los seres humanos tenemos la característica de tener capacidad simbólica, más allá de

Alain Touraine: el regreso del sujeto

Carmen Caballero/Diana Ginez*

todas las señales y del lenguaje, tenemos la capacidad de mirarnos al espejo y vernos de manera directa o indirecta, tenemos la capacidad de la representación, es decir, no sólo ver imágenes de la realidad y que pierde significado en sí misma, sino de crear cambios en función de nosotros mismos, es decir, de ser creadores.

Contra ello, apunta Touraine, es necesario construir y construirnos como sujetos capaces de asumir los nuevos avances tecnológicos y económicos de la globalización. Transformarnos en seres políticos y agentes de derecho, entender que tenemos el derecho de tener derecho de tomar decisiones, participación y acción. El ser político defenderá su identidad ideológica simbólica y representacional. Construirá lazos consigo mismo y con el Otro, producirá dogmas, valores y verdades.

El regreso del sujeto de Alain Touraine trae consigo muchas preguntas que por el momento no se pueden responder, sin embargo, el sujeto ha ido interiorizando todos los cambios que le han tocado vivir y por ello trata de llevarlos nuevamente hacia fuera, hacia la sociedad, de modo que pueda influirse en lo social desde algo no social, como ha ocurrido con los derechos humanos, la sexualidad, la capacidad simbólica para entender y darle continuidad a sus actos, etcétera.

Este sujeto busca sentirse identificado conforme al lugar en donde se desenvuelve y del que forma parte, por ello es necesario identificar los conflic-

Estamos en un mundo de comunicación, de consumo de masas, en el que el sujeto debe ser consciente de su entorno y su condición, de manera que se convierta en el factor de cambio de las sociedades.

tos sociales de modo que se dé una lucha entre la visión de lo que es el hombre desde adentro contra la visión de lo que es el hombre desde fuera.

Los sujetos debemos convertirnos en sujetos de derecho, vernos a nosotros mismos defendiendo la identidad, la continuidad, somos gente que tenemos el derecho de tener derechos, de autotransformarnos, dejar de ser individualistas y abogar por una identidad universal, tenemos que actuar menos pero mejor, dejar de lado antiguas movilizaciones violentas y buscar el espacio desde el cual se pueda realmente influir y tomar decisiones.

Touraine se pregunta si es posible actuar y cuál es la manera de pensar de los actores para actuar, pero con capacidad de cambio, de manera consciente, puesto que todos podemos hacerlo y está demostrado a lo largo del tiempo.

A través de la historia, las diversas sociedades hemos vivido con paradigmas dominantes. Actualmente tenemos que mantener la idea de que cualquier tipo de sociedad tiene un factor determinado por la capacidad del individuo para producir orden, normas, valores, etcétera. Esta visión del progreso, propuesta en los inicios de la sociología, no quiere decir que estamos mejor que la gente de antes y el grado de historicidad y la capacidad de los individuos y las sociedades de transformarse a sí mismos no ha durado mucho tiempo porque no hay continuidad. Sin embargo, sin un elemento de evolucionismo no podemos definir el pensamiento social.

En todos estos cambios hemos llegado al punto de regirnos por la tecnología, los factores dominantes y lo construido simbólicamente no dejan espacio para la creatividad, por ello no podemos decir que la sociología estudia solamente el comportamiento, ni podemos permitir que suceda, sino que debemos estudiar la capacidad de evaluar nuestras situaciones, al individuo y su capacidad simbólica. Estamos en un mundo de comunicación, de consumo de masas, en el que el sujeto debe ser consciente de su entorno y su condición, de manera que se convierta en el factor de cambio

de las sociedades.

En este sentido, el gran reto de los actores sociales es enfrentar los nuevos medios tecnológicos y la imponente actividad económica sin perder su sentido de individualidad. En nuestro tiempo es necesario configurar espacios que nos ayuden a reconocer y explicar las novedades que surgen día con día para así construir retos y compromisos que ayuden a la transformación de la sociedad. Pero, ¿qué está ocurriendo en la interioridad de los seres humanos, y de qué forma sustentan su esperanza o su desesperanza?, dice Touraine. ¿Cuál es la base de la cuál partir? La subjetividad como agente de derecho y como reivindicación de la creatividad humana es la base de la discusión porque el tema de la subjetivación no se puede separar de la relación YO y el OTRO.

El regreso del sujeto es la relación consigo mismo, como individuo que tiene la capacidad de producir dogmas, valores y verdades; que entiende que tiene el derecho de tener derechos. Es la definición de los actores en términos de sus funciones negativas y positivas. Un sujeto capaz de construir sentido e identidad, en sus bases ideológicas, simbólicas y representativas. Defender la identidad, ser individuos y especialmente querer ser individuos.

¿Cómo construir un sujeto capaz de asumir los avances tecnológicos y económicos sin supereditarse al totalitarismo del mercado y capaz de construir sentido e identidad, sin caer en los fundamentalismos comunitaristas? Una pregunta que se queda sin respuesta, que sigue en proceso de construcción y que intenta responderse a través de la multidisciplinariedad de los quehaceres del conocimiento y las acciones de la cotidianidad. Esta fue la finalidad de las mesas de trabajo, las cuales se desarrollaron a manera de conferencias por los ponentes y presentaron al sujeto inmerso en los medios de comunicación, las expresiones artísticas, los vínculos económicos con la cotidianidad, la educación, el medio ambiente, religión y género.



La invitación a la reflexión del foro es ir construyendo un modelo de cambio social desde el espacio cotidiano para tener la capacidad de aceptar la dualidad de la modernidad y así defender la pluralidad. Pero, ¿cómo se generan agentes de cambio?, ¿qué tipo de rupturas tendrán que producirse?, ¿cuál es nuestra capacidad de actuar en este tiempo?, ¿quiénes son los agentes que habrán de propiciar el cambio?, y antes que dar respuestas, ¿de qué manera las ciencias, las artes y las espiritualidades contemporáneas pueden apoyar una búsqueda consistente, facilitante, y variable para atravesar con dignidad tiempos inciertos y miedos crecientes?

¿Cómo se generan espacios de acción y participación en localidades altamente violentadas, donde accionar significa la muerte?, ¿la transformación del sujeto trae consigo rupturas radicales?, y ¿cuál es nuestra capacidad de actuar?

Las artes y las ciencias sociales se plantearían como meta reconstruir un modelo de cambio social, entendiendo a los actores en términos de sus definiciones negativas o positivas. La construcción de un modelo de cambio social parte desde la subjetivación como agente de derecho, que nos lleva a replantear análisis éticos de la condición humana. Se abre un diálogo a partir de ese ser individual, apasionado y atemorizado para después construir una organización políticamente definida.

Conferencias como las que se llevaron a cabo en Puebla son una de las múltiples bases que requiere el ser humano para constituirse como agente de cambio. "Tenemos que hacer un esfuerzo de analizar de manera original las nuevas maneras de pensar, de actuar y de hablar para liberarnos del sentimiento de impotencia y de vacío que nos invade" concluyó Touraine.

* Alumnas de la Maestría en Ciencias Sociales de la UACJ.

Recuento

De confesiones y hechos

Tres confesiones sintetizan, a mi juicio, el actual perfil de nuestra clase política mexicana. La primera de ellas es la del ex presidente de México Ernesto Zedillo Ponce de León, quien en Davós, Suiza, nos informó a los mexicanos que el rescate bancario que conocimos como Fobaproa nos costó más que el que actualmente realiza Estados Unidos con sus bancos. Algo así como el 20 por ciento del PIB mexicano.¹ La segunda, es la del actual titular del Poder Ejecutivo, Felipe Calderón Hinojosa, quien también en Davós, le reveló al propio Zedillo: "ahora te comprendo mejor que antes"² en alusión a las grandes diferencias que existen entre el gobernar y ser oposición. Y la tercera, la más cínica, pero no por ello, menos importante, la del también ex presidente Vicente Fox Quesada, quien con el desparpajo que lo caracterizó durante su gobierno, instó a los alcaldes panistas que acudieron a una reunión de su partido en Querétaro, a que deben estar "en la calle, no en el escritorio, no en la oficina, ahí encárguenle a alguien la oficina, yo la encargué por seis años, la oficina ahí en Los Pinos, a alguien, pues es tiempo de estar con la gente. 'Ahorita' es cuando y ahí hay que repetir una y otra vez nuestros mensajes".³ Cualquier aprendizaje de abogado, sabrá que, a confesión de parte, relevo de pruebas. Sólo que aquí estamos en México. Resultado: nada pasará.

Y ese es justamente el gran problema de México. En cualquier país medianamente democrático, las declaraciones de nuestros insignes ex presidentes y del actual mandatario, bastarían para comenzar un gran debate nacional que tuviera como fin último llamarlos a cuentas y responder ante los tribunales por sus irresponsabilidades.

Que el ex presidente Zedillo nos salga con que el rescate de los bancos mexicanos nos costó un dineral, todo para que quedaran en manos de extranjeros que ahora se enriquecen con lo que nos cobran a nosotros, no sólo es irresponsable sino objeto de una investigación profunda respecto a este tema que dejó en la miseria a millones de mexicanos y en la opulencia a

(continúa p. 14)

AULIDI (hijo mío)

Antonia Bueno*



Vestigios #3, 2008, Rubén Olvera.

(El escenario está vacío; tan sólo una silla huérfana en el centro. Una música magrebí, cantada por una potente voz femenina, va inundando el paisaje. Por un rincón aparece una mujer tostada por todos los soles del Magreb, tapada por un velo que cubre su cabeza, acunando entre sus brazos un bulto envuelto en paños blancos. Acercándose al borde del escenario contempla al público y luego mira hacia la cabina de sonido, pidiendo silencio para no despertar a la criatura.)

AISHA.— ¡Shhhh!... (La música desciende hasta desaparecer. Aisha mira a su hijo y luego habla al público) Puede despertarse. Me costó tanto hacerle dormir... Mucho, sí. (Rodea la silla mientras canta una nana.) ¡Cómo lloraba!... Pobrecito. Aulidi... Hijo mío. Lloraba y lloraba sin consuelo. (Se detiene y sonríe complacida.) Siempre fue muy llorón. Desde que nació... Incluso antes de nacer... No había nada ni nadie que le hiciera callar... Noches y noches en vela. (Cogiendo la silla, la lleva hasta el proscenio.) Yo creí que aquí sería distinto. Por eso vinimos. (Observa los rostros del público de la primera fila. Elige a uno de ellos y colocando la silla muy cerca, se dirige a él.) ¿Te gustan las estrellas, Sidi?... Yo las conozco a todas por sus nombres, ¿sabes?... (Viéndolas en su recuerdo, nombrándolas en silencio.) Tantas noches en vela... Somos amigas. Les hablo, les cuento mis cosas, mis problemas... (Vuelve a mirar al hombre.) Mirándonos a los ojos, como ahora tú y yo. (Se sienta, azorada.) Yo... Nunca había mirado a un hombre tan cerca... Nunca había visto unos ojos tan bellos... ¿Son así los ojos de todos los hombres... tan hermosos como los tuyos? (Evocando, con la mirada perdida.) Cuando yo vivía allí... al otro lado... en la otra orilla... miraba sólo los ojos de las estrellas... (Buceando en los ojos del hombre en busca de respuestas o de peces abisales o

de un reflejo de luna en una charca de su lejano sur.) A ellas les conté lo que sólo ahora... sólo a tus ojos... sólo a ti... voy a confesarte. (Con nostalgia.) Allí las estrellas brillan más... ¿Será porque el desierto es más oscuro... como yo? Aquí todo es más claro... Tantas luces en las calles... Las estrellas se asustan. (Mirando a la criatura.) Como él... Pobrecito... (Vuelve a cantarle una nana.) Parece que quería despertar. Duerme mi niño, duerme mi tesoro... que mamá está aquí para protegerte de los que quieran hacerte daño... de los que no te quieran... (Inquiriendo al hombre.) Sidi, tú eres bueno... me lo dicen tus ojos... Tú puedes entenderme... tú puedes ayudarme. Sé que lo harás. (Triste.) ¡Ih Alyam!... ¡Qué tiempos sombríos!... (Reviviendo con dolor.) Yo caminé y caminé... Primero fueron las arenas ardientes... luego las frías aguas. Llegamos de noche... Nadie nos aguardaba... sólo la luna... la luna rumia, la luna europea... tan blanca... tan cegadora... (Al hombre.) Por eso nos descubrieron... Fue ella, la luna rumia quien nos delató... Mi luna dorada nunca lo habría hecho... Mi luna es piadosa con las hijas de Alá. (Mirando con ternura a su criatura.) Duerme, hijo mío... Aulidi... que hoy no hay luna... duerme, que nadie profanará tu sueño... (Al hombre, confidencialmente.) Yo no venía sola... Además de todos aquellos hombres desconocidos, había alguien más... Sí, yo venía con alguien... (Acariciando su preciado bulto.) Él venía conmigo... dentro de mí. (Con gran conmoción, mezcla de desgarro y profunda felicidad.) Allí empezaron los dolores... en la pequeña barca... ¡Aulidi! Estabas en camino... como yo... los dos empezábamos una nueva vida... (Al hombre.) ¿Sabes una cosa, Sidi?... Él lloraba siempre... siempre... incluso dentro de mi vientre ya lloraba... Sus lágrimas empapaban mis entrañas como una lluvia... (Tristísima.) Una

lluvia infértil... de esas que llegan a destiempo y arruinan las cosechas.

(Silencio preñado de dolor.) Fue una travesía húmeda... Llovía sobre mi túnica... y bajo mi piel... La vieja patera fue mi mojado lecho... Pero él no quería nacer... no todavía... (Con dulzura.) Abrió sus ojos aquí... ¡In Cha Al-lah!... en esta orilla... bajo la luna rumia... Nació llorando... Ahora sus lágrimas empapaban las nuevas arenas... Y mi vientre gemía vacío... seco... ¡Cuánto dolor olvidado!... (Mirando aterrorizada al hombre.) Entonces llegan ellos... precedidos de los estampidos de sus armas... Sidis como tú, vestidos de uniforme... Todos corren... Y yo estoy sola... Sola bajo la blanca luna... la altiva luna rumia... riéndose de mí en el centro de este horizonte enemigo... lal-la... señora de los cielos adversos... lal-la blanquísima... señora feroz... (Contempla de nuevo con ternura a su criatura y le canta meciéndole.) Tú querías ser blanco también... Aulidi... mi amor... y asistir a la medersa blanca... como los niños de aquí... confundirte con ellos... con sus risas blancas... con sus juegos blancos... Por eso mamá rezó mucho por ti... para que los cielos te iluminasen... Pero estos cielos no entienden nuestra lengua... (De nuevo al hombre.) ¿Tú tienes hijos, Sidi? (Aguarda la respuesta.) ¡Alá Akbar! ¡Dios es grande! (Confidencialmente.) Entonces... tal vez me entenderás... tal vez me juzgarás con benevolencia... (Evocando con dolor.) Ellos me agarran a mí y a mi pequeño... nos conducen a una casa grande... llena de trajes blancos... me tumban en una blanca cama y me arrebatan a mi hijo... ¡hijo mío! ¡Aulidi de mi alma!... ¿Dónde estás?... Te llamo en la lengua de nuestra tierra y tu llanto me contesta allá lejos... más allá de la jungla blanca de voces desconocidas... (Al hombre.) Me dan unos papeles... blancos también... donde me dicen que tengo que volver... Y mi hijo conmigo... Unos papeles amargos... Una bofetada que me arroja de nuevo a la otra orilla... al lodo del que salí... A la nada oscura de la que quise arrancar a mi hijo. (Buscando comprensión.) Estaba muy asustada y dolorida... Yo amo a mi tierra... Pero amo aún más a mi hijo. ¡Aulidi!... Quería que él creciera en



un lugar donde las vacas dan leche y los niños van a la escuela... (Con

determinación.) ¡Por eso hice lo que tenía que hacer! (Evocando el terror insufrible.) La máquina también es blanca... Dicen que es el último modelo en las tiendas blancas... También lo dice la televisión... La máquina gira y gira sin cesar en los sótanos del gran hospital blanco... Deja la ropa de un blanco cegador... Blanca la espera... Blanca la esperanza de que él ahora pueda quedarse... de que le acepten los jueces blancos... los que reparten la suerte de las dos orillas... Gira y gira... blanco... más blanco... muy blanco... blanquísimo... ¡Aulidi! ¡Hijo mío!... ¡Cómo llora allí dentro!... Pobrecito... Mi amor... No llores, que mamá te está llevando al blanco paraíso de la felicidad... (Silencio preñado de esperanza.) Ya no llora más... (Acariciando el bulto de su regazo y acercándose al hombre para que también lo acaricie.) Mira, Sidi... ¿Tú crees que ahora le dejarán quedarse?... ¿Tú crees que ahora ya es igual de blanco que los otros niños?... ¿Tú crees que el Dios blanco se apiadará de este pobre ángel inocente?... ¿Tú crees que ahora le gustará su blancura inmaculada?... (Aguarda ansiosa la respuesta del hombre. Las lágrimas se aferran a las cuencas de sus ojos, evitando orgullosas derramarse.) ¡In Cha Al-lah!... ¿Acaso no habrías hecho tú lo mismo... Sidi...? (Ampliando su pregunta a toda la sala.) ¿Acaso no habrías hecho lo mismo vosotros?... (Despidiéndose con dulzura.) Salam Aleikum, hermanos...

(Abandona la escena, perdiéndose de nuevo en la oscuridad y el anonimato. La silla queda de nuevo sola; su orfandad ahora es más profunda, más doliente.)

*Antonia Bueno (Madrid, 1952) es una mujer de teatro, como suele definirse. Posee una dilatada trayectoria como directora, actriz, dramaturga y productora. Participa en coproducciones internacionales con Portugal y Brasil. Imparte talleres teatrales y conferencias. Recibió, en el 2002, el Premio especial del jurado en el IV Certamen Nacional de Directoras de Escena por su texto *Sancho, reina de la Hispania*, primera parte de su trilogía de mujeres medievales. Estrenó, bajo su dirección en el Festival de otoño de Madrid en el 2002 el texto que constituye la segunda parte: *Zahra, favorita de Al-Andalus*. En 2004 escribió la tercera parte *Raquel, hija de Sefarad*. Actualmente es Presidenta de la Asociación de Mujeres DONESenART de Valencia.

Fabián Esquivel: el último de la vieja guardia

Roberto Sáenz*



Huellas #5, 2008, Rubén Olvera.

Entre la calle Mariscal y María Martínez, en la zona centro de Ciudad Juárez, se encuentra el Gimnasio Municipal, o Josué Nery Santos, en honor a un gran basquetbolista mexicano. En un rincón de este gimnasio, sentado en una butaca está un señor de edad avanzada observando los juegos de *basketball*, quien dando vueltas a su llavero y silbando, está a la espera de algo, de alguien. Pero pasada ya una hora el señor se levanta y se dirige a la salida; al poco tiempo su lerdá figura se pierde en las penumbras que cubren la calle Mariscal. Cuando observo esto me percato de la pérdida de la memoria histórica de la sociedad; pocos saben quién es este hombre y lo que representa para el deporte de esta ciudad. Su nombre es Fabián Esquivel y es uno de los grandes exponentes del boxeo en Juárez.

Fabián es una persona de 60 años con un semblante melancólico. Pareciera que ve trozos de su vida en cada rincón del gimnasio, su gloria la repite con palabras que a veces pierden el sentido. La primera vez que lo vi, intuí que era una persona exigente, no olvido su figura golpeando un costal de boxeo y al mismo tiempo le decía a su

pupilo: *tírele un jab, luego la derecha y termina con el gancho*. Como una imagen fotográfica, de gran nitidez, mi mente hasta recrea la pestilencia de ese sótano lleno de adolescentes, jóvenes y uno que otro adulto, algunos haciendo ejercicios de calentamiento, otros golpeando peras y costales, y sin faltar los que arriaba del ring se recetaban jabs, ganchos, rectos y demás golpes boxísticos. Esta actividad de muchos años se ha convertido en una costumbre para él; que de lunes a viernes al terminar sus labores de limpieza en las instalaciones de CANACINTRA, Fabián toma el autobús y sin proponérselo llega al gimnasio:

— *A veces pienso en dejar de venir pero cuando me acuerdo ya estoy en el camión que me trae hasta aquí, así es esto: esta es mi vida.*

Fabián no tiene sentido del tiempo y el espacio, desconoce los cambios sucedidos:

— *¿Cuántos años tiene entrenando?*

— *No sé cuántos años tenga, pero soy de los más nuevos.*

— *¿O de los más viejos?*

— *No.*

— *¿Por qué de todos los entrenadores que estaban aquí usted es el único que queda?*

— *Ya se acabaron.*

— *¿Recuerda don Fabián que había una lista donde estaban: "Varelita", Mundo Moreno, "Casanova", Juan Álvarez, Tony Sandoval, Mario Moreno y usted era el último de la lista?*

— *Sí.*

— *¿De todos ellos no está ninguno?*

— *Nadie.*

— *¿Usted es el último que queda, de esos entrenadores de la llamada: "vieja guardia"?*

— *Simón... el último... y Casanova, ¿qué se harían todos ellos?*

— *Muchos ya se murieron, Casanova ya murió, Varelita también, Tony Sandoval ya falleció. No sé qué ha pasado con Mundo y Mario Moreno.*

— *Piturreis, Lechuga, Zacatecas, ¿qué pasó con ellos?*

— *Ya también fallecieron.*

— *Hijo de la fregada... pos ya todos... al rato los alcanzamos. Para ya vamos a ir ¿verdad?, a conocer allá, ha de estar muy bonito pos ya no vienen...*

Fabián es un hombre solitario, a pesar de su numerosa familia vive solo y poco contacto tiene con sus hijos.

— *¿Cuántas esposas tuvo?*

— *Tres, tres esposas y no tengo una ahorita, y con la última estoy casado todavía, pero tengo tres años separado, sin verla, con ésta dejé seis hijos.*

— *¿Y con las otras?*

— *Tres y tres, con la última tuve tres mujeres y tres hombres, así me fue por mamón.*

— *¿Frecuenta a sus hijos?*

— *No los veo, para qué le digo que sí, tengo rato que no los veo; no tengo un mes ni tres meses, tengo como medio año sin verlos, a ninguno.*

— *¿Y ellos no lo procuran a usted?*

— *No, para qué le digo que sí.*

En cada muchacho que Fabián entrena ve un futuro campeón. Pero ya ha pasado un mes y no ha podido entrenar a nadie, los futuros boxeadores no se presentan a la cita:

— *¿Cómo cuánto tiene que no entrena a nadie?*

— *Como dos semanas, cuando he venido ya no viene nadie, no sé si cuando yo no vengo ellos sí vienen. Yo rara vez que falto. No hay ni un chavo mío.*

— *¿Hoy en día no tiene peleadores para los torneos de box?*

— *No, hoy no tengo, no se arrima ni un chavo. Y procuro estar aquí antes de las 7:00. Antes de las 7:00 y me voy a las siete y cacho, ya me voy a retirar mejor.*

Si sigue así, sin venir gente mejor me voy, cómo voy a estar viniendo si nadie viene.

Pocos conocen sobre la vida de Fabián, desde su infancia su vida estuvo marcada por la tragedia como él mismo dice:

— *Yo nunca conocí a mi papá ni a mi mamá, no los conozco.*

— *¿De dónde es originario usted?*

— *De San Juan Guadalupe, Durango.*

— *¿Se vino desde pequeño a Ciudad Juárez?*

— *Quién sabe cómo me trajeron o me robaron, no sé, pero ahora sé que a mi papá lo mataron y mi mamá murió.*

Para Fabián el boxeo ha sido todo en su vida:

— *El boxeo es mi vida aquí, todo el tiempo...*

— *¿A qué edad empezó a practicarlo?*

— *A los 16 años y a los 17 ya estaba en Chicago representando a México en los panamericanos. Quedé en segundo lugar.*

— *¿Cuántas peleas amateur tuvo?*

— *Me aventé doce campeonatos, ganados todos ellos, entre estatales, municipales y nacionales.*

— *¿Por eso fue seleccionado para representar a México?*

— *Para los panamericanos, allá perdí, es la única vez que perdí en amateur. Vine, no quería ni madre con el box, nunca había perdido. Métete a profesional güey —me decían—, ¡cómo que a profesional!, no, ni madre, ya no quiero nada; métete a profesional, me animaron los güeyes, toda la raza; me puse a entrenar machín, ya me sentía a toda madre y me consiguieron una pelea; no debuté a cuatro ni a seis, ni a ocho, debuté a diez rounds.*

— *¿Su carrera como profesional también fue muy buena?*

— *Sí, ya ni chinga, yo vencí a Hiroyuki Ebihara, japonés, campeón mundial, le peleé sin el título. Con Alacrán Torres, me noqueé en el segundo round, campeón del mundo. Y después de eso agarré peleas así nomás que me salían. Le peleé a Chuy Pimentel, peso gallo, yo siendo mosca. Yo le peleé al güey ese por 1000 dólares, —le dije al que lo trae... entrenador... hablé con él y que sí me peleaba... él era peso gallo, yo mosca...*

— *¿Su carrera como profesional también fue muy buena?*

— *Sí, ya ni chinga, yo vencí a Hiroyuki Ebihara, japonés, campeón mundial, le peleé sin el título. Con Alacrán Torres, me noqueé en el segundo round, campeón del mundo. Y después de eso agarré peleas así nomás que me salían. Le peleé a Chuy Pimentel, peso gallo, yo siendo mosca. Yo le peleé al güey ese por 1000 dólares, —le dije al que lo trae... entrenador... hablé con él y que sí me peleaba... él era peso gallo, yo mosca...*

— *¿Su carrera como profesional también fue muy buena?*

— *Sí, ya ni chinga, yo vencí a Hiroyuki Ebihara, japonés, campeón mundial, le peleé sin el título. Con Alacrán Torres, me noqueé en el segundo round, campeón del mundo. Y después de eso agarré peleas así nomás que me salían. Le peleé a Chuy Pimentel, peso gallo, yo siendo mosca. Yo le peleé al güey ese por 1000 dólares, —le dije al que lo trae... entrenador... hablé con él y que sí me peleaba... él era peso gallo, yo mosca...*

Fabián Esquivel es el fiel retrato de una profesión que tiene una estructura de la historia muy particular: el joven que emerge de la pobreza y se convierte en boxeador profesional y adquiere fama y dinero, pero el vértigo de la fama lo hace perder el piso y termina casi como empezó.

— *¿Ganó mucho dinero?*

— Sí, gané un chingo de lana, así me fue.
— ¿La gastó toda?
— En pura loquera, yo era de los que andaba bien locote y me agarraba, je je je... chingue a su madre, toma güey, ahí te veo, cuando me agarraba la patrulla, me bajaban y les soltaba una feria...fui un desmadre, y por eso ahora no tengo ni madre, cuando pedí casa de INFONAVIT ahí en el jale, trabajo en CANACINTRA, alcé la mano. —¿Quién no tiene casa?, yo la alcé y me dijeron, baje la mano campeón, es para la gente que no tiene casa. Por eso, ya no tengo nada, les dije. Fuimos a catastro y checamos que ya no tenía propiedades y por lo tanto me dieron la casa.

Al escuchar platicar a Fabián sobre sus tiempos de boxeador y compararlos con los tiempos actuales nos damos cuenta de que Fabián vivió en la época de oro del box en Juárez.

— Pero cuando venía gente al box, ahora ya ni viene gente a las peleas, como en nuestros tiempos. Hoy ya nadie llena la Monumental.

A Fabián Esquivel le produce un gran entusiasmo saber que alguien quiere entrenar con él:

— Don Fabián, me dio mucho gusto platicar con usted, a ver si después me doy una vuelta para entrenar.

— Ora pues, de veras... pero de veras...de veras...

— Nos vemos el jueves.

— ¿Ahora qué es?

— Hoy es martes.

— El jueves pues... aquí nos vemos, para empezar con los nuevos chavos, ya entrenando uno, se meten más.

Tal vez en su interior existe la esperanza de un día volver a tener su club repleto de buenos boxeadores. El día que Fabián se marche del boxeo, ese día no sólo habremos perdido a uno de los mejores boxeadores de esta ciudad, también se cerrará el inaplazable ciclo que pondrá fin a la época dorada del box en Juárez, sólo entonces sabremos lo que habremos perdido.

unos cuantos. Un dato, tan sólo el 40 por ciento de las ganancias del ahora español BBVA-Bancomer provienen de sus sucursales mexicanas. Esto es, en ninguna parte del mundo gana tanto este banco —saneado por Zedillo— como en México.

Que el ex presidente Vicente Fox, nos diga que dejó encargado el changarro —Fox *dixi*— a quién sabe quién para que él tuviera todo el tiempo del mundo para hacer campaña, no sólo es cínico, sino que amerita cuanto antes una revisión profunda de las condiciones en las que llegó al poder el actual titular del ejecutivo, Felipe Calderón. No hay que olvidar que el propio dictamen del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, en el que le da el triunfo de la Presidencia al panista, sentencia claramente que la elección estuvo en riesgo por el propio Fox, quien ahora ofrece los elementos que en su momento no quiso ver o le faltaron al Tribunal Electoral. ¿Le parece poco al Tribunal que un ex presidente declare que anduvo seis años encampañado? Ya no digamos que afirma que no gobernó, sino que dejó que otros lo hicieran por él.

Si esto nos parece poco, ahora nos sale el propio IFE con que el PAN puede hacer campaña con los programas de gobierno federal como si fueran de su propiedad o realizados con su dinero. Se olvida el IFE que cualquier programa de gobierno, independientemente del partido que ocupe el poder, se hace con dinero público, con dinero del pueblo mexicano.

Y luego queremos descubrir porqué el pueblo mexicano no vota... (SPJ).

¹ La Jornada, enero 29, 2009.

² La Jornada, enero 31, 2009.

³ El Universal, febrero 1, 2009.

Ser docente universitario

Alfredo Gutiérrez

Todo en la vida tiene su inicio y su final. La primera ocasión que nos visitó el maestro Alfredo Gutiérrez fue para dar inicio al Seminario Permanente sobre el Pensamiento Complejo creado por la Dirección General de Desarrollo Académico e Innovación Educativa (DINNOVA). Iniciamos con la conferencia y curso: “¿Quién es Edgar Morin? Reflexiones sobre la complejidad: la obra de Edgar Morin” un frío miércoles 31 de enero de 2007, un acercamiento a la obra del gran pensador francés Edgar Morin, entrañable amigo del maestro Alfredo.

La última vez que el maestro Gutiérrez estuvo en Ciudad Juárez —y en la UACJ— fue en el verano de 2008, también para impartir otro curso: “Reinventando la ética en la complejidad”, y ofreció la conferencia: “Ser docente universitario: interdisciplinario, ético y saber sobre juventud” en el marco de la Ceremonia de Certificación Docente, la mañana del 29 de mayo de 2008.

Agradecemos al maestro Alfredo Gutiérrez por compartir sus conocimientos y sabiduría; por acompañarnos durante este tiempo; por su asesoría en los proyectos académicos; pero sobre todo, por el cariño y amor a esta ciudad y a quienes la habitamos; juarense por decisión y por decisión se ha quedado en estas tierras del desierto. El maestro que dibujó la vida con sus palabras.

Como un sencillo homenaje por todo lo que él nos dio, presentamos el texto que leyó en la Ceremonia de Certificación Docente y que es el último mensaje que tenemos de tan apreciado y distinguido maestro.

Dora María Aguilar Saldívar

Agradezco la oportunidad de celebrar con ustedes estos meritorios y muy urgentes logros, que significan aquí con su presencia. Como un juarense convencido, puedo decirles que los necesitamos así, en nuestra ciudad, no menos. Necesitamos crecer para ganarle la carrera a las malas imágenes, y a las injustas generalizaciones. La ciudad, para cultivar lo mejor de sí misma, requiere de sus pensamientos, de sus artes y de su valor ciudadano. Necesita de su ciencia, de su sabiduría y de su conciencia. Maestras ejemplares, hermanos académicos, autoridades muy distinguidas, llevo media vida enviando telegramas fraternales a mis colegas universitarios, aunque por alguna extraña razón hay algo en la atmósfera, alguna interferencia cósmica, que impide el entendimiento de este humilde mensaje: mi voz y mis escasas neuronas se han gastado, pero no mi intención; sólo quiero aprovecharme hoy, enviarlo ahora nuevamente, o enviar lo que me quede de él después de tanto tiempo de intentarlo. ¿Qué quiero decir? Hablo de los universitarios en México, que no somos ni con

mucho, la universidad que este país necesita. La universidad que el mundo de hoy requiere, la que puede responder a las urgencias de este tiempo, la que a los jóvenes podría servir, ilustrar y fortalecer para desempeñarse en un mundo tan difícil.

Cuando escucho lo que en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez se ha estado haciendo, no dejo de sorprenderme y de sentir un orgullo compartido. No pasa lo mismo en todas las universidades de México. Para que la universidad mexicana pudiera colocarse a la altura de las expectativas de hoy, se requeriría cumplir con muchas tareas, cuando menos, saber y hacer que los académicos nos diéramos por enterados de que el conocimiento está recuperando sus más amplias avenidas, porque hoy se prepara para salvar la vida en el planeta Tierra. No sólo para un examen o para recibir un permiso y ejercer una profesión. El conocimiento es mucho más hoy que en los tiempos pasados, porque viene acompañado de consecuencias, de impactos, de efectos que repercuten en la gente que no está cerca de nosotros y

* Docente de la UACJ.



El milagro de educar, que es un milagro humano, comienza un segundo después de que llega la hora de salida, signada en nuestros contratos.

en las generaciones futuras, por decirlo también, en la casa de todos nosotros que es este planeta. Que el conocimiento no tiene fronteras, aunque padezca de limitaciones e insuficiencias, que no se le puede aprisionar en los cubículos, en los programas, en los presupuestos, en los colegios de profesores, en los métodos de unos y de otros; es decir, en los usos y en las costumbres excluyentes todavía al servicio de los intereses monodisciplinarios, o de cada disciplina particular. Es más antiguo y universal. Que hoy el conocimiento se transforma casi simultáneamente en ignorancia, si los sujetos del aprendizaje, estudiantes y profesores, no van por él donde quiera que se encuentre. Esto es, si no viven permanentemente organizados para conquistarlo y aprovecharlo solidariamente, no en aislamiento individual, o en la competencia feroz. Que los profesores y los estudiantes asumieran acuerdos de mutua superación y programas de incremento en la calidad de sus funciones, de forma libre, libremente evaluable, en la misma corresponsabilidad con que se adopten metas y objetivos de actualización permanente, y se provean o gestionen los medios necesarios para la elevación de nuestras expectativas y de las expectativas ajenas en relación con la universidad. Que devuelvan la más alta jerarquía a los temas y problemas que entre todos hemos devaluado, y que los estudiantes, por lo mismo, hoy consideraran materias de relleno, de cultura general o para completar la suma mágica de los créditos. Discriminación suficiente, para no ofrecer el título y el honor universitario a cualquiera que de ese modo niegue el sentido de los estudios superiores en nuestro país. Que nos ejercitemos en la prueba de un pensar no reduccionista, ni simplificador, para calificar el potencial cualitativo y cuantitativo de la aproximación compleja a la realidad, a una realidad que no se encuentra encasillada sólo para los especialistas, sino disponible para la perspectiva ecológica y ecopráctica, en visiones de conjunto crecientes e integradoras, porque la realidad no está dividida según nuestros programas ni según nuestros temarios. Que la actividad administrativa siga administrativa, siga el actuar académico, el sueño de siempre. Pero que el actuar académico

produzca, primero, sus abundantes valores y contenidos como materia de una autonomía creativa, abierta y propositiva, y no de un grito a favor de la autonomía universitaria, sino como de un hecho que se puede compartir y abrir para dar. No como algo que nosotros cultivamos en el interior, y que no queremos que los otros vean, sino como algo que ofrecemos a los demás cotidianamente porque existen contenidos aquí dentro. No sólo, pues, la autonomía de un aislamiento proteccionista y defensivo, que no quiere mostrar sus faltantes. Que el estudiantado asuma la gravedad y la expansión de los desafíos de su tiempo, que es el nuestro, recalificando y enriqueciendo sus conocimientos, abriéndose en la búsqueda interinstitucional de una información actualizada y de una capacitación múltiple en campos ampliados de realidades interactivas. En fin, que no pospongamos para mañana, lo que debimos iniciar ayer, porque sin autocrítica difícilmente hay decisión y movimiento universitario auténtico y propositivo. No hay justificación que valga para la producción masiva de desempleados, de migrantes forzados, de delincuentes orillados a la criminalidad, o de jóvenes viajeros de sueños sin retorno. Los jóvenes, aunque muchas veces lo olvidemos, sí tienen valores y sí ven; los jóvenes descubren hoy con más claridad la fragilidad de los adultos, cuando no el vacío nuestro, y actúan en consecuencia. Si hemos perdido autoridad, es porque muchos, efectivamente, no la tenemos y se nos nota. Muchos, sin quererlo, les estamos heredando la incertidumbre y la indefinición de tiempos muy difíciles. Este antiguo Paso del Norte, la muy leal Ciudad Juárez, de las mujeres dignas, merecen el esfuerzo mayor de los mejores universitarios. Me invito, ahora que estoy aprovechando esta ocasión, sin merecerlo, me invito junto con ustedes a no caer en el olvido de ser universitarios, no confundir esto con un oficio cualquiera, por limpio, justo y digno que sea. No confundir esto con un medio de percepción económica solamente, con una inercia social que da prestigio, lugar, posición; o que daba eso antes. Ni con un estacionamiento, ni con un lugar para entretenernos una buena parte del día; o con un pretexto para salir de casa, o con una forma de

relacionarnos muy a la mano, o con una simple chamba. El ser universitario sí tiene que ver con la coherencia personal de una vida, y con la generosidad humana largamente cultivada durante siglos. El milagro de educar, que es un milagro humano, comienza un segundo después de que llega la hora de salida, signada en nuestros contratos. Cuando en las oficinas y en las aulas se apaga la luz, se enciende el conocimiento, que es del mundo, y que no tiene ni horarios, ni calendarios que valgan. Para lo cual, todos necesitamos mandarnos a hacer nuevos y reeducarnos mutuamente en la humilde inconformidad, en la compartida inteligencia y la alegre autocrítica de una enérgica búsqueda para la producción de sociedades nuevas en un nuevo pensamiento articulador que asegure la vida en la Tierra. Les deseo, además de la felicidad, que todo esto nos suceda y podamos compartir este placer y este sufrimiento. Gracias.

Recuento

La nueva Constitución boliviana

En tiempos inmemoriales se erigieron montañas, se desplazaron ríos, se formaron lagos. Nuestra amazonia, nuestro chaco, nuestro altiplano y nuestros llanos y valles se cubrieron de verdes y flores. Poblamos esta sagrada Madre Tierra con rostros diferentes, y comprendimos desde entonces la pluralidad vigente de todas las cosas y nuestra diversidad como seres y culturas. Así conformamos nuestros pueblos, y jamás comprendimos el racismo hasta que lo sufrimos desde los funestos tiempos de la colonia.

Preámbulo de la Constitución de Bolivia

Acostumbrados a las venerables Constituciones que comprendían básicamente un catálogo de garantías individuales y una estructura organizativa del Estado, los juristas hispanoamericanos formados en nuestras tradicionales escuelas de Derecho, tendrán a este preámbulo inscrito en la nueva Constitución boliviana, como un elemento extraño e insólito en un cuerpo legal. Más sorprendente les resultará aún la inclusión de varios principios de convivencia venidos de las antiguas civilizaciones prehispánicas: *"ama qhilla, ama llulla, ama suwa (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón), suma qamaña (vivir bien), ñandereko (vida armoniosa), teko kavi (vida buena), ivi maraei (tierra sin mal) y qhapaj ñan (camino o vida noble)".*

Estas marcas que lleva puestas el nuevo texto legal, aluden a la otra constitución del país andino-amazónico, a la real, en la cual se destaca un distintivo: el 55% del total de la población es indígena, frente a un 35% mestiza, un 7% blanca y el resto de procedencia asiática o africana. Desde la conquista, los pobladores prehispánicos fueron marginados y sometidos a un sistema de expoliación, que abarcó a personas y a entornos naturales. El movimiento que llevó a Evo Morales al Palacio Quemado constituye una especie de desquite histórico, el punto más alto que ha alcanzado la ola recurrente de rebeliones indígenas a lo largo de la sufrida historia boliviana.

En el complejo y centenario proceso de formación de los estados-nación latinoamericanos, el componente indígena fue casi siempre descartado, a pesar de su enorme peso específico en países como México, Guatemala, Ecuador o Bolivia. Durante toda la etapa colonial se instaló un sistema jurídico y político al mismo tiempo proteccionista de los indios y solapador de su explotación. El historiador mexicano Lucas Alamán, quien fue uno de los principales expositores de la versión ideológica conservadora y pro hispánica en América, se lamentaba de los privilegios y exenciones que otorgaban las leyes coloniales a los indígenas pero, contradictoriamente, advertía cómo en todas partes éstos fueron víctimas de la rapacidad de alcaldes mayores, visitadores, clérigos, hacendados y toda clase de agentes europeos, que los condujo a la abyección y a la peor de las miserias.

La bondadosa y paternalista legislación de Indias, estaba así asentada en una colosal hipocresía, en una falacia de principio a fin.

En estos tiempos, hemos podido mirar (y admirar) a los indígenas bolivianos marchar ordenadamente por las calles de sus ciudades, portando gigantescas banderas nacionales y alzando demandas de justicia para sus comunidades, al tiempo que reivindican la construcción de una sociedad igualitaria para todos o el rescate de los recursos naturales. En estas imágenes se representa, no el arcaico sistema paternalista, sino el nuevo régimen comprometido con la lucha por la igualdad real en la cual los pueblos primarios son protagonistas.

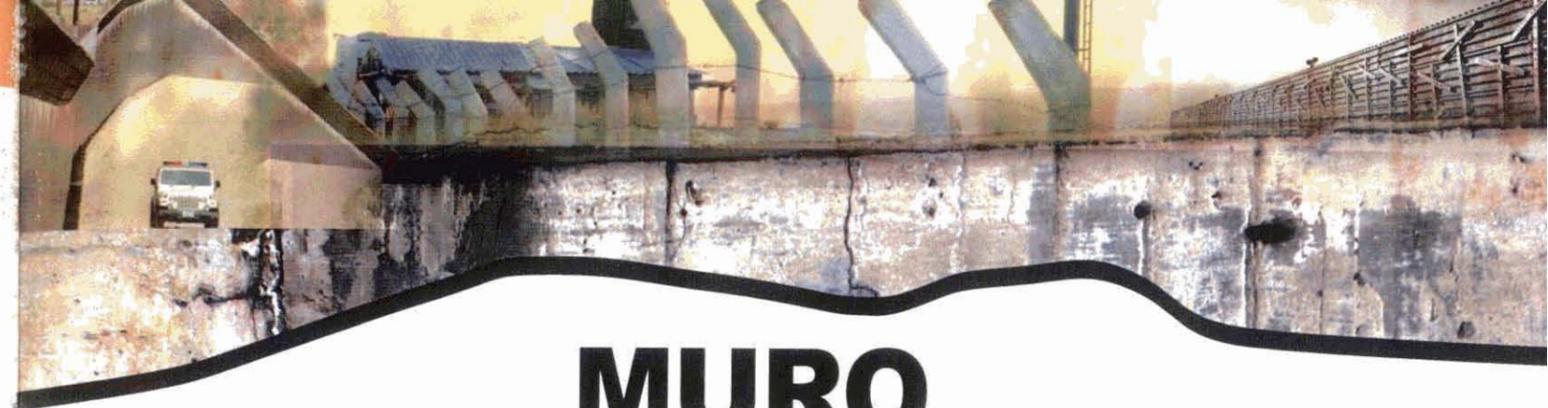
La Constitución aprobada el 25 de enero, combina principios e instituciones universales como el respeto a los derechos humanos y la división de poderes, realidades geopolíticas, necesidades del Estado nacional boliviano y demandas ancestrales. Por ello, su entramado es difícil y a veces farragoso. Ciertamente, la Constitución mexicana de 1917 ya significó, hace casi cien años, una ruptura con los estilos tradicionales, que no ha dejado de recibir críticas múltiples desde entonces. La boliviana sigue, al menos en un aspecto, los pasos de la mexicana: abarca una variedad de temas que usualmente se reservan para la legislación secundaria. Ello hace a ambas, una suerte de códigos generales que van mucho más allá de las disposiciones tenidas como normales en una Constitución. Es probable que la desconfianza de los pueblos en las leyes haya sido la principal causa de la exigencia de colocar en el máximo sitio jurídico materias como los derechos agrarios, los laborales, los deberes y facultades del Estado en la economía, entre muchas otras áreas. Este distintivo hace de la nueva Constitución de Bolivia, un código abultado, con más de 400 artículos y regulaciones variopintas. De hecho, quizá nada escapó a los puntillosos redactores, quienes prefirieron correr el riesgo de entregar como conclusión de su trabajo un texto pesado y casuístico, al de apartar postulados y reivindicaciones fundamentales en la Bolivia de nuestros días.

Apenas se anunciaron los resultados del referéndum en el cual 62% de los votantes dieron el sí a la nueva Constitución, varios grupos de la oposición de las derechas anunciaron que

pugnarán para evitar su ejecución. Durante los últimos meses esta oposición montó una febril campaña contra la iniciativa, en la que no se ahorraron ni recursos económicos ni trampas ideológicas. Una de ellas fue, en un manido expediente, la manipulación de la fe religiosa, repitiendo hasta el cansancio consignas como las siguientes: "Elige a Dios, vota No"; "Bolivia es creación de Dios, No a la destrucción de Bolivia"; "No al aborto"; "No a la destrucción de la familia"; "Jesucristo es nuestro único fundamento y fortaleza". Jerarcas de la iglesia católica también hicieron lo suyo, entre ellos el arzobispo de Sucre, la capital, quien condujo una jornada de oración denominada "defiende tu fe" y llamando a votar por el NO. Como si estuviéramos en tiempos decimonónicos, estas posiciones se han negado a aceptar el estado laico y el trato igual para todos los cultos religiosos, que establece expresamente la Constitución.

En el seno de la izquierda no han faltado voces críticas, quienes rechazan moderaciones y limitantes del nuevo código político. Una de ellas es la intocabilidad de los grandes latifundios, pues el límite de 5,000 hectáreas puesto a la propiedad territorial se dirige hacia el futuro, pero mantiene el sistema de las grandes haciendas o estancias, sumamente desprestigiado y odiado por los pueblos indígenas. Los voceros del gobierno sostienen que merced a las revisiones periódicas sobre su productividad y respeto al medio ambiente, podrán afectarse estos latifundios. Vale la pena no olvidarse de lo sucedido en México en 1911, cuando los campesinos de diversas zonas del país, principalmente de la zapatista, se negaron a esperar por el reparto de las tierras, como se lo pedía el presidente Madero.

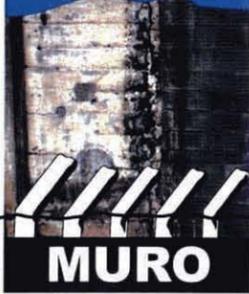
Todavía la revolución boliviana no puede echar las campanas a vuelo proclamando su triunfo pero, ciertamente, esta nueva Constitución política representa uno de sus grandes logros. (VO).



MURO



Antonio Muñoz Ortega Héctor Padilla
Samuel Schmidt Juan Carlos Martínez
Leobardo Alvarado



Hay muros para todo. Para todos y todas las cosas. Hay muros para protegernos. También para encerrarnos. Hay muros para cerrar el paso. Y los hay para evitar la salida. Muros que contienen. Muros que detienen. Dentro y afuera de ellos estamos todos. Sintiéndonos seguros. Sintiéndonos inseguros. Estando solos. Estando acompañados. Hay muros que nos duelen. Hay muros que nos alegran. Tenemos muros adentro y tenemos muros afuera. Son muros construidos por la conciencia. Son muros de indiferencia. Son muros ideológicos. Muros para recordar. Muros para orar. Hay muros de concreto. Hay muros de agua. Hay muros electrónicos. Hay simplemente muros. Muros por doquier. Arriba. Abajo. A los lados. Detrás. Venimos de un muro. Vamos a otro. Los atravesamos. Los destruimos. Los levantamos. Hay muros. Son grandes. Son pequeños. Duros. Blandos. Artísticos. Horrendos.

Las lecciones del rock a Wall Street

Antonio Muñoz Ortega*

Casi siempre las letras del *Rock and Roll* tienen más sentido que los noticieros. Por ejemplo, cuando el TRI nos dice que "las cosas nunca son como debieran ser", uno puede asentir a eso sin tanta angustia existencial como la que plantean las declaraciones que dicen que "vamos ganando una guerra al narcotráfico", o "...al terrorismo internacional". Con esta sabiduría rockera uno puede vislumbrar la profundidad oriental que nos recuerda que, indefectiblemente, la realidad supera la ficción. O cuando menos, a pensar en otra cosa que occidente, como que el sur también existe, por ejemplo.

*Docente-investigador de la UACJ.

Digo esto porque no hallo qué hacer con este enigma que me encargaron de tarea: escena 1), un presidente de los Estados Unidos que presume, no sólo de ortodoxia capitalista, sino de fundamentalismo de libre mercado; escena 2), una crisis financiera de alcance mundial; 3), el susodicho presidente que implora la intervención del Estado en el mercado como si fuera un espectro redivivo del comunismo soviético. ¿Cómo se llama la historia?, ...para mí que otra vez el rock y Alex Lora tienen la razón. Veo a Gorbachov cantándole al oído a mister Bush, la moraleja de las Piedras Rodantes: *No hagas nada malo que no hiciera yo.*

Joseph Stiglitz, premio Nóbel de literatura, comparaba hace unos días la crisis financiera con la caída del muro de Berlín. Textualmente decía: "...la crisis de Wall Street es para el fundamentalismo del mercado lo que la caída del muro de Berlín fue para el comunismo: le dice al mundo que este modo de organización económica resulta insostenible. Al final, ...ese modelo no funciona".

Quién hubiera podido imaginar una parodia de Reagan, diciéndole a Gyorgy Bush (no a Gorbachov, ...no en Berlín ...sino en Nueva York): "Mister G&B tire ese

muro, (Wall), déjelos en la calle, (Street)". Las lecturas que se hacen de Stiglitz en el mundo académico apuntan a un dictamen: para corregir la impunidad financiera, el Estado debe poner un freno, y, dicho en "buen" sarcasmo: no está del todo mal una pequeña corrección "socialista" a la borrachera neoliberal.

Sin embargo, lejos de suponer que las lecciones del momento lleven necesariamente a un cambio de rumbo, hagámosle caso a los chinos, y pensemos que los gringos todavía nos pueden sorprender con más lecciones de realismo. Hace unos instantes oía a mister McCain gritando a toda voz que nadie lo enseñaría a decir la verdad ...y menos un político de Chicago. Más allá del señalamiento de las trampas del lenguaje retórico —que también son sorpresas de la trágica realidad— hay que aclarar que con esto, mister McCain se refería a Barak Obama, no a los razonables discípulos de Milton Fiedmann. Estos economistas, conocidos como los Chicago Boys (y no son un grupo de Rock), seguirán insistiendo con su anuencia, que no ha habido ningún truco en socializar las pérdidas para hacer más eficaz la privatización de las ganancias.

No nos cerremos a que la realidad nos sorprenda.

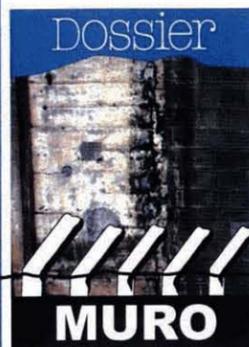
La real *politik* es superior a las lecciones de la historia. De todos modos, nada nos obliga al aburrimiento. Mientras los señores del cielo y de la tierra se ponen de acuerdo en las palabras para nombrar este aquellarre, nosotros, no nos sintamos culpables por cultivar nuestro escepticismo con una buena dosis de sabiduría popular y la siguiente receta: seamos realistas, oigamos *rock and roll*. ¿Les suena a algo esto de Pink Floyd?: ...Nada de oscuro sarcasmo en la clase... Todo, no es más que otro ladrillo en la pared. Gracias rockito, gracias Pinko. Ante tanta angustia existencial, ¿por qué no invitar, desde ya, a un concierto de Rock en Wall Street?

Para comprender el muro: la política migratoria

Héctor Padilla*

Mucho se ha cuestionado la decisión norteamericana de instalar un muro en la frontera con México. Es un muro que lastima la dignidad de los mexicanos y de muchos ciudadanos estadounidenses, al igual de todos aquellos que desean un mundo más armónico y sin fronteras. Desafortunadamente gran parte de ese muro ya se encuentra instalado. Pero aquí no insistiré en ello. Hablaré del otro muro, el ideológico, al que ya también por desgracia nos hemos visto obligados a soportar: el de la xenofobia, plasmada en la larga política norteamericana de control de la frontera. Así que me concentraré en reseñar cómo ha evolucionado a grandes trazos esa política, para comprender por qué nos lastima el muro fronterizo. El muro de la vergüenza.

*Docente-investigador de la UACJ.



En los años sesenta, destacan dos sucesos importantes. Por un lado, Estados Unidos terminó unilateralmente el Programa Brasero, cerrando con ello un camino importante hacia la inmigración legal de trabajadores. Por otro, la inmigración ilegal en la frontera fue ligada al tráfico de estupefacientes, por lo que la Patrulla Fronteriza adquirió un tinte más policiaco al sumarse al Servicio de Aduanas en la lucha en contra del narcotráfico. Así, la vigilancia sobre la frontera continuó aumentando y durante las siguientes décadas, el financiamiento del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) se incrementó para ampliar las horas de patrullaje y comprar equipo y armamento.¹ La frontera comenzó a convertirse en una zona de guerra.

A pesar de esto, el número de inmigrantes continuó creciendo y con ello la preocupación pública de mantenerlos fuera. Consecuentemente, a mediados de los años noventa, el gobierno federal anunció un salto drástico en los niveles de control de la frontera con operativos como "Mantener la línea" (*Hold the Line*) y "Bloqueo" (*Blockade*) en El Paso, Texas, "Salvaguarda" (*Safeguard*) en Arizona, y "Guardián" (*Gatekeeper*) en San Diego, California. Además, se comenzó con la construcción de muros y cercas en ciertas secciones de la línea divisoria y la instalación de tecnología de vigilancia. La estrategia de estos operativos ha sido dificultar el ingreso en las zonas más pobladas para así obligar a los inmigrantes indocumentados a cruzar por terrenos más difíciles y despoblados.² Paradójicamente y como lo señalábamos en secciones anteriores, estas medidas para cerrar la frontera coincidieron con otras iniciativas destinadas a promover la integración económica entre México y sus vecinos del norte.

¹ B. Ruiz Vargas, "La frontera Estados Unidos-México: Una zona de guerra". *El Bordo: Retos de frontera*, VII, 15 (verano 2005), p. 16.

² *Ibid.*, pp. 16-17.

³ T. Payán, *The Three U.S.-Mexico Border Wars: Drugs, Immigration, and Homeland Security*. Praeger Security International, Westport, CT, 2006, p. xii.

⁴ *Idem.*

El siguiente hecho que transformó la historia de la Patrulla Fronteriza, el Servicio de Inmigración y Naturalización, y el Servicio de Aduanas, así como la perspectiva estadounidense hacia la inmigración y la frontera con México, fueron los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. Los cambios en el control de la frontera realizados como respuesta a esos eventos han definido, en gran medida, la experiencia de entrar a Estados Unidos por cualquier puerto legal el día de hoy. Aunque los terroristas y los atentados tenían poco que ver con la región fronteriza, la idea de que la permeabilidad de la frontera había permitido la entrada de los agresores fue centro de debate en Washington.³ La respuesta inmediata por parte del gobierno estadounidense fue cerrar la frontera con México. Tal como lo señala Tony Payán: "probablemente ninguna otra región en [Estados Unidos] pagó un precio tan alto como lo hizo la frontera México-Estados Unidos por los trágicos eventos de ese día".⁴

Un mes después de los atentados, se promulgó la Ley PATRIOT que dio lugar, entre otras cosas, a la creación del Departamento de Seguridad Interna, que entró en funciones en el 2003. Bajo este nuevo

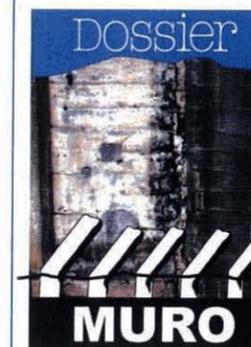
departamento, el Servicio de Aduanas, el Servicio de Inmigración y Nacionalización y la Patrulla Fronteriza fueron fusionados y reorganizados para formar nuevas agencias. Así, se creó el actual buró de Aduanas y Protección Fronteriza (Customs and Border Protection [CBP]) responsable, como su nombre lo indica, de resguardar las fronteras de Estados Unidos. De esta manera, éstas se convirtieron en una zona de contención: el Departamento de Seguridad Interna las llama "la primera línea de defensa", cuya "misión prioritaria es el antiterrorismo".⁵

Al parecer, ahora más que nunca, el tráfico de personas y mercancías a través de las fronteras estadounidenses ha sido señalado política, administrativa y simbólicamente como una amenaza a la seguridad del país. Si bien antes, las guerras habían alimentado el sentimiento y las políticas antiinmigrantes y, consecuentemente, se les habían asignado algunas responsabilidades de seguridad nacional a las dependencias de inmigración y aduanas, cuya principal función siempre había sido aplicar las leyes migratorias y comerciales. En cambio, bajo este nuevo régimen, Aduanas y Protección Fronteriza ha cambiado radicalmente de discurso para establecer

que su función principal es proteger al país de ataques terroristas. Sobre esto, Robert C. Bonner, comisionado del CBP declaró: "...Nosotros entendemos que somos la primera línea y la seguridad de una nación descansa en nuestros hombros. Hemos aprendido las lecciones del 9/11 y estamos trabajando día y noche para hacer América más segura..."⁶

Para llevar a cabo las nuevas medidas de seguridad, el gobierno federal ha dispuesto un incremento muy importante de personal, tecnología, infraestructura, financiamiento y organización. Según cifras publicadas en la página Web oficial del CBP, hacia el 2006, los fondos para asegurar los puertos de entrada se incrementaron más de 700 por ciento desde el 11 de septiembre de 2001.⁷ En ese año, el presupuesto para la seguridad en los puertos de entrada sumaba \$259 millones de dólares; en el 2005, el Departamento de Seguridad Nacional gastó alrededor de \$1.6 billones en este rubro (*idem*). Parte de esa suma se invirtió en la tecnología que rodea ahora los puentes internacionales y que cualquier residente fronterizo puede observar: máquinas de rayos X y rayos gamma, portales de detección de radiación, detectores de radiación de mano, detectores portátiles de contrabando, sistemas automatizados de identificación por huella digital, entre otros. También se invirtió en equipos caninos capaces de identificar narcóticos, cantidades excesivas de dinero, personas, explosivos, pestes y armas químicas.⁸

No sólo se incrementó la cantidad de tecnología, sino también aumentaron los controles migratorios y su complejidad burocrática. El proceso burocrático para ingresar legalmente a Estados Unidos es ahora un trámite complicado, incierto y costoso. Un inmigrante o visitante legal tiene que enfrentarse, cum-



⁵ U.S. Customs and Border Protection (s.f.). *Welcome* [consulta en]: http://www.cbp.gov/xp/cgov/careers/neo_kit/welcome.xml

⁶ U.S. Customs and Border Protection (s.f.). *Welcome* [consulta en]: http://www.cbp.gov/xp/cgov/careers/neo_kit/welcome.xml U.S. Customs and Border Protection (s.f.a). *Protecting our Borders against Terrorism*. [consulta en]: <http://www.cbp.gov/xp/cgov/toolbox/about/mission/cbp.xml>

⁷ U.S. Customs and Border Protection, *An overall picture of port security* (12 de julio, 2006) [consulta 8 de abril, 2008], en: http://www.cbp.gov/xp/cgov/newsroom/fact_sheets/port_security/securing_us_ports.xml

⁸ U.S. Customs and Border Protection (s.f.b). *Inspection technology* [consulta en]: http://www.cbp.gov/linkhandler/cgov/newsroom/fact_sheets/port_security/technology.ctt/technology.pdf

plir los requisitos y pagar los trámites de dos o tres entidades gubernamentales estadounidenses diferentes para poder ingresar a ese país. Antes de que un agente del CBP decida permitir la entrada de una persona a través de un puerto de internación, ésta debe haber obtenido una visa emitida por el Consulado de Estados Unidos. Las visas de no inmigrante son un asunto consular del Departamento de Estado, mientras que los trámites para inmigrar, es decir, viajar a Estados Unidos con el propósito de quedarse, son llevados por el Servicio de Ciudadanía e Inmigración bajo el Departamento de Seguridad Nacional.

La incertidumbre comienza con el hecho de que la decisión de quien recibe una visa y a quien se le es negada reside en su totalidad en los oficiales consulares que realizan las entrevistas a los solicitantes. En esta entrevista, tal como se especifica en la página oficial de solicitud de visas, debido a que la "situación personal de cada individuo es diferente, las personas que soliciten un mismo tipo de visa pueden serle hechas diferentes preguntas y pedirles diferentes documentos". Ante esto, entre quienes conocen este trámite circula una expresión popular que describe esta subjetividad institucionalizada de manera sencilla: "obtener o no una visa depende de quién te toca". Por si fuera poco, aunque la visa es necesaria para entrar al país, este documento por sí solo no garantiza la entrada a Estados Unidos: "una visa simplemente indica que su solicitud ha sido revisada por un oficial consular en una embajada o consulado americano, y que el oficial ha determinado que usted es elegible para entrar al país con un propósito específico".⁹ De modo que aún poseyendo un permiso legítimo expedido por las autoridades, la incertidumbre permanece instalada en el pro-

ceso de cruzar la frontera de sur a norte.

Por ahora, cabe destacar que la aplicación de éstas y otras medidas de seguridad, control migratorio y comercial en los puentes internacionales es muy compleja y subjetiva, ya que son seres humanos tanto los que implementan las normas y procedimientos como aquellos a quienes se les imponen. Un ejemplo claro de esto son las revisiones en los puentes internacionales. Operativamente, una de las metas del CBP en los puertos de entrada es realizar "inspecciones efectivas", las cuales se definen como "revisar todas las personas, mercancías y cargamentos y examinarlos de acuerdo a la evaluación de su nivel de riesgo".¹⁰ Cómo se llevan a cabo estas evaluaciones no está especificado en su página oficial. Sin embargo, estudios realizados por Josiah Heyman,¹¹ basados en un análisis del entrenamiento de los inspectores que trabajan en los puentes internacionales y los oficiales de la Patrulla Fronteriza, así como numerosas entrevistas a los mismos, revela la subjetividad que rodea las decisiones que toman los agentes con respecto al tráfico de personas en los cruces fronterizos legales.

Estos oficiales son entrenados para utilizar la apariencia étnica y de clase y

una evaluación del valor moral de la persona, en conjunto con la documentación e interrogación, para realizar decisiones en un lapso corto de tiempo acerca de quién entra y quién no a territorio estadounidense. Estos criterios parciales, personales, influidos por estereotipos y prejuicios se perciben directamente las personas que cruzan los puentes internacionales y constituyen una parte importante de la incertidumbre que caracteriza este tránsito.

En suma, estas son las políticas, actores encargados de realizarlas y prejuicios que se alzan contra México y los mexicanos. Tales elementos constituyen el verdadero muro; son los materiales de que está hecho aquel otro, que pese a la firmeza del concreto y la malla de acero, algún día como ya ocurrió en Berlín, las generaciones futuras de mexicanos y norteamericanos habrán de echar abajo.

Los muros entre Israel y los países árabes

Samuel Schmidt*

Una barrera, un muro entre países con fronteras bien definidas es una solución mala de vecindad pero relativamente sencilla. Hay fron-

teras precisas acordadas entre las partes que se quieren preservar y existe un derecho internacional que define cómo debe ser la relación entre iguales, por lo menos en aspectos formales.

El muro separa a los que no se quieren mezclar, ya sea por miedo o cualquier otro tipo de consideración, pero sin duda una de las partes aun sin el acuerdo de la otra, puede aducir el uso de su soberanía para tomar la determinación.

Posiblemente, el que decidió erigir el muro no cuenta con la aceptación de toda su sociedad, pero puede aducir la titularidad para administrar los negocios públicos como fuente de su autoridad y, en virtud de ésta, entrar a un curso de acción para el que piensa contar con consenso posteriormente. Los opositores muchas veces se enfrentan a una situación de hecho muy difícil de revertir. Es el caso por ejemplo de rancheros texanos que se oponen al muro o los activistas israelíes que asumen una posición contraria a las políticas de distanciamiento con ciertas poblaciones árabes.

El tema del muro entre Israel y los palestinos tiene muchas aristas que lo convierten en un asunto de difícil manejo, tanto más cuanto que involucra acercamientos emocionales e ideológicos que nublan las causas de tal determinación dificultando el diálogo; pienso, por ejemplo, en la postura de cierta izquierda que condena toda decisión y acción israelí bajo el supuesto de que Israel es aliado de Estados Unidos, y este último país es el prototipo imperial por antonomasia. De esta manera la condena *a priori* contra Israel implica, para ellos, una posición antiimperialista.

Los muros ni los inventó Israel ni es el único país que los erige. ¿Se puede oponer uno a todos los muros?, ¿se debe uno oponer a todos los muros?, ¿se apuesta a la congruencia política personal al

⁹ U.S. Department of State (s.f.), *What is a visa?* [consulta 8 abril, 2008], en: <http://www.unitedstatesvisas.gov/whatis/index.html>

¹⁰ USCIBP, s.f.e.

¹¹ Josiah Heyman, "Class and Classification at the U.S.-Mexico Border". *Human Organization*, 60, 2 (2001), pp. 128-140; y "Ports of Entry as Nodes in the World System". *Identities: Global Studies in Culture and Power*, 11 (2004), pp. 303-327.

*Docente-investigador de la UACJ.



definirse respecto a los muros? ¿O se requiere conocer la racionalización que asumió el proceso de toma de decisiones que llevó a erigir el muro? Intentaré abordar el problema con la menor emotividad posible.

Uno de los problemas de la vecindad entre Israel y su entorno es que todavía persiste una situación de guerra que dificulta el establecimiento de fronteras precisas y seguras con todas las partes, y esto abre espacios de indefinición que aprovechan los interesados en bombardear el proceso de paz; gracias a esta situación es difícil determinar y exigirle responsabilidad a cada una de las partes para proteger las fronteras y garantizar la seguridad del vecino. El proceso de paz inconcluso, la lucha por determinar fronteras definitivas y hasta el reconocimiento de Estados nacionales dificulta que, entre otras cosas, se establezca la obligación de las partes de respetar al de enfrente.

No hay solamente un muro en Medio Oriente. Egipto tiene un tratado de paz con Israel, hay fronteras establecidas pero hay un muro entre ambos que los dos aceptan. Jordania tiene un tratado de paz con Israel y también hay un muro aceptado por ambos. Existe un muro en la franja de Gaza. Por alguna razón el único muro que llama la atención es el que está establecido en los territorios donde domina la Autoridad Palestina. Si nos irritan los muros, ¿por qué los críticos evitan criticar todos los muros y se concentran sólo en uno de ellos? ¿Tendrá que ver con el martirologio palestino?

Hay muchos muros entre árabes y judíos. Me voy a permitir asumir que ciertas barreras son muros aunque sean de tipo metafórico o simbólico.

A pesar de su mismo origen geográfico y espiritual se ha desarrollado una

gran distancia en algunas interpretaciones fundamentalistas que han penetrado o contaminado la política; del islamismo ha salido la guerra santa (*Yihad*) y en Israel algunos mantienen la noción de una nación judía según las fronteras bíblicas. Aunque los fundamentalismos son religiosos, al penetrar los espacios políticos generan una confusión entre política y religión que obstruye el diálogo. El *Likud* israelí ha asumido que el estado judío debía comprender ambas riveras del Río Jordan y la postura de Hamás —en la que no está solo— se rehúsa a reconocer la existencia del Estado de Israel sosteniendo que se debe lanzar a los judíos al mar.¹ Este muro de intolerancia y falta de voluntad para reconocer los derechos del otro al territorio debilita los esfuerzos de convivencia. No hay nada peor que una determinación política cuya justificación es un principio religioso.

Existen factores regionales no inmediatos que coadyuvan a erigir los muros de la intolerancia y el odio. La postura más preocupante es la de Irán, donde el antisemitismo declarado de su presidente Mahmud Ahmadineyad² se ha puesto de manifiesto en su apoyo a actividades terroristas, interfiriendo de manera decidida y muy

inadecuada en el proceso de paz. El peligro de una agresión militar se ha afrontado con la erección de un “escudo” militar que evite la llegada de misiles a las ciudades israelíes tal y como sucedió durante la primera guerra del golfo, cuando Irak bombardeó Tel Aviv y ahora Irán ha demostrado tener misiles que alcanzan a las ciudades israelíes, lo que obliga a pensar en mover las fronteras para ampliar la distancia del daño potencial.

La guerra de los seis días transformó de una manera radical el equilibrio de fuerzas en el Medio Oriente, pero no logró derribar las barreras, sino que más bien creó otras nuevas y exacerbó muchos ánimos. En la mentalidad israelí creó la noción de invencibilidad, y en la árabe una sensación de zozobra y encono; además, el problema palestino pasó a quedar como pueblo en tierra de nadie, rechazado por los árabes y sin acomodo en Israel. Se encerró a sus miembros en campos de refugiados, Egipto estableció un muro para que no entraran a su territorio, en tanto los jordanos, por su parte, dejaron claro que tampoco querían un desequilibrio demográfico con la entrada de los palestinos. Significativamente, hubo una total falta de protesta por la izquierda mundial frente a ese aisla-

miento de los palestinos. ¿Acaso ese tipo de muro no era relevante?, ¿o solamente se amerita la condena cuando de judíos se trata?³

Las fronteras cerradas a las religiones —falta de acceso al muro de los lamentos o al santo sepulcro— se abrieron con la toma de Jerusalén y hubo un periodo, muy corto por cierto, de acceso libre a los lugares santos. No pasó mucho antes que la mezquita de Al Aqsa se cerrara a los no musulmanes y la llegada de un político israelí se usó como detonante para una intifada. Ese breve lapso de entendimiento cedió su lugar a un largo enfrentamiento que se concentraba en cancelar las posibilidades de paz. Las intifadas y la respuesta violenta israelí abrieron el camino para un muro más.

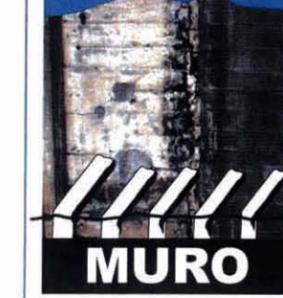
Finalmente, pareció llegar una barrera insalvable. El terrorismo estableció sus reales, los israelíes ven sus calles, cafés, restaurantes y autobuses escolares destruidos por la agresión, y solamente consideran viable una respuesta violenta como medio de inhibición de la agresión contra los civiles. Estando bajo asedio, los israelíes caen en la dinámica del fuego con fuego se apaga, aunque con frecuencia el fuego llega a ser descontrolado para ambas partes. La zona entra en una espiral de violencia y los adversarios buscan la manera de hacerse cada vez más daño.

El muro parece ser el resultado de las provocaciones de los terroristas y podría establecer una guía para las fronteras definitivas, lo que no le gusta a muchos grupos en disputa, en principio por el trazo del mismo. El muro no deja de ser una demarcación provisional y como tal no puede considerarse inamovible; en algún momento el tema de Jerusalén tendrá que aparecer en la negociación, ya que tanto israelíes como palestinos la asumen como su capital. Ojalá que el

¹ Por supuesto que entre ambas hay diversas posturas, como la de formar una federación de estados en el Medio Oriente.

² El presidente iraní, Mahmud Ahmadineyad, ha reiterado su exhortación a “borrar a Israel del mapa” al considerar que es una reclamación “correcta y justa”. Esto dice el diario *El Mundo*.

El presidente de un estado reclama el derecho a matar a millones de personas y borrar del mapa un estado. (<http://almadormida.blogspot.com/2005/10/ahmadineyad-maligno.html>)



³ La condena insensata parece recorrer a cierta izquierda. El premio Nobel de literatura José Saramago llegó a Junin después de la muerte de veintisiete palestinos y concluyó/denunció que Junin era igual a Auschwitz. Lo que a Saramago parece no quedarle claro es que una cosa es una zona de guerra —y un muerto es demasiado— y otra es un proyecto de exterminio. Pero qué se puede decir de un viejo comunista que se ha negado a condenar el genocidio stalinista que para muchos rebasa al nazi (ver, entre otros, Vasili Grossman, *Vida y destino*. Círculo de lectores, Barcelona, 2007; y Donald Rayfield, *Stalin y los verdugos*. Taurus, México, 2005).

resultado sea una ciudad sin muros.

El terrorismo ha sido el factor más perturbador en la ruta para la paz en el Medio Oriente; el gobierno israelí ha tenido que tomar acciones muy determinantes, aunque sean impopulares para la izquierda; pero, al fin y al cabo, el gobierno tiene que darle cuentas a sus ciudadanos y no a los Saramagos en el mundo, en quienes, por cierto, no siempre resplandece la objetividad. Si la meta era limitar los ataques terroristas, al parecer el gobierno acertó. Desde la construcción del muro con los palestinos los ataques terroristas se han reducido en 65%, luego, entonces, la construcción no es una salida falsa.

La oposición a los muros está marcada por críticas múltiples y variadas que involucran consideraciones sociales, políticas, ideológicas y hasta ambientales, siendo la fundamental que éstos establecen una barrera entre seres humanos. La imagen ideal de las relaciones sociales es que debemos tender al acercamiento y al entendimiento. No se gana nada con separar sociedades, pero menos se gana ignorando la realidad, especialmente en un conflicto donde hay premisas que postulan la destrucción del otro y la negación *a priori* de la convivencia pacífica. En condiciones de belicosidad el muro frena al enemigo pero no lo derrota.

Ni todos los palestinos son terroristas ni todos los israelíes son belicosos. Hay moderados en ambos bandos, hay múltiples ejemplos de esfuerzos de colaboración y entendimiento, pero por desgracia éstas no parecen ser las voces dominantes ni las que guían la negociación en esa región, aunque no podemos asegurar que no sean las que a fin de cuentas impongan la cordura y derrumben todos los muros.

Lomas del Poleo: tan cerca(s) y tan lejos de Juárez

Juan Carlos Martínez*

Cuando uno recorre en vehículo la zona marginal del norponiente de Ciudad Juárez, conocida como Anapra, sobresale un filón alto y extenso de puro caliche que a la distancia y bajo las sombras de cualquier noche de enero, pareciera un enorme animal echado que cuenta con infinita paciencia las luces minúsculas y lejanas que alumbran la vida monótona de Sunland Park.

Sobre el lomo de este extendido macizo, se escribe hoy una parte de la historia de esta frontera. Una historia de lucha y resistencia en contra de la arrogancia del dinero. Una historia de los de arriba en contra de los de abajo. Una historia de asedio atroz en contra de aquellos que se niegan a ser pisoteados por la ambición ilimitada de primitivos colonizadores, a quienes el poder reconoce hoy el mérito providencial de ser los caballeros de la modernidad y el desarrollo.

Para sus pobladores, Granjas Lomas del Poleo ha sido siempre una especie

de mirador de esta frontera. Aireadas y luminosas, marginadas y duras, sus tierras son hoy escenario de una desigual disputa donde, como siempre, sus habitantes han cargado con la peor parte. Desde mayo del 2003, esa colonia —y sus casi 380 hectáreas—, permanece cercada con postes de concreto y alambre de púas, en un caso inédito, al menos para esta frontera, en el que a sus residentes se les impide ser visitados por sus familiares y amigos cercanos.

Extrañamente, en un Estado que se proclama democrático y se dice partidario del respeto a las leyes, dos particulares, en este caso, empresarios, vinculados a los negocios de distribución de leche, gas, gasolina y a las inversiones inmobiliarias, levantaron, al parejo de ese cerco, tres torres de control e irguieron, con toda impunidad, un portón de fierro gris, donde guardias armados, sin autorización y registro alguno en los aparatos de la policía local, vigilan escrupulosamente el movimiento de los colonos.

En la entrada de esa colonia, el rastro de segregaciones antiguas e iracundas, que con su paso vergonzoso han infamado a la historia, retrata y desnuda hoy la vocación autoritaria de estos dos empresa-

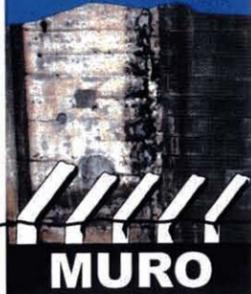
rios juarenses de nombre Pedro y Jorge Zaragoza Fuentes, quienes, por la vía del acoso y el agotamiento al contrario, han llevado adelante su pretensión de despojar de esas tierras a estos colonos precaristas, cuya afrenta también consiste en despojarlos de su estatus ciudadano. Por órdenes de estos negociantes, que al parecer gozan de protección en todos los niveles de gobierno, los guardias, apostados en la caseta principal de control, obligan a los colonos a identificarse con credencial de elector y siempre que retornan a sus casas, la cajuela de sus automóviles es meticulosamente revisada. En los últimos dos años, estos empresarios, afamados por su filantropía en los medios de comunicación local, y cuya caridad pública sostiene en esta ciudad a una fundación de ayuda a menesterosos, han prohibido, con la mano en la cintura, que los habitantes de Lomas del Poleo adquieran e introduzcan a sus parcelas comida para sus animales de crianza.

Por si eso fuera poco y como si a esta ciudad no le bastara con la ola de violencia que la mantiene devastada, en ese punto olvidado de la frontera no sólo ha desaparecido el derecho al libre tránsito, sino, además, peligrosamente se ha alentado la aparición de un singular polo de poder fáctico, que en sustitución de las atribuciones del Estado, ha negado a estos pobladores el derecho de reconstruir sus viviendas, después de que muchas de éstas quedaron seriamente dañadas y, por lo menos, otras 150 fueron destruidas, en los cinco años que van del conflicto.

Las voces de la aflicción

Desde afuera, sería imposible entender la magnitud del daño y el tamaño de la tragedia que ha lacerado, en este último lustro, la vida de los habitantes

* Periodista



de ese asentamiento. Por eso, quizá sea necesario escribir desde sus propias palabras, que como las de don Aurelio Carranza, un hombre de 68 años, de los cuales 35 han pasado en Lomas del Poleo, señalan, irónicamente, que él y las familias que aún habitan atrás de ese cerco, estarían mejor en cualquier centro carcelario del país, ya que en éstos al menos se permite a sus reclusos una visita por semana. Don Aurelio vive con Carmen, su mujer, una señora también de edad avanzada, quien ahora sufre de arritmia cardíaca, cuya frecuencia se acelera, sobre todo cuando pasan los guardias y amenazan con derrumbar su casa y golpear a su marido.

Ángeles, es una mujer típica del desierto, fuerte y morena, tiene 38 años, nació en Lomas del Poleo y es una de las más firmes defensoras de su tierra. Desde que empezó el hostigamiento en contra de su familia y sus vecinos, esta mujer se ha convertido en una de las más aguerridas activistas en contra del despojo. En su denuncia, surgida de las entrañas mismas del dolor, Ángeles Espino cuenta que "es en la noche cuando las cosas se ponen más feas allá arriba". Ella habla rápido, pareciera que ya no tiene más tiempo para echar fuera la rabia que trae adentro. En frases cortas, resume la gravedad de su infortunio: "Ya no podemos dormir tranquilos". "Mis hijos y mi madre, de ochenta años, tiemblan siempre que pasan las camionetas en la madrugada". "No tenemos luz". "La mayor parte de las 25 familias que viven en Lomas, están grandes y enfermas". "Nadie nos quiere escuchar". "Para nosotros no existe la justicia". "Los niños de abajo tienen temor de ir a la escuela, desde que los guardias hicieron la zanja, junto al cerco" "El de la pipa nos raciona el agua". "La inspectora Blaza nos quiere cerrar la escuela" "El Güero

Palmas nos ha amenazado de muerte".

Los guardias a los que se refiere Ángeles, son los mismos que han envenenado a casi todos los perros de la colonia, con el objetivo de que no haya nada ni nadie que delate sus presencia. Esta colona desconoce que estos métodos de acoso brutal fueron ya aplicados en otras poblaciones de México y Latinoamérica, con el objetivo de quebrar la fortaleza y el ánimo de rebeliones surgidas siempre tras los abusos y excesos del poder. Aunque la sufran todos los días, en el diccionario sencillo de estos colonos, no se conoce la frase de Guerra de baja intensidad, estrategia que por sí misma revela su naturaleza torva de exterminio comunitario y que sin reserva alguna se ha practicado en el cerco de Lomas del Poleo.

Nacida en El Jagüey, un poblado rural de Zacatecas, Adelaida Plasencia llegó a esta frontera en 1961 y se estableció en Lomas del Poleo hasta 10 años después, junto con su esposo, Vicente Estrada. Ahora, él es un hombre triste, pero decidido a luchar por lo que le pertenece. Apenas en octubre pasado, un nutrido grupo de cholos, comandados por Catarino del Río Camacho y Fernando Carrillo Flores, capataces "del Zaragoza", destruyó total-

mente la vivienda de Adelaida y Vicente. Afectado por la diabetes, cuyo mal se ha agravado a consecuencia de la intensidad del acoso, Vicente recuerda cómo su colonia se fue quedando sin comida, sin luz, sin agua...

"Desde que se impuso el portón y el cerco, los guardias tomaron poco a poco el control de la vida en la colonia", dice. "Ellos, bajo el mando siempre de Catarino del Río y Fernando Carrillo Flores, decidieron quién entraba y quién se quedaba afuera". Así fue como obligaron el cierre de las cinco tiendas que durante más de quince años distribuyeron artículos de primera necesidad entre los habitantes. Los dueños decidieron clausurar las puertas de sus negocios, primero por temor y luego porque ya no pudieron surtir más sus anaqueles. Para ese entonces, en la puerta se había dado la orden terminante de negar el ingreso a todos los proveedores.

En marzo de 2003, pocas semanas después de que se construyera el cerco, y que, adentro del asentamiento sucediera el asesinato de Luis Guerrero, un colono que murió a palos luego de que se opusiera a la destrucción de la casa de uno de sus vecinos, la Comisión Federal de Electricidad, en obediencia de un raro amparo ganado supuestamente por la familia Zara-

goza Fuentes, levantó el posteo y toda la red de energía eléctrica de la colonia, que desde años atrás habían gestionado sus moradores.

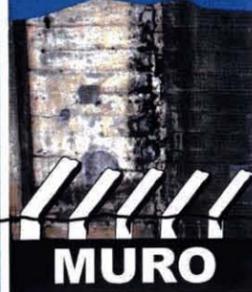
"Así fue como nos quedamos sin luz. Después, nada se pudo hacer para que nos restituyeran el alumbrado. Nos quejamos en todas partes, pero hasta ahora nadie nos hace caso", dice Vicente Estrada, quien toca también el caso del agua, "la cual se nos ha restringido al máximo, por parte de las pipas del municipio desde los primeros años del hostigamiento en nuestra contra".

Y razón no le falta a Vicente Estrada cuando habla sobre el peregrinaje de sus compañeros por distintas dependencias de gobierno, donde sus voces, después de cinco años de quejarse, no han encontrado respuesta. Es el caso de la subprocuraduría de Justicia del Estado de la Zona Norte, que se ha negado a investigar las denuncias interpuestas por los vecinos de la colonia, bajo el pretexto de que los delitos y abusos denunciados se han cometido en "terrenos propiedad privada".

Rudos contra técnicos

En lo que concierne a la disputa legal de esas tierras, sus vecinos han lidiado para que los tribunales, sobre todo aquellos de carácter agrario, obliguen a la familia Zaragoza Fuentes a respetar el decreto oficial, expedido por la Secretaría de la Reforma Agraria el 17 de abril de 1975, en el que se declara que las 25 mil hectáreas, dentro de las cuales se asienta esa colonia, son terrenos propiedad de la Nación. Sin embargo, instancias judiciales como el Tribunal Agrario Número Cinco, con sede en la ciudad de Chihuahua, pareciera que desde que conocieron el caso, resolvieron actuar parcialmente y a favor de esa familia poderosa. Por ejemplo, después de casi cuatro meses de que esa





magistratura aceptó la demanda de un grupo de colonos, según el expediente 163/08, la primera y segunda audiencia se difirieron, debido a que el abogado de la parte demandada, no se presentó, invocando razones pueriles e inaceptables, que cualquier juez que se precie de justo, hubiera desechado. Lo extraño es que mientras Pedro Zaragoza Fuentes clama la propiedad de esas tierras, sobre todo en los medios de comunicación, sus abogados rehuyen a probar su dicho en los tribunales, a la vez que sus capataces estiran al máximo la soga en la colonia, con la pretensión de asfixiar así, la vida diaria de sus últimos habitantes. A la luz de los hechos, esta maniobra de fuerza pareciera responder a la dificultad que tiene la familia Zaragoza Fuentes de demostrar la legítima propiedad de esos predios, cuya posesión han mantenido los colonos, algunos, inclusive, durante más de 30 años.

Por ello, es importante preguntarse si es saludable para el crecimiento ético de la sociedad seguir permitiendo el uso de la fuerza como única ruta posible de solución a este tipo de diferendos, en los que grupos poderosos buscan agrandar sus ganancias a costa de todo, incluso, a costa del prestigio de la ley.

Finalmente, hay que subrayar que en el fondo de esta historia, se encuentran estos inversores, asociados hoy a capitales transfronterizos, interesados en desarrollar, en esa porción de la ciudad, grandes negocios relacionados con la industria aeroespacial y automotriz norteamericana, después de que la región Ciudad Juárez-Nuevo México alcanzó relevancia con la detonación del proyecto Santa Teresa-San Gerónimo. Las 380 hectáreas que ocupa la colonia Lomas del Poleo, justamente están ubicadas a un lado de la línea fronteriza con Nuevo México, y uno de

sus linderos corre paralelo a un vasto predio, propiedad del magnate chihuahuense, Eloy Vallina Lagüera, denominado San Gerónimo, el cual albergará en sus más de 20 mil hectáreas a una parte de ese ambicioso proyecto binacional.

Los muros de la ciudad

Leobardo Alvarado*

En Ciudad Juárez, los muros existen como los hay en otros lugares y han sido formados a través de la historia de la misma manera. Es decir, como una construcción de los seres humanos en el supuesto de que protegen. Al igual que en otras ciudades, dichos muros pueden ser físicos o ideológicos y en distintos niveles, pero en esta ciudad en particular, se apunta a aquellos que inciden en generar una sociedad constantemente dividida. Así, propongo definir tres categorías de muros: la frontera, los muros sociales y la violencia, que han marcado esta sociedad en la escisión, mismos que constituirían tal vez un muro principal el cual sólo se esboza en la conclusión.

La frontera en esta región, como muro ideológico, ha sufrido cambios al menos en tres aspectos distintos y de manera específica en su estadio a lo largo de

la historia afectando a la comunidad fronteriza. En la primera faceta, se altera la forma de vida de las personas residentes de la zona, y tiene que ver con la ruptura en el sentido de la identidad de la comunidad que desde siempre se ha tenido en la región, donde antes, por ejemplo, el río como frontera divisoria no tenía el peso que hoy tiene, tanto en lo familiar como en lo legal. La razón tiene también que ver con otro de los cambios observados: la migración a través de la zona fronteriza. Sin duda, tal vez la más aludida cuando de dicho muro ideológico se habla. No en vano se menciona a menudo el Programa Bracero como parte nodal de dicho fenómeno migratorio, mismo que cuando acabó, no fue poca la gente que decidió quedarse de aquel lado a trabajar, amén de los millones de personas que han migrado en las últimas cuatro décadas por dicho paso fronterizo, fortaleciendo la idea de que ir y quedarse en Estados Unidos si bien es una necesidad, se le percibe como un acto legítimo aunque se le considere como ilegal.

El cambio en el tercer aspecto, por supuesto parte del llamado 9/11, cuya consecuencia es la consabida sujeción a la sospecha constante por parte de las autoridades migratorias de ser un

posible "terrorista". El muro ideológico pues, se identifica en su máxima expresión como "terrorismo" y se materializa entre otros, en la valla metálica que en la zona ya esta construida, y de la cual principalmente los ciudadanos de raíces mexicanas en las ciudades que componen la región Ciudad Juárez-El Paso-Las Cruces, han expresado que se sienten agraviados.

Por su parte, los muros sociales tienen un marco y se pueden observar en Ciudad Juárez de diferente manera, incluso, unos llegando a reproducirse en otros tantos. Al respecto, piénsese en la expresión xenofóbica "juarochos", cuyo fondo es la exclusión, producto de dos ideas muy presentes; aquí, a las personas de afuera se les contrata como mano de obra barata, es el insumo principal que ofrece la ciudad a la industria maquiladora, detonante de la atracción migratoria y demandas sociales que el municipio no cumple; eso por un lado y por el otro, la idea de los empresarios y de la clase política, de que aquí se genera trabajo con mano de obra de calidad mundial y por lo tanto se debe generar más empleo porque sólo así es como la gente, al tener más dinero más se beneficia. La lógica pues, es someter a la ciudadanía en una sociedad de consumo.

El otro muro es la feudalización de la ciudad. Ésta se explica en la propiedad y reparto de la tierra entre una élite que impone e interactúa con la clase política. Se manifiesta visiblemente, por ejemplo, en los casos: San Gerónimo, Lomas de Poleo, Lote Bravo y la demolición del centro histórico aunque implique el derrumbamiento de nuestra historia. Un hecho específico, importante por como ha ido definiendo la dirección que ha tomado en los últimos años la ciudad, dejando a su vez en el pasado la generación de zonas marginales como las colo-



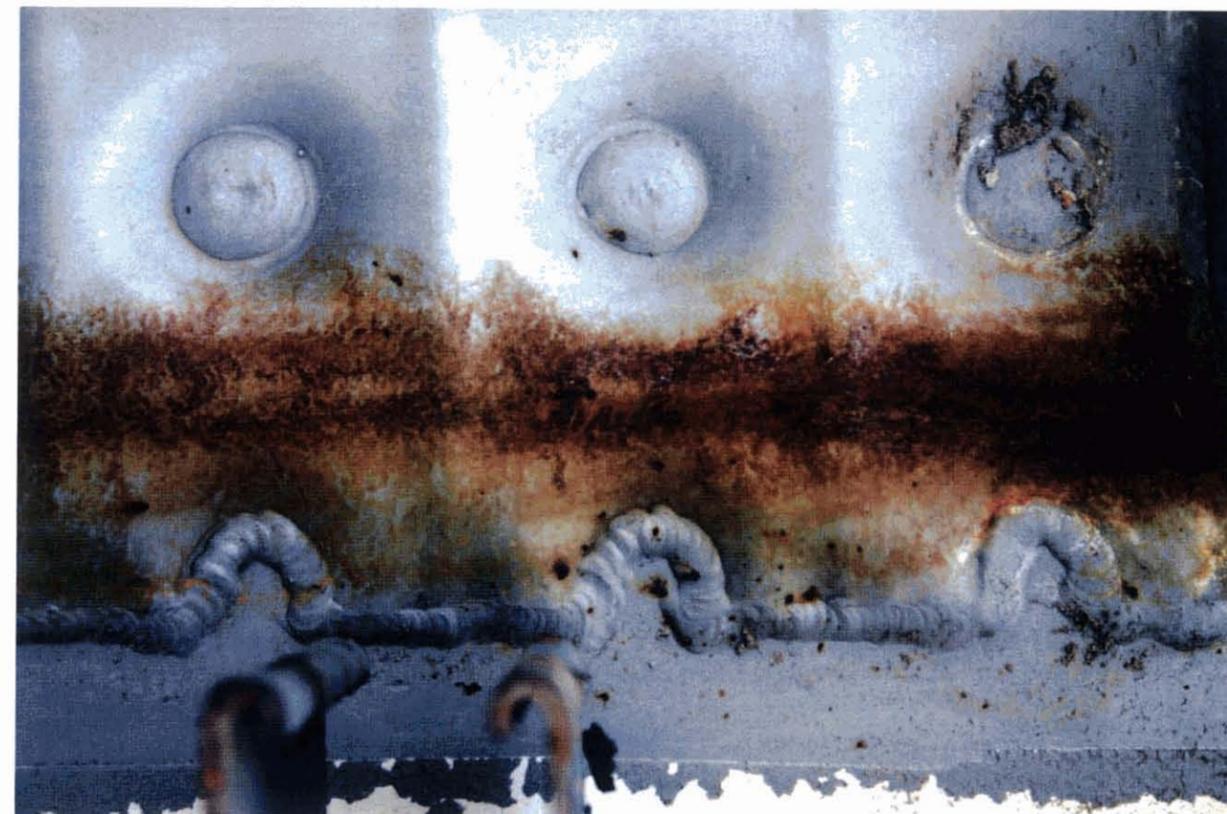
*Estudiante de la Licenciatura en Gestión Cultural en la Universidad de Guadalajara.

nias populares del poniente de Ciudad Juárez construidas con base en las prácticas de clientelismo político. Así, el fraccionamiento y la expoliación de la tierra por las empresas inmobiliarias cuya resultante se traduce en la marginación y la pobreza en fraccionamientos como los del sur oriente de la ciudad, donde el ejemplo evidente son las diferentes etapas de Riberas del Bravo o la deprecación de la otrora reserva ecológica donde la tendencia, sobre todo por el factor de la inseguridad, es crear complejos residenciales privados cuya consecuencia son las sociedades cerradas.

Con respecto al muro de la violencia, cabe señalar que aunque se pudiera observar dentro de la categoría de muros sociales, se le separa por su condición de crecimiento en Ciudad Juárez. Así, la violencia es producto de las demandas sociales incumplidas que surgieron de una alta densidad poblacional provocada por el modelo industrial impuesto en la ciudad. Aunado por supuesto a otros factores como la posición geográfica y geopolítica en la era global, donde la tendencia es el asentamiento del crimen organizado como un poder más en el juego político y social, la generación de sociedades de consumo y paradójicamente de sociedades cerradas. La violencia, si bien se ha acentuado en la última década criminalizando a esta sociedad, en la historia de Ciudad Juárez se le puede definir como estructural y simbólica, producto de la condición marginal en que vive la mayoría de las personas. De allí la alta tasa de homicidios como resultado de la pugna donde interviene tanto gobierno como grupos delincuenciales en el contexto fronterizo, realidad cotidiana cuyas cifras andan en el orden de .9 asesinatos diarios desde 1994 a la fecha; también la impunidad en hechos

como los asesinatos de mujeres en el pasado, los damnificados por las lluvias del 2008 en El Barreal y en el 2006 en el poniente de la ciudad; o aquella ejercida contra los jóvenes en el toque de queda promovido en la administración municipal (2004-2007), sin observar que la falta de oportunidades para que asistan a escuelas, espacios para ejercer su tiempo ocio y de trabajo, son para ellos y ellas una limitante para optar por una mejor posibilidad de vida.

Lo anterior son sólo ejemplos mayores de esa violencia estructural y simbólica. Y tal, lleva a la conclusión de que los muros existentes en Ciudad Juárez son la expresión de la brecha y como se ha mencionado antes, quizás el muro principal, entre la realidad de quienes toman las decisiones sobre la ciudad (la clase política y la empresarial), y aquella que viven quienes son producto de esta sociedad marginal.



Jardín del Eden, Rubén Olvera.

Algunos conocedores de arte han definido mi más reciente obra fotográfica como *"fotografía subjetiva"*. También el comentario que hiciera John Szarkowski en 1978 sobre una exposición de fotógrafos de New York, como: "Fotografías hechas como modo de expresión propia, y no para dejar constancia de la apariencia del mundo externo", muy bien pudiera definir a grandes rasgos no sólo mi obra fotográfica, sino toda mi obra pictórica en general. Pintura, grabado, dibujo, técnicas mixtas, collages, escultura, video e instalación.

En los últimos cuatro años he trabajado en varios temas y series como son: "huellas", "vestigios", "elegías", "tierra herida", "la casa de Asterión", entre otras. La gran mayoría de estas obras son imágenes tomadas con cámara digital e impresas en la técnica de chorro de tinta / calidad de archivo y otras técnicas digitales. Las imágenes no son de ninguna manera manipuladas con el ordenador;

por regla general no acostumbro a manipular las imágenes, más allá de lo que permite la fotografía convencional en el cuarto oscuro. Sólo les aplico diferentes filtros y les agrego algunos valores para darles mayor fuerza e intensidad de acuerdo a mi sensibilidad.

En cuanto a mi obra en general, sólo puedo decir que me interesan más que nada la forma, los elementos pictóricos, los elementos plásticos. No así el mensaje objetivo, obvio, el contar historias en un cuadro. Yo siempre he creído en el mensaje, pero en el mensaje subjetivo, el que está detrás de las cualidades plásticas de una obra. Para mí la pintura, la fotografía, el grabado, la escultura, etcétera, siempre han sido poesía silenciosa. En cada obra trato de escribir un poema, pero poemas sugeridos por esta frontera nuestra, por este desierto nuestro en el cual nací y crecí y quizás algún día muera también.

ARTIST STATEMENT
Rubén Olvera



Huellas #1, Rubén Olvera.

ARTIST STATEMENT
Rubén Olvera



Huellas #8, Rubén Olvera.

ARTIST STATEMENT

Rubén Olvera



Huellas #4, Rubén Olvera.

POSESIONES

Carmen Pombero*



Gran ciudad. Verano. Hace calor.

Una piscina en un barrio residencial de los que tampoco es para tanto —esto es, uno de esos barrios donde sus habitantes gustan de aparentar lo que no son y simular que poseen lo que no tienen. Para empezar, no tienen ni un lugar de vacaciones—.

Los clientes habituales de esta piscina municipal son personas mayores. Ellas, renegridas por el sol y arrugadas por el tiempo, muy delgadas y con el pelo teñido de rubio. Visten ropa de baño conjuntada con sus zapatillas y sacan a relucir a la piscina sus pulseras de oro y sus anillos con un minidiamante a lo sumo. Ellos, renegridos por el sol y canosos por los años, con buen aspecto a base de ejercicio físico. Sus caras recuerdan a las de un tiempo pasado en España, un tiempo de dictadura...

En la piscina, como en toda instalación municipal, escasean los recursos. Hay unas cuantas sillas de plástico dispersas por el lugar para que los bañistas hagan uso de ellas. Lógicamente, no hay para todos. La piscina, como las propias de las grandes ciudades, no tiene césped sino cemento. Conseguir una silla es fundamental para una estancia placentera...

BEATRIZ.— Papá, coge una silla para la niña. (BEATRIZ, 70, en bañador y fumando tabaco de liar, se apresura en coger dos sillas, sin soltar su bolso, la toalla, el gorro, las gafas y la esterilla, cargada de ansiedad mientras la ceniza de su cigarrillo cae manchando su bañador negro. CÉSAR, 73, grande como un oso, tostado por el sol aunque mucho menos renegrido y pellejo que su mujer, coge una silla y se

sienta, dejando el periódico a su lado.) CÉSAR.— Ya está. Ponlas, aquí, en la esquina de siempre. Es la única que tiene sombra. BEATRIZ.— Como que aquí está el único árbol de toda la puñetera piscina. (Coloca su bolso en una de las sillas. La otra queda sin nada.) Ay, qué fresco tan bueno hace siempre aquí... Bueno, me voy al sol. BEATRIZ se tumba al sol con su esterilla y su toalla. UNAMUJER, 70, de aspecto más sencillo, se acerca a la silla vacía y se la va a llevar. BEATRIZ se levanta como un resorte y le quita la silla de las manos.

sienta, dejando el periódico a su lado.)

CÉSAR.— Ya está. Ponlas, aquí, en la esquina de siempre. Es la única que tiene sombra.

BEATRIZ.— Como que aquí está el único árbol de toda la puñetera piscina. (Coloca su bolso en una de las sillas. La otra queda sin nada.) Ay, qué fresco tan bueno hace siempre aquí... Bueno, me voy al sol.

BEATRIZ se tumba al sol con su esterilla y su toalla. UNAMUJER, 70, de aspecto más sencillo, se acerca a la silla vacía y se la va a llevar. BEATRIZ se levanta como un resorte y le quita la silla de las manos.

BEATRIZ.— Eh, eh, qué está ocupada.

MUJER.— ¿Por quién? Yo no veo a nadie.

BEATRIZ.— Mi hija que viene ahora con los niños.

MUJER.— ¿Pero no está aquí, no? Las sillas no se pueden reservar. (Le quita la silla.)

BEATRIZ.— Porque usted lo diga. Yo me he levantado muy temprano para guardar una hora de cola y entrar en la piscina la primera para cogerle una silla a mi hija.

MUJER.— Me parece muy bien, pero es que las sillas no se pueden reservar.

BEATRIZ.— ¡Haberse levantado antes para coger una silla! (Agarra la silla con fuerza y la coloca en su sitio.)

MUJER.— Yo también he guardado cola. Aquí, la única que no ha guardado cola es su hija y ella tiene silla y yo no. (Le quita la silla.)

BEATRIZ.— Porque mi marido y yo hemos guardado la cola por ella. Haber madrugado como hacemos nosotros. (Coge la silla con tal fuerza, que

la MUJER casi se cae.)

MUJER.— Oiga, que me tira.

CÉSAR.— (*Levantándose de la silla y dejando ver todo su imponente cuerpo.*) Venga, señora, deje ya de molestar.

MUJER.— ¿Molestar? Muy bien.

Se va. CÉSAR y BEATRIZ se miran. Ella pone su toalla sobre la silla vacía, marcando territorio. Vuelve a su esterilla.

BEATRIZ.— Si no pones algo encima se creen que está vacía, te lo he dicho mil veces. La gente tiene mucha cara. No madruga y luego quieren llevarse las cosas sin esfuerzo.

La MUJER vuelve con un ENCARGADO, 45, con aspecto serio, en shorts y camiseta corporativa. La MUJER le señala la silla y al matrimonio.

ENCARGADO.— A ver, señores. Las sillas no se pueden reservar. Son sólo para las personas que estén aquí físicamente.

BEATRIZ.— Mi hija ya viene.

ENCARGADO.— Señora, pero no está y aquí hay otra persona que sí. La silla es para ella. (*La coge y se la entrega a la MUJER. BEATRIZ se levanta y se la quita.*)

BEATRIZ.— Que no, ni hablar. Que hubiese madrugado.

ENCARGADO.— Pero señora, ¿qué madrugar ni madrugar? ¡Si acabamos de abrir! Devuélvale la silla.

BEATRIZ.— (*Sentándose en la silla.*) Que es para mi hija que viene con los niños.

ENCARGADO.— (*No da crédito.*) Oiga, respete usted a la autoridad. Que esta piscina tiene unas normas y las tiene que respetar.

MUJER.— (*Coge la silla que tenía el bolso, lo apoya en el suelo.*) Pues me llevo ésta.

CÉSAR.— (*Le da un manotazo y agarra la silla.*) ¡Suéltela!

BEATRIZ.— (*Le da otro manotazo y coge su bolso.*) ¡Ay, mi bolso! Ladrona.

ENCARGADO.— (*Les quita la silla.*) Bueno, ya está bien con las manitas. La que están liando por una puta silla. ¡Que no se reserva! Señora, tenga un poco de humanidad.

BEATRIZ.— Ni humanidad ni leche, que he guardado yo cola para tener todas las sillas que me dé la gana.

ENCARGADO.— ¿Pero no ve usted que esta señora necesita más la silla que su hija que seguro que es cuarenta años más joven? A esa humanidad me refiero.

CÉSAR.— Mi hija viene con los niños.

ENCARGADO.— ¿Y qué? ¿Usted se cree que los niños se van a quedar aquí sentados?

BEATRIZ.— La silla no se la doy.

ENCARGADO.— ¿Cómo que no? Pero, oiga, que le estoy dando una orden, que aquí no se discute por algo que está en las normativas del recinto. ¿Qué ejemplo le está dando usted a sus nietos, señora? La piscina tiene unas normas y usted tiene que cumplirlas y respetarme a mí, que soy el encargado.

BEATRIZ.— (*Harta, a la MUJER.*) ¿Quiere la silla? Pues ahí la tiene (*Se la tira a la cara. La MUJER cae de espaldas al suelo.*)

ENCARGADO.— ¿Se ha vuelto loca? (*Ayuda a la MUJER a levantarse.*)

CÉSAR.— (*Cogiendo a su mujer del brazo y haciendo que se siente.*) Beatriz, deja que se lleven la silla. De aquí a que la niña salga de trabajar se quedará otra vacía.

ENCARGADO.— (*A BEATRIZ.*) Usted se merece que la denuncien, oiga.

La MUJER agarra la silla que le han tirado a la cara y la alza, estampándosela en la cabeza a BEATRIZ. Le hace una brecha de sangre en la frente. BEATRIZ se retuerce.

ENCARGADO.— ¿Usted también?

MUJER.— Que se pudran ella y su silla de plástico. La próxima vez me traigo la mía de casa.

CÉSAR.— (*Se levanta, agarra su silla y se la tira a la MUJER, haciéndole otra brecha en la cabeza.*) Ahí tiene su silla. Por mí se la come.

Ahora hay dos sillas ensangrentadas y dos mujeres sangrando. El espectáculo es desalentador. El ENCARGADO niega con la cabeza.

ENCARGADO.— Están locos. Por una puta silla...

El ENCARGADO se va abatido. CÉSAR se sienta en su silla y se dispone a leer el periódico como si nada hubiese pasado. Las mujeres con sus brechas en la cabeza, siguen sangrando.

* Carmen pombero León (Sevilla, 1973), estudió en New York dirección, danza e interpretación; en 1997 dirigió el grupo de teatro de la Facultad de Medicina en la Universidad de Sevilla; estrenó "Piano Bar" y "Silencio Biblioteca", con esta última obtuvo el Primer Premio del Certamen de Teatro Joven (1999) y representó a España en la Muestra de Jóvenes Creadores del Mediterráneo (Sarajevo, 2001). Incursionó en el medio audiovisual en Madrid. Estudió cine en La Habana y, a partir de ello, escribió cortometrajes, colaboró en programas de Antena 3, TVE y Canal Sur. Ha obtenido varios premios por diversas obras teatrales; además, es articulista en *El País* y en *La Diagonal*, así como en revistas especializadas en cultura.t



(detalle) Huellas #6, Rubén Olvera.

Las mujeres y la (re) negociación de su circunstancia

Clara Eugenia Rojas*

Yo soy, yo y mi circunstancia... y si no la salvo a ella, no me salvo yo

José Ortega y Gasset

En esta reflexión, tomo como punto de vuelo la filosofía de Ortega y Gasset,¹ uno de los más reconocidos filósofos contemporáneos, quien dedicó la mayor parte de su obra a la crítica del idealismo. Opositor de la idea de un Yo hermético y solitario, se preocupó por revalorar la filosofía como un quehacer vital para la existencia y la sobrevivencia del ser humano. De acuerdo con el pensamiento de Ortega, fuera del yo, sólo hay circunstancia, que a su vez describió como el mundo o cosmos, como todo aquello que nos rodea, aunado a las facilidades y vicisitudes con que toda vida se encuentra para realizarse, incluyendo las facultades, aptitudes, y vocaciones personales, así como por el azar como factor imprevisible. En este orden de ideas el filósofo postuló que:

No es verdad que radicalmente exista sólo la conciencia, el pensar, el yo. La verdad es que existo con mi mundo y en mi mundo, en verlo, en imaginarlo, pensarlo, amarlo, odiarlo, estar triste o alegre con él y por él, moverme en él, transformarlo y sufrirlo. Nada de esto podría ser yo si el mundo no coexistiese conmigo, ante mí, en mi derredor, apretándome, manifestándose, entusiasmándose, acongojándose... Es, sencillamente, que la realidad primordial, el hecho de todos los hechos, el dato para el Universo lo que me es dado es mi vida... No mi yo sólo, no mi conciencia hermética... esta es una interpretación idealista... mi vida es ante todo un hallarme yo en el mundo...²

El querer y poder atender a estos cuestionamientos desde mi Yo reflexivo (como mujer) tiene que ver precisamente con el enfrentamiento dramático entre ese Yo que soy, o mejor dicho, que tengo que ser, y mi circunstancia. Una circunstancia que a la mayoría de las mujeres nos limitó gran parte de nuestra vida y que actualmente sigue limitando a vivir bajo el tutelaje de una cultura patriarcal. En donde por muchos años se pusieron barreras a nuestro desa-

rollo intelectual, por tanto la posibilidad de entender la complejidad de nuestra circunstancia, por el simple hecho de haber nacido con cuerpo de mujer. Circunstancias en donde las mismas mujeres practicamos acriticamente lo que las instituciones religiosas, educativas, y políticas nos han enseñado intencionalmente: a ser extensiones del poder patriarcal y así, por un sentido común milenario, disciplinamos tanto a las mujeres como a los hombres en sus roles de género.

El hecho de que los movimientos feministas irrumpieran las esferas públicas denunciando la desigualdad entre hombres y mujeres y demandado equidad impactó de manera drástica la moral de la sociedad. Desde sus inicios, el activismo feminista destapa tensiones entrelazadas en lo profundo del imaginario social y produce un discurso centrado en la "retórica del conflicto moral".³ Esto se debe, según la autora, a que contrario a otros grupos marginados, el estatus social de las mujeres se define desde su nacimiento, por tanto su subordinación se considera de orden natural.

El discurso feminista aparece como un discurso de confrontación *sui generis* por definición, pues no importa qué tan tradicional sea su argumentación, qué tan racionalizada o justificada su forma, o qué tan académicamente higienizado el estilo de su exposición, siempre impacta todo un imaginario psicosocial. Invariablemente remueve las fibras de la ética y la justicia. En otras palabras, transgrede los valores fundamentales del contexto en donde se da, pues desestabiliza las normas socioculturales promovidas y reforzadas por todas las instituciones para regular a las mujeres como reproductoras *naturales* del orden social.

De este modo, el discurso feminista se construyó con base en un conflicto moral intenso, expuso las incrustaciones históricas en donde se visibilizó la inequidad de las mujeres con relación a sus derechos básicos, por tanto en relación con su circunstancia. Esta ausencia, coloca *de facto* a la filosofía

feminista en un proceso dialéctico, toda vez que siempre se encuentra en contradicción entre la problemática de las estructuras públicas y políticas *vis á vis* la particularidad de la experiencia y sentimientos personales de las mujeres y la posibilidad de revalorar y reconocer su Yo. Siempre hay una exigencia aparentemente conflictiva y personal permeando el quehacer público y político de las mujeres.

En este punto debo aclarar que así como se marca la diferencia entre hombres y mujeres, no debemos perder de vista la diferencia entre los hombres y la diferencia entre las mujeres. En este sentido, en cuestiones éticas y morales, nos exigen pensar en que no por ser mujeres somos mejores, pero tampoco por ser hombres. Las mujeres debemos reconocer nuestra posición en las relaciones de poder, respecto de otras mujeres y para con los hombres, a fin de identificar de qué manera —intencionalmente o no— reproducimos o ejercemos el poder en contra de otros u otras en posiciones de desventaja. El no reconocer nuestro Yo como mujeres, nos impide reconocernos en las/os otras/os que se encuentran en situaciones de desventaja.

Ante la normalización de usos y costumbres sustentadas en las relaciones de poder de género, las mujeres hemos utilizado diversas estrategias para resistirlas o negociarlas. Unas decidimos contestar y oponernos abiertamente, otras han optado por el aislamiento o el ostracismo voluntario, sin embargo, no pocas han decidido seguir siendo las ventrilocuas o los brazos ejecutores del poder de la cultura patriarcal. Del mismo modo, esto nos ilustra la complejidad de los procesos de oposición, resistencia, renegociación y cambio, que se dieron a partir de la conciencia de oposición y lucha feminista, para promover la transformación de las circunstancias sociales, económicas, políticas y culturales de las mujeres, así como de muchos hombres históricamente excluidos. Entonces la noción feminista de *de lo personal es político*, es un postulado filosófico que exige el reconocimiento y revaloración del Yo por parte de las mujeres, y en consecuencia la necesidad de reconocerse como agente activa de su contexto.

Según Bodelón⁴ históricamente las mujeres hemos tenido que negociar lo *circunstancial adjetivante* que

en menor o mayor medida ha debilitado la posibilidad de construir un Yo sustantivo. El autor menciona que lo *circunstancial adjetivante* puede ser: Ilusión-desilusión de tener-estar casada, soltera, viuda, separada, pobre, rica, madre, con/sin hijos, libre, sometida, alegre, triste, querida, odiada, admirada, voluptuosa, frígida, suelta, con/sin trabajo, letrada, inculta, tímida, descarada, creyente, incrédula, de derechas o de izquierdas (p. 2). Este proceso sociocultural restringe el vivir y decidir como mujer/es.

Además, el autor agrega que,

Todo lo sustantivo es esencial y en ello debemos emplear nuestras mejores energías; lo que es circunstancial, adjetivo de nuestras vidas, es importante, pero ni mucho menos lo más importante, por más que haya quien centre en ello toda su vida. Cada uno de nosotros (*sic*), sin duda, va a tener un sinfín de circunstancias que matizarán nuestro vivir. Pero lo que está claro para mí es que una vida poco sustantiva, por lo mismo poco humana, va a intentar “camuflarse” con múltiples adjetivos circunstanciales... quien prima en exceso sus circunstancias *adjetivantes* acaba rebajando, si no anulando su sustantividad.⁵

Así, frente a un cosmos complejo, los hombres y las mujeres lidiamos, aceptamos, negociamos o nos resistimos a las situaciones de nuestra circunstancia política, económica y cultural que nos tocó vivir. Entonces, el deseo y la necesidad de otros para filosofar acerca de su circunstancia también han sido, y son, deseo y necesidad de las mujeres pues de ello depende entender su Yo en relación con su contexto. Nuestra existencia sólo se enriquece y se empobrece de acuerdo con las relaciones que decidamos mantener con los y las que nos rodean. Entonces las mujeres debemos buscar o propiciar los espacios en donde podamos enunciar: YO SOY. Sólo a partir de ese enunciado podremos ser parte activa de nuestra circunstancia. ¿Será entonces que las mujeres, tenemos que reformular la frase de Ortega y Gasset (*Yo soy, yo y mi circunstancia... y si no la salvo a ella, no me salvo yo*), y pensar: *Yo soy, yo y mi circunstancia... si no me salvo yo... no la salvo a ella?*

⁴ Docente-investigadora de la UACJ

¹ José Ortega y Gasset, *¿Qué es filosofía?* Espasa-Calpe, México, 2000 [col. Austral].

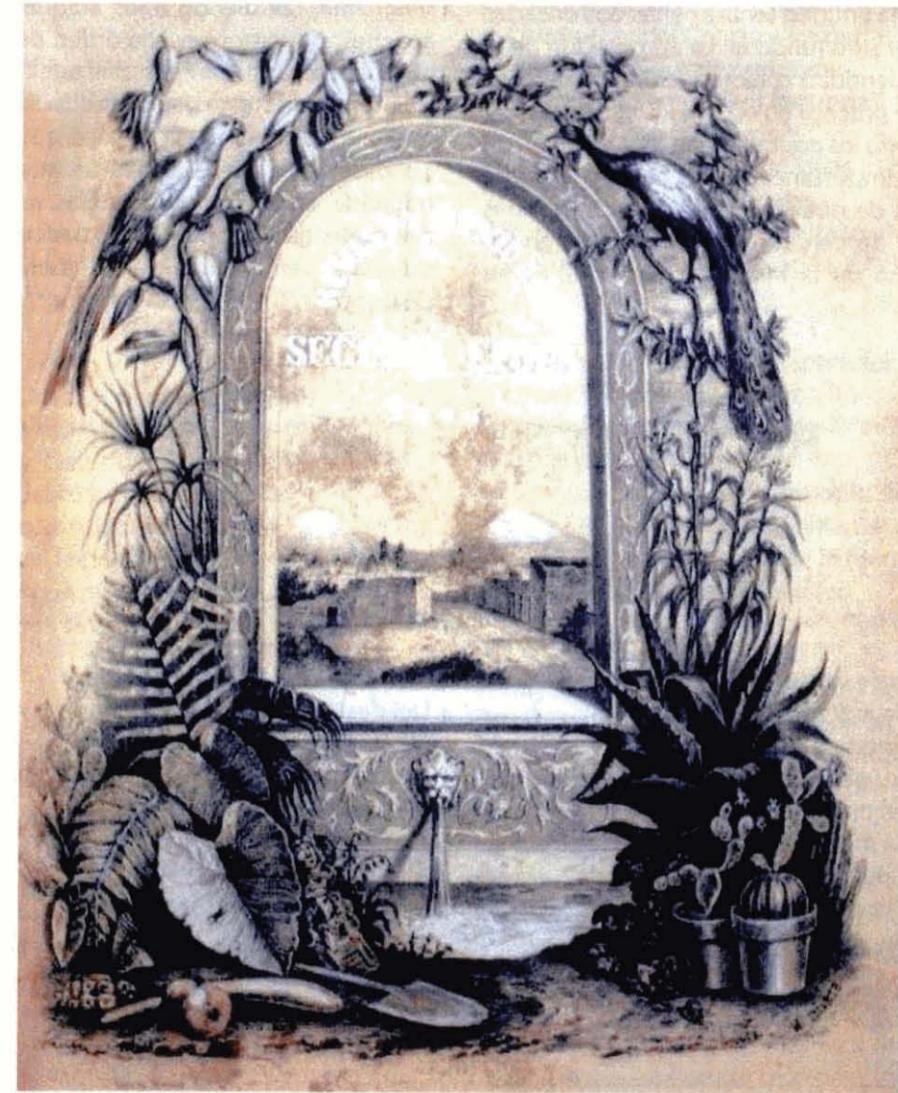
² *Ibid.*, p. 206.

³ Karlyn K. Campbell, “The Rhetoric of Women’s Liberation: An Oxymoron”, in *Readings on the Rhetoric of Social Protest*. Starta Publishing, Pennsylvania, 2001, p. 198.

⁴ Casimiro Bodelón Sánchez, “Mujer, ¿tú quién eres? Sé tú misma. La desigualdad no está en los genes”. *Lo femenino fuera de lugar: mujeres, literatura y exilio*. Revista Semestral Escritoras y Escrituras. Universidad de Sevilla. <http://www.escriptorasyescrituras.com/revista.php/7/54>, 7, agosto 2008.

⁵ *Ibid.*, p. 2.

Baúl



Presentación

Víctor Orozco

Las añoranzas por el terruño han sido desde siempre una de las motivaciones más frecuentadas por los literatos para escribir sus textos. El poema que incluimos ahora en El Baúl, los debemos a una de estas nostalgias, en este caso, la de Francisco de Urquidí, quien hacia 1846, año en que lo escribió radicaba en la ciudad de México, lejos de su tierra tan extrañada. Al margen de su valor literario, tiene uno histórico, pues como se advierte su referencia es el estado de Chihuahua y no la capital del mismo, cuando la entidad tenía apenas dos décadas de haber sido fundada. La apropiación de la nueva identidad colectiva, como se sabe, es un largo proceso en el cual, los escritores —y sobre todo los poetas— han jugado un rol de primera importancia. Así, el bardo que ahora traemos de nuevo a la luz pública después de más de centuria y media hacía, en un momento de la infancia chihuahuense, su

aportación para construir la nueva identidad regional y nacional.

El poema representa también un canto a la idea del hombre libre en la naturaleza, en contraposición a las ataduras impuestas por la civilización, representada en la ciudad y muy en boga durante la primera mitad del siglo XIX. De allí que el autor lamenta su aislamiento "entre muros y entre hombres", cuando evoca los días cuando en "tosca piragua" surcaba las corrientes del río Conchos y aún del salvaje la "huella sangrienta", aludiendo a los ataques de los apaches, por entonces a la orden del día en Chihuahua.

En fin, reeditamos *Recuerdos de Chihuahua* que publicó la Revista Mexicana, ayuda a entender el alma colectiva chihuahuense, fraguada en estas dos centurias en medio del ruido de las armas, del arado o de la máquina, pero también y en igual medida, de las letras.

RECUERDOS DE CHIHUAHUA.*



Ilusión de ventura, blando ensueño,
Memoria ardiente de la dicha mía,
En torrentes de férvida alegría
Ahoga su pesar el corazón.

Huye el presente y del pasado un soplo
Reanima mi existencia adormecida:
Llegad, dulces recuerdos de mi vida,
Llegad, horas de paz y bendición.

Yo adoré del Señor la grandeza
Del desierto en la playa anchurosa,
Mi potente oración fervorosa
El espacio infinito llenó.

Tras los montes azules lejanos,
Mas allá del Oriente inflamado;
Mas allá de ese cielo velado
Mi sublime canción resonó.



Era un himno de amor y entusiasmo
Expresión de un contento profundo,
¡Solo yo con mi Dios en el mundo,
Dios sin velo, sin templo, ni altar! [...]

En corcel animoso y ligero
Leguas mil recorría por instantes
Mis cabellos al viento flotantes
Y en mi frente el reflejo del sol.

Y los campos cual otro Océano
En opuesto sentido corrían,
Y sus olas de montes se hundían
Donde nace del día el arbol.

Ya del llano la fresca verdura,
Ya del cerro la cima escarpada,
Y aun del pico la cumbre nevada
Era alfombra á mi noble bridón.

Desde allí mis miradas ardientes
Por el mundo orgulloso giraba,
A mis plantas la tierra rodaba
Con sus troncos de vil irrisión.

Miserables los pueblos, los reyes
Siempre esclavos buscaban, el yugo
Cada rey, cada pueblo ¡un verdugo!
El del pueblo y el pueblo del rey.

Solo yo, respirando contento
¡Libre soy! exclamaba, y se oían
Ecos mil que mi voz repetían
Libre, libre, sin freno y sin ley.

De mi gozo el frenético acento
Cual del rayo el terrible estallido
Dominaba del viento el mugido
Y el bramar de rugiente huracán.

Ese estruendo escuchaba yo entonces
Como grande armonioso concierto
Que elevaba á su Dios el desierto
Desde el centro del hondo volcán.

A la luz del relámpago acaso
En la noche de horrible tormenta
Del salvaje la huella sangrienta
Fresca, humeante dó quiera miré.

Y un cadáver y mil, insepultos,
Sobre yerba con sangre marchita
¡Ay! un día esa turba maldita
De la patria, caudillos, clamé.

Fatigado tras larga carrera
En las rocas buscaba un asilo,
¡Cuántas veces, Peñoles, tranquilo [...]

Otras veces del Conchos las ondas
Azuladas, tranquilas, profundas
O encrespadas, también iracundas,
En mi tosca piragua surqué.

Sin timón, sin mastil y sin velas
Del destino al influjo vogaba,
Mi alma toda en las aguas flotaba
Con su dicha, su encanto, su fé.

De las vegas los bosques sombríos
Penetré con pavor religioso,
El acento de Dios misterioso
Pareció por las ramas vagar.

¡Siempre Dios! siempre un soplo divino
De perfumes llenando el ambiente
En el prado, en el bosque, en la fuente,
Dios sin velo, sin templo ni altar.

Hoy aislado entre muros y entre hombres
Vago cual sombra en régio panteón,
Quedan á mi memoria gratos nombres,
Recuerdos de ventura al corazón.

México Mayo 11 de 1846.

FRANCISCO DE URQUIDÍ.

* Se respetó la ortografía original

El cuchitril

José Moreno Arenas*

Personaje: ROMERITO

ACTO ÚNICO

El escenario carece de decoración.

(A toda prisa, pero con sigilo, aparece en escena ROMERITO. Es mayordomo de la Hermandad de la Santa Marcha Romera a la Ermita de la Virgen del Agujón. Un escapulario de exagerado tamaño adorna su pecho. En actitud piadosa dirige sus palabras hacia el lateral izquierdo, en donde —se supone— se encuentra “su” Virgen.)

ROMERITO.— ¡Ay, Virgencita!... ¡Mi Virgencita del Agujón!... ¡Ay!... Pero... ¿qué te he hecho yo?... ¡Ay!...

¿Por qué me castigas de esta manera tan dura, tan cruel, tan inhumana?... ¡Ay!... ¡Si yo sólo soy un pobre e insignificante mortal!...

(Sollozando:)

¡Acaso llevaba razón don Leovigildo, el párroco, cuando, de manera disimulada y como quien no quiere la cosa, me echó en cara —¡nada menos que desde todo lo alto del púlpito y durante la homilía de la misa de doce!— que a esos inmigrantes piojosos y muertos de hambre que me están recogiendo los miles y miles de kilos de aceituna que producen mis extensos olivares hay que pagarles hasta la última peseta, sin regatearles lo más mínimo, y que además hay que darles de alta en la seguridad social?...

(Santiguándose, aunque muy dolido:)

¡Ay!... Pero dime tú, Virgencita buena y santa, Virgencita misericordiosa, tú que conoces bien a quienes peregrinamos gimiendo y llorando por este apestado valle de lágrimas con buenas intenciones y sin hacer mal al prójimo: ¿es que esos desgraciados no tienen bastante con este derroche de generosidad que hago alojándolos gratis en la misma cuadra que a esos cochinos ibéricos que me han costado un riñón y parte del otro, permitiendo que compartan alegremente su intimidad con la de esa camada cuyas nalgas serán en un futuro no muy lejano exquisito plato jamonero de reyes y príncipes?...

(Incomprendido:)

¿En qué te he fallado yo, Virgencita guapa y salerosa?... Les doy el mismo techo que a mi precioso tesoro bellotero y no se conforman... ¡Cuánta ingratitud mana de sus corazones impíos!... ¡Y qué malsana ambición anida en sus mentes retorcidas!...

(Haciendo pucheros:)

¡Ay!... Pero... ¿qué es lo que quieren esos indocumentados, esos insaciables del “culo veo, culo deseo”?... ¿Quizá porque los exploto un poquito de nada piensan que tienen derecho a una cama como la mía, cubierta de sábanas blancas y limpias?... ¿O por ventura imaginan que porque su jornada laboral se prolonga de sol a sol, eso los hace acreedores al privilegio del agua perfumada y clorada de mi bañera?...

(Reaccionando, enojado:)

¡Digo, el agua clorada!... ¡Con las tarifas que ha puesto el alcalde en la ordenanza fiscal!... ¡Vamos, vamos!...

(Más sereno, tras encontrar una salida airosa a la cuestión planteada:)

Incluso puede —estoy seguro— que se les haga un impagable favor negándoles el pan y la sal...

(Reacciona golpeándose la frente con una mano:)

Digo...negándoleselaguatratadaquímicamente. Porque... ¡vamos a ver si razonamos como Dios manda!... Sólo con echarles la vista encima, sólo con ojear sus mugrientas fachadas —que... ¡menuda tarjeta de visita!—, sin necesidad de tener que profundizar en una relación de holas y adioses, resulta fácil adivinar que sus madres los parirían en pocilgas, sin las condiciones higiénicas mínimas exigidas en un país civilizado como éste. Por tanto, apabullados por un universo de carencias, no estarán acostumbrados al agua corriente de los grifos. ...Y huelga decir que su uso descontrolado podría ser altamente pernicioso para su propia salud.

(Muy digno:)

...Y yo eso jamás me lo perdonaría. ¡Es mi responsabilidad!...

(Como queriendo zanjar el asunto:)

...Y además, vienen de un mundo sin derechos, sin papeles, sin nada de nada... ¿Cómo es posible entonces que se les permita exigirme en mis propias posesiones?...

(De nuevo, a la carga:)

¡Joder!... Pero si te descuidas un poco y te quitan hasta el apellido... ¡Ah, no!... ¡Hasta ahí podíamos llegar!... ¡Yo pago todos los años la contribución!...

(Con lágrimas de cocodrilo en los ojos, tras un delator silencio:)

¡De acuerdo, de acuerdo!... Ya sé que antes debí desinfectar y desratizar la cochiguera. ...Y arreglar el tejado. A propósito, que no acierto a comprender para qué... Porque para tres veces que llueve al año en este pueblo... El hombre es un animal de costumbres; y ellos están familiarizados con los tifones, con los monzones y con los...

(Molesto, pero resignado:)

¡Sí, sí!... ...Y también sé que las paredes están desconchadas. Bueno..., en estado ruinoso, que ya me lo advirtió el huevazos del perito municipal hace ya diez o doce años.

(Tapándose la boca, como un niño cogido diciendo una picardía:)

¡Huy!... ¡Perdón!... ¿En qué estaría yo pensando?...

(Se da tres golpes de pecho.)

Este insulto tan tonto me costará tener que ir a confesarme mañana...

(...Y besa el escapulario. Envalentonado, tras creer haber encontrado una buena excusa:)

Pero... Pero mi hacienda no es la casa de caridad de las hermanitas de los pobres... Comprende tú también eso, ¿no?...

(Con resolución:)

Es un gasto tan inútil como innecesario. ...Y, sobre todo, supone hacer un pésimo negocio con ese dinerillo que, como una hormiguita, tanto me ha costado ahorrar... con el esfuerzo pecaminoso de la ambición desenfrenada de los demás. ¡Que

todo hay que decirlo, caramba!... Pero si es tu deseo, Virgencita, yo te juro por éstas... *(...Y se besa ruidosamente la uña del pulgar de la mano derecha.)*

...que —como que me llaman Romerito— en cuanto termine hoy el rezo del santo rosario, pero con letanía incluida, salgo disparado para la capital y firmo donde sea menester...

(Que aún no está totalmente convencido de la palabra dada, se resiste:)

Pero —¡eso sí!— el viaje me lo pagan entre todos ellos, ¿eh?... Un prorrato como está mandado para la ocasión y... ¡Dietas y locomoción!... ¡Que quede bien clarito!... Es justo, ¿no?...

(Que cree que la Virgen del Agujón no ve con buenos ojos su determinación:)

¡Está bien, está bien!... ¡No te enfades!... Saldrá de mi bolsillo hasta el último céntimo. Pero no te enfades conmigo, Virgencita... Tú sabes que yo, en el fondo, soy buena persona... ¡Jamás se me pasó por la cabeza ejercitar la violencia contra nadie!...

(Decididamente resuelto a poner fin a su mal comportamiento:)

...Y buscaré a ese huevazo...

(Rectificando a tiempo:)

...Y llamaré al aparejador del ayuntamiento para rehabilitar...

(Aparte, en voz baja:)

...naturalmente con alguna subvención a fondo perdido o con una ayuda de libre disposición de mi amiguete el diputado...

(En el mismo tono de antes:)

...esa cochambrosa edificación, ese cuchitril de mierda en donde doy cobijo a los cerdos... ¡Huy!... Todo sea dicho sin ánimo de ofender...

(Aparte, procurando que la Virgen del Agujón “no lo escuche”):

¡Lo que cuesta ganarse el cielo, joder!...

(...Y mira a la Virgen del Agujón en actitud piadosa. Cae el telón.)

* José Moreno Arenas (Albolote, Granada, 1954) Tras realizar el bachillerato en los Maristas de Jaén y matricularse en Derecho en la Universidad de Granada, obtuvo plaza en las oposiciones a Secretario-Interventor de Ayuntamiento, profesión que viene compaginando con su verdadera vocación: el teatro. Obras como *El atraco*, *La tentación*, *Las vírgenes*, *Las máquinas*, *El aparcamiento*, etc., frecuentan los escenarios, habiendo sobrepasado algunas de ellas el listón de las cien representaciones en gira por España. Su “teatro indigesto”, editado con frecuencia y traducido a varios idiomas, pronto verá la luz en Estados Unidos, donde está siendo objeto de estudio por varias universidades. Miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada, José Moreno Arenas ha recibido numerosos galardones, entre los que destaca el Álvarez Quintero y el Premio Andaluz de Teatro Breve; desde hace una década dirige la sección teatral de la Revista de Teatro y Literatura Alhucema, en cuyos números se vienen publicando piezas del mejor teatro breve de los más diversos autores del panorama escénico actual.

Semblanza del doctor Víctor Hugo Rascón Banda

Francisco Javier Sánchez Carlos*



Hablar de Víctor Hugo Rascón Banda es recordar una adolescencia y juventud compartidas con problemáticas coincidentes, con los sueños e ilusiones de aportar algo al Estado Grande que nos vio nacer.

Víctor Hugo Rascón Banda nació en Uruáchic, Chihuahua, el 6 de agosto de 1948. En esta población cursó la educación primaria y la secundaria en la Escuela Normal del Estado de la ciudad de Chihuahua, en donde obtuvo el título de profesor normalista, generación 1965, y es desde esta época que se inició nuestra amistad, una amistad que pervivió durante más de 30 años. Recordamos en nuestra formación a ilustres maestros como Luis Urías Balderráin, Alberto Ramírez, Cosme Rico, Leopoldo Sáenz Casavantes, Antonio Becerra, etcétera. Esta profesión la desempeñó durante varios años en escuelas primarias y secundarias rurales y urbanas de esta frontera y de la ciudad de México. Aquí en Juárez, en la Escuela Manuel Aguilar Sáenz en la colonia

Libertad y en Nuevo Casas Grandes en la Escuela Vicente Guerrero. Fue maestro egresado de la Escuela Normal Superior de Chihuahua en la que estudió la especialidad de Lengua y Literatura.

Al regresar a Ciudad Juárez nos inscribimos en la Escuela Preparatoria de El Chamizal. Al egresar de ésta, Víctor Hugo inició la licenciatura en Derecho en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; aquí cursó los primeros cuatro semestres de la carrera para culminar sus estudios en la UNAM, donde continuó con la maestría y el doctorado en esta misma disciplina.

En 1979 inició su carrera como dramaturgo. Escribió un gran número de obras de teatro por las que recibió diversos premios y reconocimientos.

En 1991 obtuvo el Premio Juan Rulfo de Primera Novela, por *CONTRABANDO* otorgado por el Instituto Nacional de Bellas Artes y el Gobierno del Estado de Tlaxcala.

Como narrador publicó *Días de feria* (libro de arte editado por Banca Cremi) y su autobiografía *De cuerpo entero*, publicada por la UNAM y Ediciones Corunda. En junio de 1996 la editorial Joaquín Mortiz publicó su libro de cuentos *Volver a Santa Rosa*.

Ese mismo año, en el marco del Teatro Gran Festival de la Ciudad de México, se estrenó *Contrabando*, dirigida por Enrique Pineda, que representó a México en los Festivales Internacionales de Cádiz, España, Costa Rica y Colombia. Esta obra obtuvo doce nominaciones y siete premios. Asimismo, escribió el guión de la película del mismo nombre, basado en la obra de teatro. En octubre de 1992 se presentó una lectura dramatizada de esta obra, con actores alemanes, en la Feria del Libro de Frankfurt presentándose después en la ciudad de Stuttgart.

En junio de 1999 se estrenó su obra *La mujer que cayó del cielo* en dos versiones. La versión mexicana fue dirigida por Bruno Bert, producida por la UNAM y la UAM y estrenada en el Teatro del Museo del Carmen; posteriormente fue reestrenada en la Casa de la Paz. La versión de Costa Rica fue dirigida por la directora María Bonilla, producida por el Grupo UBU de la Universidad de Costa Rica y la Compañía Nacional de Teatro de ese país. Este montaje se presentó durante seis meses en Costa Rica y representó a ese país en el Festival Internacional de Puebla, presentándose también en las ciudades de México, Chihuahua, Ciudad Juárez, Tijuana y Mexicali. Asimismo, esta compañía realizó una gira con esta obra por los estados de Wisconsin y Kansas en Estados Unidos, y en marzo del 2002 representó a Costa Rica en el Festival Internacional de Teatro Universitario de Bruselas, en la ciudad de Lieja.

En febrero de 2000, Víctor Hugo fue electo presidente de la Federación de Sociedades Autorales (FEDRA) que agrupa a sociedades de escritores de Brasil, Argentina, Chile, México y Uruguay, y en septiembre del 2002 fue electo vicepresidente de la Confederación

Internacional de Sociedades de Autores y Compositores (CISAC). Fue funcionario del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Representó a México en la negociación del Código Internacional de Conducta para la Transferencia de Tecnología en Ginebra, Suiza. Perteneció al Consejo Consultivo del Instituto Mexicano de Cinematografía; miembro de la Comisión de Artes y Letras del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y del Consejo Directivo de la Sociedad General de Escritores de México; Director General Adjunto de Administración de Banca Cremi, donde colaboró 26 años; Coordinador General de Administración de Banca Cremi, Banco Unión, Banco de Oriente y Banco Obrero durante seis años, y columnista de la revista *Proceso*, como crítico teatral durante diez años.

Recibió los siguientes reconocimientos: el 8 de septiembre del 2003 los tres poderes de Chihuahua le otorgaron un reconocimiento a su trayectoria como escritor. Este mismo año, recibió el premio Juan Ruiz de Alarcón otorgado por el Instituto Nacional de Bellas Artes y el Gobierno de Guerrero, por su desempeño como escritor. Asimismo, en 2003 Víctor Hugo cumplió 25 años como dramaturgo y la comunidad teatral le rindió un homenaje, montando cuatro de sus obras: *De Sazón*, *La mujer que cayó del cielo*, *Ahora y en la hora* y *El ausente*.

En mayo del 2004 el Gobierno del Estado de Nuevo León y el CONACULTA crearon el Premio Nacional de Dramaturgia Víctor Hugo Rascón Banda que se otorga anualmente. En agosto de este año el Gobierno del Estado de Quintana Roo creó dos premios nacionales que llevan su nombre: Premio Nacional de Monólogos y Premio Nacional de Teatro Unipersonal. En el 2005, la comunidad teatral de México le otorgó en San Luis Potosí, el premio Xavier Villaurrutia.

El Instituto Internacional de Teatro de la UNESCO le encomendó la escritura y lectura del mensaje que con motivo del Día Mundial del Teatro se leyó en París y en los países afiliados a este organismo,

el 27 de marzo del 2006. En diciembre de este mismo año, el Gobierno del Estado de Chihuahua y la Presidencia Municipal de Ciudad Juárez dispusieron que el Teatro del Centro Cultural Paso del Norte llevara el nombre de Víctor Hugo Rascón Banda como un homenaje a tan distinguido dramaturgo.

En sesión plenaria celebrada el día 11 de octubre de 2007, la Academia Mexicana de la Lengua lo eligió para ocupar la silla XXVIII, propuesto por Alí Chumacero, Carlos Montemayor y Diego Valadés, al maestro, escritor, dramaturgo y abogado Víctor Hugo Rascón Banda, para lo cual el día 26 de julio de 2008 pronunció su discurso de ingreso a dicha Institución.

Desde febrero de 1999 fue el coordinador de la Delegación Mexicana del Comité Bilateral México/Estados Unidos para el Fomento de la Industria Cinematográfica, que agrupa a entidades públicas, compañías productoras, distribuidoras y exhibidoras, sindicatos y sociedades de la industria cinematográfica de ambos países.

Fue presidente de la Sociedad General de Escritores de México, cargo que ocupó por nueve años, y miembro del Sistema Nacional de Creadores del CONACULTA desde 1997.

Con claridad meridiana, Víctor Hugo asume el compromiso de su origen y lo refrenda cotidianamente en los hechos, dedicando la tercera parte de su producción al análisis, interpretación y recreación de asuntos norteros, los que ocurren en la franja y los estados fronterizos, pero que atañen a los mexicanos en general y, me atrevo a decirlo, a todos los habitantes del mundo, puesto que, lejos de sus premisas pretendidamente homogeneizadoras, la globalidad ha precipitado la diáspora para, por el lado más amargo, ahondar las diferencias, hermetizar las fronteras, balcanizar el planeta; y por la parte amable, propiciar la aceptación y la convivencia, apelar al respeto y a la tolerancia, legitimar la diversidad y la reciprocidad.

Así, amparado en un acendrado orgullo nortero, Víctor Hugo Rascón Banda, protagonista de una meteórica y exitosa carrera de dramaturgo, a lo largo de un cuarto de siglo se mantuvo fiel a dos premisas insustituibles que dotan de sello personal su basta producción: el ejercicio de la abogacía y la cruenta referencia a la realidad circundante.

La estricta formación en el Derecho que recibe en su juventud no sólo da origen a las dramatizaciones estudiantiles, sino que se refleja en la estructura procesal de la mayoría de sus textos escritos a partir de 1979, obras con fuertes implicaciones jurídicas en las cuales la argumentación se centra en el conflicto del protagonista frente al canon, para derivar luego en el desenlace ejemplar que ha de propiciar la catarsis en el público. No obstante, es menester mencionar el giro innovador que ha venido sufriendo esta fórmula legal con el paso del tiempo, a medida que el autor acrisola su oficio, y que se ha tornado más notoria a raíz de su experiencia como dramaturgo.

En su identidad nortera, cuna en gran medida asociada al árbol familiar que el propio autor reconoce cuando en ese diálogo imaginario que es *De cuerpo entero*, habla de su madre Rafaela Banda Oaxaca, quien primero actúa como secretaria del Juez de Paz, ni más ni menos que el abuelo Lalo (Ladislao Banda Mendoza) y después, se hace cargo de la Subagencia del Ministerio Público, cuyo titular era su padre, don Epigmenio Rascón Aguirre.

"Mi papá se iba a las rancherías a dar fe de los hechos de sangre y volvía con hojas en blanco que tenían al calce las huellas digitales y las formas de los declarantes. Luego contaba todo a mi madre y ella escribía a máquina las averiguaciones previas y hacía las consignaciones al Juez de Ocampo [...él] siempre renunciaba, porque quería ser minero de tiempo completo, pero ella rompía las renunciaciones antes de que llegaran los arrieros por el correo [...] mi padre se iba a buscar minas, a hacer

denuncias y a trabajar borras, y dejaba hojas firmadas para que ella hiciera las actas o rindiera los informes mensuales."

Hay obras que desde el principio fueron creadas bajo la presión del estreno programado antes de ser escritas y no tuvieron tiempo de reposo necesario, como los buenos vinos, para alcanzar la madurez y años después, uno se lamenta y piensa que pudieron quedar mejor o de otra manera. Este sería el caso de *Los ilegales*. ¡Ya la había programado antes de conocer el texto!

Víctor Hugo Rascón Banda, dice Carballido, es un autor preocupado fuerte y honradamente por la problemática nacional. Que esta afirmación no es gratuita queda demostrado sustancialmente con su obra Los ilegales. En efecto, utilizando un género testimonial o de denuncia en el que no todos los autores logran acertar, Rascón Banda nos presenta una suerte de escenas perfectamente ligadas entre sí, que nos dan cuenta de la vida de los mexicanos indocumentados en Estados Unidos.

—¿Por qué son tus obras tan violentas, siempre terminan a cuchilladas, a balazos, entre sangre y fuego?

—No puedo escribir otra cosa, por mi origen y mi formación. Mi formación de abogado que se inspira en la nota roja y en conocidos procesos judiciales que acontecen a las personas más desprotegidas de la sociedad, a grupos marginales, a los que nada tienen y que la justicia cae sobre ellos, en vez de castigar a sus victimarios, la sociedad y la brecha económica. Como no va a estar teñido mi teatro de sangre, crimen y muerte.

La mujer que cayó del cielo.

Una mujer tarahumara de cincuenta años, luego de haber permanecido durante más de una década recluida en un manicomio de Kansas, sin que nadie ahí supiera quién era, ni de dónde venía, ni qué lengua hablaba, es seleccionada por medio de un sorteo, para ser liberada y recibir asistencia

social y protección legal. Tal vez sea cierto que los sentimientos son tan evidentes que no requieren de mayor interpretación para ser percibidos, sin embargo, no podemos despreciar el carácter mediador de la palabra que invariablemente acompaña el proceso de expresión-recepción de sentimientos. Y la palabra, lo saben con creces los poetas y los políticos, es proteica hasta la literatura más elevada o hasta el minimalismo más absurdo; la palabra es puente que igual puede conducir a la revelación que al enmascaramiento; la palabra es polisemia pura, es polimorfita hasta la promiscuidad, hasta la prostitución, hasta el sin sentido. Entonces las palabras dejan de significar, son ruido nada más, únicamente aire prensado y caliente. Con mayor razón cuando junto a ellas se encuentran códigos culturales e idiomáticos distintos: inglés, español y, sobre todo, tarahumara.

Guerrero negro.

Viví desde niño, y lo sigo viviendo, entre acusados, presuntos culpables, detenidos y reos, escuchando conflictos jurídicos, porque el teatro, para que haya acción dramática tiene que haber conflicto... La demanda y la contrademanda no son otra cosa que la acción del protagonista y la reacción del antagonista en una obra teatral, y el dramaturgo es el juez que decide la sentencia en la escena final, y es quien da a cada quien lo suyo, como es la definición romana del Derecho.

He aquí el recuento que comprueba la pertenencia de un dramaturgo a su región nativa, un hombre del teatro nacional que no cesa de volver sus ojos hacia el Norte, hacia el solar familiar, hacia el terruño, ese punto en el horizonte septentrional que opera en él como un imán insoslayable: "allá entre pinos, barrancas y minas vuelvo a ser yo, cuando la ciudad empieza a torturarme y me siento vacío. Nunca he sido tan feliz como en la frontera. Allá volveré algún día, a mi Juárez querido".

En mayo de 2004, en la Biblioteca Central de la UACJ, nos hacía estas

reflexiones, respecto al teatro:

El teatro goza de cabal salud, pero le falta lo mero principal: el público. El público no asiste a las salas de teatro. Hay más oferta que demanda. La clase media ha roto con la tradición de ir al teatro como hecho social o si lo hace todavía, sólo ve obras importadas de Nueva York y Londres, que vienen precedidas por la publicidad. Debemos cambiar los métodos de producción teatral porque son costosos y el boleto en taquilla es cinco veces más caro que el cine. Un boleto cuesta siete salarios mínimos, ¿cómo pedirles a un obrero y a su familia que dejen de comer, vestir y transportarse siete días para que asistan al teatro?

El teatro desnuda al poder. Por eso ha sido perseguido a lo largo de los siglos.

El teatro es perseguido desde su origen y todo por su efecto inmediato que perturba. El teatro es la más completa de las artes, porque las contiene a todas, pero es un festín efímero, como lo llama Esther Seligson, porque se consume mientras se produce, para renacer al día siguiente. Ninguna representación es igual a otra.

El teatro conmueve y perturba.

El verdadero teatro da una bofetada al espectador o un puñetazo en el hígado.

Quien ve una obra de teatro, sea mala o buena no vuelve a ser el mismo. Algo cambia en su interior, aunque no se dé cuenta de ello.

El teatro le abre al hombre ventanas a otros universos, a otros tiempos, a otras vidas y al observar un hecho teatral, lo vive, lo siente y le ayuda a entender el mundo y a conocer la condición humana.

Quien ve teatro es un hombre más crítico, más sensible, más democrático.

Un país que no tiene teatro, dijo Rodolfo Usigli, es un país sin memoria.

El teatro mantiene viva la palabra.

En el teatro, la palabra funciona como un vínculo entre el actor y el espectador.

Posteriormente, en marzo de 2005, escribió y comentó lo siguiente en el Día Mundial del Teatro, con sede en la UNESCO, en París:

Al teatro siempre se le ha decretado la muerte, sobre todo con el surgimiento del cine, la televisión y ahora los medios digitales. La tecnología invadió los escenarios y aplastó la dimensión humana, se intentó un teatro plástico cercano a la pintura en movimiento, que desplazó la palabra.

La tecnología intentó convertir el teatro en fuego de artificio o en espectáculo de feria.

Hoy asistimos a la vuelta del actor frente al espectador. Hoy presenciamos el retorno de la palabra sobre el escenario.

El teatro refleja la angustia existencial del hombre y desentraña la condición humana. A través del teatro, no hablan sus creadores, sino la sociedad de su tiempo.

El teatro tiene enemigos visibles, la ausencia de educación artística en la niñez, que impide descubrirlo y gozarlo; la pobreza que invade al mundo, alejando a los espectadores de las butacas; y la indiferencia y el desprecio de los gobiernos que deben promoverlo.

El teatro es un acto de fe en el valor de una palabra sensata en un mundo demente. Es un acto de fe en los seres humanos que son responsables de su destino.

Hay que vivir el teatro para entender qué nos está pasando, para transmitir el dolor que está en el aire, pero también para vislumbrar un rayo de esperanza en el caos y la pesadilla cotidiana.

Finalmente en otro momento nos expresó: los que somos nortños, los que somos indios, no lloramos, no debemos llorar.

Hoy, discúlpame Víctor Hugo, una lágrima por el amigo, por el universitario, por el chihuahuense y juarense distinguido.

Descansa en paz.

Septiembre de 2008.

*Director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la UACJ.

** Semblanza leída por el autor el 18 de septiembre de 2008, en el homenaje que la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez le rindió por su sentido fallecimiento acaecido el 31 de julio de este mismo año.

Magali Velasco Vargas



Liliana Pedroza, Andamos huyendo, Elena. Tierra Adentro, México, 2007.

Las fugas de Elena Garro o el viaje a la semilla

Andamos huyendo, Elena de Liliana Pedroza, es un ensayo que de inmediato ingresa en los anales de consulta obligada para todo aquel interesado en la vida y obra de Elena Garro. Con un estilo depurado y claro, la narradora y ensayista chihuahuense nos invita a una lectura dinámica y sumamente disfrutable sobre una de nuestras escritoras más polémicas.

Elena Garro, des-

taca Liliana, se ha nombrado a sí misma como "la perseguida, la partícula revoltosa, la no-persona". (p. 11). Al leer a Garro, personalmente, me he confrontado con la angustia de sus personajes femeninos. Se trata de mujeres atrapadas dentro de cautiverios, a veces físicos, como las casas matrimoniales, los nidos, pero la gran mayoría son cautiverios psicológicos: la mujer frente al patriarca (el marido, el padre), frente a mujeres con pensamiento patriarca (las suegras, la madre), la sociedad que vigila y sentencia, los cuidadores de la "buena" moral. Los personajes femeninos de Garro andan por el filo de la navaja, carecen de alas, tienen que hacer camino, tienen que huir para sólo así, en el silencio, redimir su verdadero yo, regresar a la semilla carpenteriana.

El libro de Pedroza se divide en dos partes: "Persecución y fuga. Un acecho a Elena Garro" y "Mujeres fugitivas. Los personajes femeninos en Elena Garro".

La autora hábilmente juega con el *leitmotiv* de la huida al recuperar las huellas de Elena Garro; sus desavenencias con el poeta Paz, los exilios repetidos, la confusión que sobrevino al movimiento del 68, donde, tras ciertas declaraciones, Garro es acusada de delatora. Liliana comparte la siguiente cita acerca del sentimiento de aquella época: "Me fui (Elena Garro) porque estaba muy enojada con México, en el 68, me dijeron muchas majaderías en los periódicos, fue una decisión tomada por mí durante el movimiento estudiantil de 1968 cuando me achacaban responsabilidad en el mismo [...] era toda una mentira, pero las cosas se pusieron de tal color que decidí abandonar el país [...] ¿Por qué debo remover cosas que deben estar quietecitas?" (pp. 20-21).

Elena Garro fue una prolífica escritora. Sus alcances, ríos caudalosos, le permitieron entrar a mareas varias. Así lo demuestra su producción dramática,

entrañables obras de teatro como *Un hogar sólido* incluida en la segunda edición de 1965, de la *Antología de la literatura fantástica* de Borges, Bioy Casares y Silvina Ocampo. Garro vivió la escena no sólo como bailarina y actriz, también tras bambalinas participando en las producciones, montajes y adaptaciones de obras varias. Es, nos comenta Liliana, la comunidad teatral quien le dedica a Garro homenajes y reconocimientos, charlas y entrevistas. En una de éstas, Elena habla de la "enfermedad del miedo": "...ocurre cuando empiezas a desconfiar de la gente y la ves con otra cara, te preguntas quién es... hasta que terminas por inspirar tú mismo la desconfianza y el otro te ve como un bicho raro" (p. 21). Esa "enfermedad del miedo" la vivieron ella y sus personajes. Acertadamente, Liliana Pedroza, al hacer el recuento de la obra publicada de nuestra autora, sigue como hilo de Ariadna los

altibajos emocionales y vivenciales de Garro. La primera novela, *Los recuerdos del porvenir*, título que nos enter a Liliana, es tomado de una pulquería de México, escrita hacia 1953 en Europa, logra ser rescatada de las llamas (Garro desde niña gustaba de la piromanía) y del olvido gracias a su hija Helena Paz y su sobrino Paco. La novela es publicada en 1963 y gana el Premio Xavier Villaurrutia. A partir de esa fecha la escritura no se interrumpe, gran parte de su narrativa se publica en las siguientes décadas, reeditándose varios de los títulos en los años 90. Grijalbo hará un rescate esencial al publicar en 1997, un año antes de la muerte de Garro, *Testimonios sobre Mariana, Reencuentro de personajes, ...Y Matarazo no llamó y La casa junto al río*.

Liliana Pedroza en su apartado "Vida y ficción. La otra Elena" aporta una lectura sumamente interesante en torno a la presencia de la Garro como personaje fic-

cional en otras obras de autores como Paz, Bioy Casares, Fuentes o Poniatowska. En marzo de 1949 Elena Garro conoce a Adolfo Bioy Casares y a su esposa Silvina Ocampo: "Su encuentro en París sería el inicio de una larga relación de amor entre Elena y Adolfo, con breves y escasos encuentros pero que sobrevivirá a través de una abundante correspondencia. Adolfo Bioy Casares, declaró Elena, fue el amor loco de su vida" (pp. 16-17).

La correspondencia, nos enter a la ensayista Liliana, se encuentra en la Universidad de Princeton: "Se trata de numerosas cartas de amor de Bioy para Elena a partir del año de su primer encuentro y a lo largo de aproximadamente veinte años, pese a que la autora relata su último encuentro en 1957 en Nueva York" (n. 6, p. 17). No sólo en estas cartas el escritor argentino retuvo a la mexicana, también en su novela *El sueño de los héroes*, Clara enmascara a la Garro, un personaje

que define Liliana Pedroza como "gran lectora y aficionada al teatro. Clara abandonará el teatro —como lo hizo Elena Garro al comprometerse con Paz— al casarse con Gauna, pero guardará el secreto de su intuición y de la imágenes proféticas de su padre" (p. 39). Me pareció acertada la lectura de Liliana al retomar el pasaje de la novela de Bioy recordándonos el cuento de Garro "La feria o De noche vienes", donde la autora recobra la naturaleza del encuentro clandestino entre los amantes, protegiendo su anonimato gracias a la bullanga de la feria, una especie de gran mascarada.

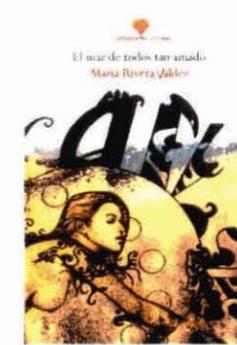
Carlos Fuentes en "Las dos Elenas" evocará a la narradora y su hija, siempre en el marco del juego de espejos, tal como lo apunta Poniatowska (cf. p. 41). Ella misma recreará la personalidad de Garro en su novela *Paseo de la Reforma*: "Aunque la narración cree en un inicio la expectativa de centrarse en un perso-

naje masculino, éste pasará a ser sombra de una figura mayor, el de una mujer caótica y contradictoria. Esta figura femenina entrará en escena de manera imprevista y estrepitosa, llenará la vida de los demás personajes y dará un giro importante a la narración. Dicho personaje se trata una vez más de Elena Garro".

Coincido con la autora de que Elena Garro dio aportes fundamentales a las letras mexicanas y que su obra es pilar de la llamada Generación del Medio Siglo. "Hablar de Elena, subraya la autora, es hablar de una escritora transgresora en su totalidad y complejidad. Elena vierte en su ficción la realidad política y social, su posición de marginalidad y discriminación dando un revés a todo ello con rebeldía e inteligencia. Frases agudas acompañan historias en donde los personajes arquetípicos tradicionales son reemplazados por voces nuevas y visiones diferentes". (p. 47).

Liliana realiza una lectura fina y aguda sobre los personajes femeninos más entrañables del *corpus* de Garro y la hace siempre en contrapunto con la escritora misma. Es decir, su lectura se encamina a la localización de factores, motivos y obsesiones que unen irrevocablemente la vida con la obra. El tema del doble se proyecta como sombra ominosa no sólo en el cuento o la novela, también en su hija, Helena Paz, y ella a su vez se desdobra en personajes que habitan hurrumbrosos espacios. Es aquí donde encuentro el mayor aporte de *Andamos huyendo, Elena* y por los mismos motivos celebro esta publicación.

Martha Estela Torres
Torres



María Rivera Valdez, *El mar de todos tan amado*. Universidad Autónoma de Chihuahua, Chihuahua, 2008 [col. Flor de Arena].

La elaborada estructura de *El mar de todos tan amado*.

El mar de todos tan amado, libro de María Rivera Valdez es una colección de cuentos que nos remiten inmediatamente al *Decálogo del perfecto cuentista* del escritor Horacio Quiroga, quien apunta claves precisas para lograr la consolidación del cuento; asimismo, recordamos también a Julián Barnes, experto literario, quien advierte sobre la exigencia del

cuento: construcción de un universo único e irrepetible sin material de relleno ni agregados. Surge para contar una historia, una anécdota pasada o presente, real o inventada no importa, lo que importa es que sea verosímil e interesante, pero debe ser compacta, narrada con las palabras precisas y sin agregados que bifurquen la historia.

Los grandes cuentistas llegaron para quedarse y aunque tenemos generaciones nuevas dedicadas al cuento, sabemos que quienes han cumplido con los estrictos cánones y han conseguido su solidez quedan grabados para la posteridad; así tenemos a Cortázar, Alan Poe, Quiroga, Maupassant, Borges entre otros, quienes han influido notablemente en escritores posteriores.

Al recordar estos puntos podemos entonces acercarnos a la producción de María Rivera quien ahora nos presenta varios cuentos de distinta temática. Cada cuento es independiente, pero algunos se entrelazan

para dar continuación a la historia que viven varios de sus personajes; esto establece un hilo conductor e incluso profundiza en las anécdotas. Ahora bien, antes de sumergirnos en este mar y en sus intempestivas olas nos enfocamos en el título, el cual resulta una evocación constante sobre el majestuoso y festivo mar que perdimos a través del tiempo por razones fenomenológicas y humanas. La imagen o referencias al mar y a la lluvia están presentes en la mayoría de los cuentos y aunque el tiempo inexorable continúe —parece decirnos la autora— el agua contenida en los mares y convertida en lluvia es la osmosis de la vida que resurge y continúa cambiante y perenne como el agua vital de la existencia.

Al iniciar la lectura de cada uno de estos cuentos nos pone a pensar en su construcción porque es evidente su compleja elaboración. La mayoría tienen un alto grado de dificultad por lo que resulta demás indicar que no son

los LIBROS

cuentos para todo el mundo; aunque están entendibles y claros se requiere de un amplio acervo cultural para apropiarse de ellos ya que maneja referencias mitológicas e históricas. Tal vez son leyendas, por cierto muy interesantes, donde el lector puede ahondar e incluso investigar sobre ellas para interpretar y enriquecerse con su mitología.

Para las personas románticas que gustan de cuentos rosas sienten desilusionarlos, porque estos no son cuentos dulces, al contrario, muestran una realidad cruda e inaceptable. Sacuden al lector, lo indignan y por momentos lo ponen contra la pared oscura e incomprensible sobre el comportamiento humano. Los personajes surgen como entes singulares que tratan de evadir y escapar de su realidad. Se encaminan a la liberación con intentos infructuosos asumiendo finalmente un destino y doblegándose ante las circunstancias adversas que todo lo dominan. A pesar de lo anterior,

en algunos cuentos el amor se salva, la identificación plena de ciertas almas se consolida a pesar de la adversidad y de la maldad humana que se vierte, sobre todo en el cuento "Tango de las arenas" cuyo desenlace nos presenta el amor apostando por la muerte; la cual finalmente otorga una liberación a los amantes.

El lenguaje de la mayoría de los cuentos es elevado, podemos decir que tienen partes muy logradas donde el manejo de las palabras produce una prosa poética. La utilización de diálogos es relativamente breve porque el narrador omnisciente se ocupa en describir los estados físicos y anímicos de los personajes. Por ejemplo, el personaje del cuento "Errantes" es un hombre con el agotamiento de la vida sobre los hombros y una pesadez deslumbrante que contagia al lector.

El hombre agotado por hoy, imparable, atraviesa calles y avenidas; va solo y

sintiendo desde los huesos la humedad que satura el ambiente. El hombre debería temer lo solitario de las esquinas, pero no teme, tal vez porque está exhausto, con el ruido de los amplificadores todavía resonando en su cabeza, con el urgente deseo de llegar a casa y dormir.

El hombre se mimetiza en su contexto para evadir de algún modo la realidad que lo sofoca y lo abrume porque ha sido despojado de sus sueños y de sus intentos para llegar a la meta, ya que la vida misma se ha vuelto contradictoria e incongruente; es decir, las circunstancias resultan superiores a su voluntad. Algunos personajes parecen evaporados, salidos de la bruma sin identidad y sin luz propia, se convierten en sombra que ambulan determinados por ciertas fuerzas extrañas y sobrenaturales.

De los rasgos más relevantes en este libro es la interacción

de diferentes voces narrativas, es decir: el narrador expone la situación desde un plano superior y después habla directamente al personaje entablando un diálogo acusatorio con algunos de los personajes. Esto resulta a primera vista complicado pero da fuerza a la narración y permite que el lector advierta mejor la situación anímica y las frustraciones de los personajes según sea el caso. Apreciamos sobre este mismo punto que algunos de ellos revelan una sensualidad notable y otros una patología marcada y denigrante al mostrar una conducta distorsionada debido a que viven aprisionados en sus propios mundos. Otros personajes presentan un serio conflicto en el entramado de su propia realidad, no precisamente por lo que demuestran, sino por lo que guardan, lo que callan y esconden bajo zonas oscuras y frágiles de una psicología compleja. El narrador omnisciente a veces habla en primera persona, pero

hay cuentos en que la autora se decide por otros caminos y entonces utiliza a un narrador en segunda persona, el cual resulta confesional porque revela profundamente la situación anímica de los personajes que ya no intentan escapar de la fatalidad sino que incluso, voluntariamente deciden aceptar y buscar la muerte.

Después del amor, el mutuo corte de los pulsos. Las heridas son feroces surcos; un continente púrpura va dibujándose en la cama; fluye la sangre como una mansa caricia sobre la noche.

La creatividad no debe tener límites, parece decirnos la autora: al ingresar al texto encontramos que algunas de sus fórmulas están bajo llave; sólo la intuición, la sensibilidad y el conocimiento permitirán ingresarnos a la realidad escénica y conocer las causas y culpas que viven los personajes. Esta ambientación creada por la autora

los LIBROS

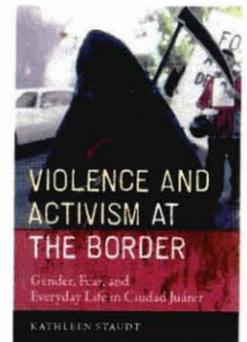
se amplía efectuando descripciones minuciosas y utilizando la sinestesia: recurrentes imágenes visuales, auditivas y sensoriales.

El escritor Mario Vargas Llosa afirma: "...el narrador se desplaza entre distintos puntos de vista temporales a través de mudas — cambios del tiempo gramatical— que serán tanto más eficaces cuanto menos llamativas sean y más advertidas para el lector. La historia se mueve en el tiempo de la ficción como por un territorio, va y viene por él, avanza a grandes zancadas o a pasitos menudos, para dejar en blanco (aboliendo grandes periodos cronológicos) y retroceder luego a recuperar el tiempo perdido, saltando del pasado al futuro y de este al pasado con una libertad que nos está vedada a seres de carne y huesos de la vida real.

Rivera Valdez maneja de forma similar el

tiempo; en algunos cuentos utiliza precisamente juegos temporales y espaciales como en "El encuentro", donde se realiza claramente este punto, pues la narración cambia de tiempo y de lugar presentando diversos escenarios claramente definidos. Para concluir este acercamiento a la obra comprobamos que la terminación de los cuentos de *El mar de todos tan amado* está muy distante del final inesperado y sorprendente o impactante; la mayoría son sencillos, pero gloriosamente sólidos y contundentes. Por los aciertos que se encuentran en estos cuentos escritos con tanto cuidado y esmero recomendamos ampliamente su lectura.

Héctor Domínguez
Ruvalcaba



Kathleen Staudt, *Violence and Activism at the Border. Gender, Fear and Everyday Life in Ciudad Juárez.* The University of Texas Press, Austin, 2008.

La frase final de este libro es contundente: "We are all implicated in this recipe for disaster" [Todos estamos implicados en esta receta para el desastre]. Esta afirmación nos remite no a la ética de la piedad que caracteriza a la moral cristiana, sino a la ética de la solidaridad propia del humanismo, de los derechos humanos y del socialismo, según la cual todos somos parte del problema de los feminicidios de Ciu-

dad Juárez. La ética de la misericordia ubica al sujeto piadoso en una posición segura de superioridad moral desde donde expresará su compasión condescendiente hacia los desafortunados. La ética de la solidaridad ha de plantearse como la defensa de los derechos humanos de las víctimas directas e indirectas como una manera de llevar a efecto los principios de empatía hacia un semejante. En los crímenes contra las mujeres estamos implicados de dos formas: como víctimas potenciales y como parte del sistema que tolera estas muertes. Como Staudt nos lo hace ver, el activismo consiste fundamentalmente en difundir el conocimiento de la injusticia para inspirar solidaridad. En este sentido, escribir este libro es en sí mismo parte del activismo. La academia se posiciona en la arena política, cumpliendo con el papel de revelar, definir y cuestionar a los diferentes actores sociales con respecto a su compromiso de

luchar contra la violencia. La visión particular de Kathleen Staudt es la de una activista que además es miembro de la comunidad académica fronteriza.

¿Cómo es que estamos implicados en esta "receta para el desastre"? Para Staudt, el mercado global favorece sobre todo a los consumidores y a las compañías transnacionales a expensas de los bajos sueldos de los trabajadores de las maquiladoras. No hay que olvidar que Ciudad Juárez es la ciudad fronteriza donde se ha establecido el mayor número de estas compañías. Los gobiernos y las élites económicas ignoran los derechos humanos en muchos sentidos, y son precisamente los feminicidios la consecuencia más lamentable de tal negligencia. Cuando hablo de élites económicas me refiero por igual a los propietarios de las empresas transnacionales como a las oligarquías locales, a las cuales Staudt señala como insensibles al dolor humano y más preocupadas por limpiar la imagen

de la ciudad que por colaborar a resolver el inmenso problema que causa dicha imagen.

Violence and Activism at the Border nos muestra cómo las diversas asimetrías, principalmente las disparidades económicas y los contrastes en los sistemas de justicia en ambos países son causas estructurales de los feminicidios. El hecho de que nosotros como consumidores somos beneficiarios de la producción maquiladora nos implica en los crímenes. No necesitamos ser fronterizos para sentirnos afectados por estos crímenes; como parte de la humanidad somos responsables de expresar descontento por la ineffectividad de las instituciones y la aceptación general de los valores patriarcales. La participación democrática es, por lo tanto, la receta contra el desastre. Tal es el foco de atención de este libro. Staudt observa la participación ciudadana en los dos lados de la frontera. Dicha política ha de plantearse como objetivo

de la "re-regulación" de los papeles de género, es decir, promover cambios en las normas sociales orientados a la humanización de las relaciones entre hombres, mujeres y las diversas sexualidades. Es en este sentido que ella misma ha estado participando en las organizaciones civiles y en las escuelas de El Paso y Ciudad Juárez. La narrativa de este libro da cuenta de la interacción de la sociedad civil con las instituciones, las acciones y reacciones de los diferentes actores sociales que participan localmente o desde el exterior. Staudt hace hincapié en las dificultades que enfrenta el activismo en la zona metropolitana de Paso del Norte, donde la misma condición fronteriza es la principal razón de los crímenes. Gloria Anzaldúa describe la frontera como una herida abierta; nosotros podemos precisar que los cadáveres de las mujeres son la más concreta expresión de esa herida. Una de las propuestas más inteligentes con respecto

a la integración del área fronteriza es la que Kathleen Staudt e Iracema Coronado han plasmado en un libro anterior titulado *Fronteras no más: Toward a Social Justice at the US-Mexico Border* (2002). En este libro, las autoras exploran las posibilidades de integración de una sociedad civil binacional como una contraparte de la integración económica propuesta por NAFTA/TLCAN. La industria maquiladora es central para este tratado y su presencia en las ciudades fronterizas no ha mejorado la calidad de vida de sus trabajadores, que en gran número son mujeres. Si el TLCAN no ha tomado en serio la protección de la vida humana en la frontera, esta participación de la sociedad civil binacional es una fuerza clave para demandar una integración comprensiva que garantice la igualdad y el acceso pleno a la justicia en ambos países.

Violence and Activism at the Border emprende un análisis político con un bien

logrado cruce de disciplinas, con lo cual se libera de las limitaciones epistémicas. Con esto nos muestra que es imposible hacer estudios fronterizos sin asumir una óptica multidisciplinaria. El libro pone en práctica la demografía, los estudios culturales, la exégesis textual e iconográfica, y la etnografía, en un estilo fluido y convincente que lo convierte en un texto a la vez necesario y placentero.

De venta en:

Chihuahua

Museo Casa de Juárez
Juárez y 5a.
Chihuahua, Chih.

Librería Kosmos
Neri Santos y Guerrero
Chihuahua, Chih.

Distribuidora Mar
Victoria y calle 3a.
Chihuahua, Chih.

Librería Ediciones JP
Doblado y calle 5a.
Chihuahua, Chih.

Todo de Maíz
Escudero 2103
Chihuahua, Chih.

Casa de las Artesanías
Universidad y Niños Héroes
Chihuahua, Chih.
Creel, Chih.

Libros de Chihuahua
Gómez Farías 404-C
Chihuahua, Chih.

Revistas Hola
Aldama 208, Centro
Chihuahua, Chih.

Revistas Mary
Juárez 505, Centro
Chihuahua, Chih.

Tabaquería Hotel
Holyday Inn Express
Carretera a Juárez 11390
Chihuahua, Chih.

Expression's Artesanías
Victoria 402, Centro
Chihuahua, Chih.

Oficina de Información
Turística
Palacio de Gobierno
Chihuahua, Chih.

Librería Universitaria
López Mateos 500 Norte
Zona Pronaf, Cd. Juárez, Chih.

Ari
Juárez y calle 59a.
Chihuahua, Chih.

Museo Quinta Gameros
Bolívar y calle 4a.
Chihuahua, Chih.

Melómmano
Ojinaga y calle 5a.
Chihuahua, Chih.

Casa Monse
Batopilas, Chih.

Aster Ediciones
Aldama 260
Cauhtémoc, Chih.

Museo Abraham González
Victoria 110
Cd. Guerrero, Chih.

Dólares y Revistas Alex
Tel.: 611-3214
Cd. Juárez, Chih.

Librería Libertad JR
Juárez 1575 Norte
Cd. Juárez, Chih.

Baúl de Fantasías
Ocampo e Hidalgo
Meoqui, Chih.

Museo Casa de Juárez
Centro
Rosales, Chih.

Publicaciones Regionales
Francisco Palma
Sisoguichi, Chih.

Resto del país

Red Nacional de
Librerías de Educal

Representación de
Gobierno del Estado
Río Pánuco núm. 108
Delegación Cuauhtémoc
México, D.F.

Casa Juan Pablos
Malintzin 199, col. Del Carmen
Coyoacán, México, D.F.

Centro de Estudios
Sociales y Humanísticos
Calle Eje 2 núm. 870
Saltillo, Coahuila

Librería Universitaria
Universidad Autónoma de
Zacatecas, Zac.

Libros de Chihuahua

www.doblehelice.com.mx

Reflexiones sobre el fútbol femenino en Ciudad Juárez¹

J. Christian Duarte Corral*

"...Ya en las tardes me ponía a jugar un ratillo *basquetbol* en las canchas de la escuela y ya iba mi amá por nosotras, por Olga [su hermana] y por mí. Y ya nos traía a punta de varazos porque decía que nomás andábamos de chirotonas [que nomás andábamos brincando como los pelados (hombres)]... En la primaria se practicaba también atletismo pero ahí mi amá no me dejó... cuando jugaba *básquet* ya empezaba a revelarme. Pero has de cuenta que nomás jugaba en la escuela, en la temporada de la escuela, porque cuando no estaba en la escuela pos me venía acá con Juanita [su cuñada], ahí me quedaba a cuidar a los sobrinos, ahí vivía... Yo allá no tenía tiempo de andar jugando, allá la hacía de ama de casa y de trabajadora".²

Tradicionalmente se asocia al deporte con la masculinidad. En muchas sociedades se tiende a desaprobar la práctica de éste por las mujeres y a aquellas que lo practican se les califica de masculinas. Sin embargo, en la actualidad al parecer los roles exclusivistas dictados por la genitalidad de los individuos o los roles determinados por las gónadas tienen cada vez más límites ambiguos y menos determinantes en la mayoría de los ámbitos sociales, y el deporte del fútbol no es una excepción a la regla.

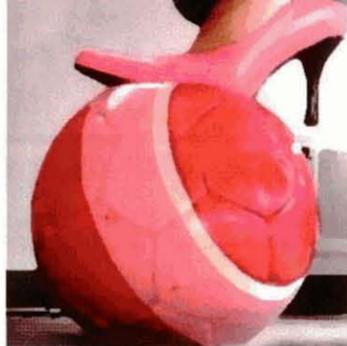
Se destaca en forma más evidente, una mayor participación de las mujeres en los deportes con importantes logros, aunque ello no ha eliminado por completo el estigma que se tiene en la gran mayoría de ellas (el catalogar a las mujeres futbolistas como homosexuales, rudas y descuidadas) y el rechazo que se pudiese producir. Aún es común que las mujeres practiquen en las escuelas primarias y secundarias deportes "más

delicados", en los que existen poco contacto físico o como lo llaman algunos profesores de educación física: "deportes más limpios", como podrían ser el *voleibol* o el *basquetbol*. Sin embargo, hay mujeres que se orientan por deportes más "masculinos" con más contacto físico, como es el caso del fútbol. Las futbolistas por lo general se consideran a sí mismas transgresoras del rol de género. Para analizar esta percepción de transgresora que la deportista mexicana tiene, es necesario que primero hablemos del género.

El género

Debemos dejar de entender el género como un elemento netamente biológico y genético, para comprenderlo más como lo que realmente es: una construcción social que interiorizamos desde pequeños, tal como lo afirma la psicología, "el género es uno de los conceptos sociales que a más temprana edad interioriza el ser humano";³ como muestra basta observar a los infantes de uno o dos años de edad identificarse con su género. El niño y la niña, aún sin tomar plena conciencia de su genitalidad y de sus diferencias, asumen roles masculinos o femeninos, que la sociedad ha catalogado como lo que debe ser para niños y niñas. Por medio de la educación se empieza desde temprana edad a ver el mundo desde una perspectiva diferenciada. El género pues se convierte en un filtro mediante el cual el individuo observa, vive, disfruta o limita no solamente su cuerpo, sino el mundo en general.

Una mujer futbolista, efectivamente rompe hasta cierto punto con los estigmas sobre las actividades que en "teoría" le corresponden a una mujer,



Voces Estudiantiles

Voces Estudiantiles

pues realiza una actividad considerada como de niños o de hombres. Pero hay que preguntarnos, ¿hasta qué punto las futbolistas logran deshacerse de este rol impuesto por la sociedad?

El cuerpo dominado y la conciencia domesticada

Hablar del deporte en general implica por sí mismo hablar de disciplina, de dominación, de sometimiento del cuerpo con cierta intencionalidad, con ciertos objetivos de producción. La práctica del deporte se convierte entonces, en una dinámica bilateral, porque al mismo tiempo que intenta liberar al cuerpo por medio del movimiento, lo domina, lo somete, lo enajena, o como diría Michel Foucault, lo disciplina. De tal manera que mientras la futbolista cree tener el control en la construcción de su propio desarrollo físico y de su propia imagen corporal, lo cierto es que en realidad responde a las necesidades de producción del equipo o del entrenador. El cuerpo es esculpido con una intencionalidad, se le moldea como un objeto en el sentido que ha sido visto y valorado como instrumento productivo.

Encontramos pues al entrenador o tutor que guía la disciplina a la que el cuerpo de las futbolistas debe someterse para lograr ciertos objetivos. Cada cuerpo se convierte en un objeto ejercitado y corregido por quien posee la autoridad basada en su experiencia: el entrenador, juez que determina lo que está bien y lo que está mal. La futbolista no sólo aporta su cuerpo dócil dispuesto a ser sometido para ser más productivo, sino también su conciencia entra en esa dinámica de producción; si se quiere destacar no solamente se debe entrenar el cuerpo, se debe seguir la guía del entrenador, la conciencia también se debe disciplinar. Dice Foucault: "La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia)".⁴

No es de extrañar entonces la dificultad para encontrar a mujeres que en realidad hayan logrado romper con los estigmas del género. En la actualidad son sólo hombres quienes se desenvuelven en las esferas dominantes del deporte, en ámbitos técnicos y administrativos dentro de la organización y administración del aparato futbolístico en este país. Es casi imposible localizarlas en la década de los años 70 y 80; hoy en día también es difícil encontrarlas. ¿Por qué las mujeres siguen teniendo ese temor de cruzar una puerta que les ha costado grandes esfuerzos y años de lucha poder abrir? ¿por qué si finalmente el fútbol femenino tiene algo de aceptación entre la población, no se deciden a dar el siguiente paso y ocupar los puestos directivos en el ámbito deportivo?

En realidad, la gran mayoría de las mujeres mantienen intacto el rol que la sociedad les ha impuesto: de madre, esposa, hija, que tienen cierta autoridad en la familia, pero que se someten finalmente a la autoridad del *pater familias* y aunque muchas mujeres ven en la práctica del fútbol una actividad que transgrede, en la que se sienten a la par del hombre en derechos y capacidades, no se percatan de que en realidad en el ámbito directivo los roles de dominación masculina y el orden social continúa reproduciéndose. Es difícil encontrar a una entrenadora de fútbol femenino profesional en México, y es mucho más ilusorio pensar encontrar en este momento a alguna entrenadora de fútbol profesional en México en el área varonil, gran parte de las futbolistas siguen inmersas en un orden social de tipo paternalista.

Nos sugiere Pierre Bourdieu que el orden social está tan profundamente arraigado que es tomado como natural al grado de llevar "...a los dominados a contribuir a su propio dominio al aceptar tácitamente, fuera de toda decisión de la conciencia y de todo acto volitivo, los límites que le son impuestos, o incluso al producir o reproducir mediante su práctica los límites..."⁵

Queda, pues, aún mucho trabajo que hacer por parte de las deportistas mexicanas; el primer paso ya está dado, el fútbol femenino está cada día más aceptado y difundido. Ahora se necesita que la mujer acceda a puestos de mayor importancia primero en el fútbol femenino, para después conquistar mayores espacios en otros ámbitos del deporte nacional. Por ello es necesario, como dice Marta Lamas en la obra antes citada: "que las mujeres acepten que tienen capacidades las cuales pueden explotar en el ámbito que deseen" y que se es responsable tanto por acción como por omisión. Es imperante pues que las futbolistas destierren primero de sí mismas estigmas aprendidos y naturalizados desde su infancia para exigir lo propio en los varones.

*Egresado de la Licenciatura en Historia de México de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

¹ Resumen de un trabajo presentado en el Seminario de Investigación I del Programa de Historia de la UACJ, 2008.

² Entrevista realizada a la señora Victoria Corral Salas, jugadora de fútbol profesional en la década de los años 70. Abril del 2008, Ciudad Juárez, Chihuahua, México.

³ Martha Lamas, *Cuerpo: diferencia sexual y género*. Taurus, México, 2002, p. 58.

⁴ Michel Foucault, *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*. Siglo XXI, México, 34ª ed., 2005, p. 142.

⁵ Pierre Bourdieu, "La dominación masculina", *Archivos de identidades.org* http://www.identidades.org/fundamentos/bourdieu_dominacion_2.htm (Consulta, mayo de 2008).

Participación política de las mujeres en Ciudad Juárez, 1983-1986

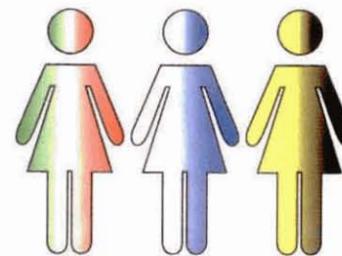
Rosa Velia Ochoa Rocha*

Durante muchos años la política fue un espacio reservado para los hombres y por qué no decirlo, también para algunas mujeres con poder.¹ No obstante, en Ciudad Juárez durante los años de 1983-1986, la participación de las mujeres de sectores populares fue más visible que nunca en los comicios electorales. Amas de casa, oficinistas, empleadas de la maquiladora, hicieron de este periodo uno de los más relevantes en la historia local, pues aun con sus múltiples ocupaciones se dieron tiempo para organizar y dar forma a las diversas manifestaciones de apoyo al candidato de oposición y la defensa del voto.

La movilidad de los años 80 acarrea una serie de cambios político-administrativos, que trae como consecuencia la derrota del partido oficial en el estado. La crisis económica, la devaluación, la nacionalización de la banca en 1982 y los continuos actos de corrupción fueron algunos de los motivos que generaron la simpatía en algunos sectores de la comunidad por el Partido Acción Nacional, quien bajo el lema "vota por el cambio, vota por el PAN" y sus continuas críticas al gobierno, despertó el interés de la población, quien, insatisfecha por la forma de gobierno priísta decide otorgarle el voto de confianza a Francisco Barrio.

La inclusión de estas mujeres en la escena política, cobra relevancia en las elecciones llevadas a cabo en julio de 1983, así como en la defensa del voto con las acciones realizadas en los años de 1985 y 1986 con la Desobediencia Civil, cuando, cansadas del mal gobierno que durante sesenta y tres años había regido en esta ciudad, cobran presencia en los actos de campaña de Francisco Barrio. La participación de estas mujeres la podemos ubicar o clasificar en tres grupos como señala Venegas:² el primero de éstos está encabezado por mujeres que forman parte de algunos comités de vecinos; el trabajo que ellas realizan está enfocado en la organización de los colonos de la periferia y resolución de sus demandas de servicio público; el segundo grupo se encuentra enfocado en la actividad pastoral. Estas mujeres trabajan junto con la iglesia en actividades que tienen como fin la difusión de la unión familiar y los

valores cristianos; el tercer grupo es el integrado por mujeres que acuden al partido como un medio socializador.³ Para estas mujeres el partido fue como su segunda casa;



estudios sobre el tema mencionan que Acción Nacional promovía una inclusión familiar más que individual. Aunque había gente de diferentes estratos sociales, en ningún momento las mujeres de los sectores populares sintieron la diferencia, el partido era un espacio de convivencia donde todas/os eran iguales y perseguían el mismo objetivo: en 1983 la elección de Barrio y en 1986 la defensa del voto ante el fraude llevado a cabo durante las elecciones de presidente municipal y gobernador respectivamente.

El inicio del gobierno panista tuvo que sortear la declaración de guerra hecha por los priístas, quienes apoyaron la invasión de predios e instalación del comercio informal fomentado por el Comité de Defensa Popular (CDP), además la anulación del IV Distrito Electoral en diciembre de 1984 por parte del Congreso del Estado con lo cual el PAN evitaría que el PRI fuera mayoría en el Congreso.⁴ El malestar fue generalizado y Francisco Barrio convoca a la ciudadanía a manifestarse para exigir el respeto al voto. En enero de 1985 inicia la huelga de hambre, la población se manifiesta y toma las instalaciones de Recaudación de Rentas; en estas actividades la participación de las mujeres fue de calidad pues de igual forma organizaban caravanas para las manifestaciones, que repartían volantes,

*Egresada de la Licenciatura en Historia de México de la UACJ.

¹ Coincide con cierta frecuencia con una posición socioeconómica privilegiada.

² Lilia Venegas Aguilera, "Mujeres en la militancia blanquiazul", en *Los medios y los modos: participación política y acción colectiva de las mujeres*. El Colegio de México, México, 1994, pp. 45-80.

³ La clasificación que utiliza Lilia Venegas surge a partir de entrevistas realizadas a mujeres simpatizantes o militantes del partido, durante alguna manifestación o en

banderines o preparaban comida para llevar a los plantones. Para ampliar las expectativas de ese momento tomaremos un fragmento del testimonio de una simpatizante durante

la toma de un puente internacional, "Los cierres de puentes eran una cosa hermosa, una convivencia. [...] La gente platicaba como si se conociera de toda la vida aunque nunca se habían visto".⁵ Como ella misma menciona en la entrevista, el partido era como una familia extensa, en la cual podemos entender que cada miembro tenía muy determinadas sus actividades, donde las mujeres, además de ser la punta de lanza en esta unión, también representaban el papel de una madre que promovía los pilares de la moralidad y la defensa de los derechos ciudadanos.⁶

La participación de las mujeres en estos procesos electorales, defensa del voto y desobediencia civil, respondió a la necesidad de buscar un cambio que les ofreciera mejores condiciones de vida para ellas y su familia, conscientes de que éste no se lograría sólo con las intenciones del partido; organizaron estos grupos de apoyo para coordinar las actividades propias de una campaña, y aunque en algunas ocasiones sufrieron el reclamo de sus familias por pasar más tiempo en el partido que en su casa, estas mujeres estaban conscientes de que algunos sacrificios valían la pena, pues modificaron para bien o para mal el transcurso de esta historia local.

su estancia en las instalaciones de Acción Nacional.

⁴ Rubén Lau Rojo y Víctor Quintana, *Movimientos populares en Chihuahua*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, 1991, p. 83.

⁵ Dalia Barrera Bassols y Lilia Venegas Aguilera, *Testimonios de participación popular femenina de la defensa del voto, Ciudad Juárez, Chihuahua 1982-1986*. INAH, México, 1992, p. 30.

⁶ Dalia Barrera Bassols, "Ser panista: mujeres de las colonias populares de Ciudad Juárez, Chihuahua", en *Los medios y los modos...*, ed. cit., p. 88.

¿Cuántos dijo?

1. Número de plazas que debió suprimir el periódico *Los Angeles Times*, producto de la crisis económica.

R. 300, de las cuales 70 son de periodistas.

2. Número de profesionistas y personal con bachillerato que se fueron al desempleo en México durante el último trimestre de 2008.

R. 70 mil.

3. Número de mineros mexicanos despedidos de septiembre a diciembre de 2008.

R. 4 mil.

4. Ganancias obtenidas por el banco español BBVA Bancomer en México durante 2008.

R. 31 mil 566 millones de pesos (mil 938 millones de euros), que representaron el 38.6 por ciento del total de utilidades logradas por este consorcio en el mundo, lo que significó también una cantidad superior en 12 por ciento a la obtenida en 2007.

5. Millones de personas que perderán su empleo en el mundo durante 2009, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de continuar la crisis económica.

R. 51 millones.

6. Porcentaje del PIB de México que caerá durante este año, según estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI).

R. 0.3 por ciento.

7. Número de empleados que despedirá Boeing, producto de la crisis económica.

R. 10 mil empleados.

8. Millones de dólares que registró Boeing como saldo rojo en el último trimestre de 2008.

R. 56 millones.

9. Número de plazas que eliminará Starbucks, la cadena de cafeterías más grande del mundo.

R. 6 mil, 700 plazas, que representará un ahorro de 500 millones de dólares.

10. Número de locales que cerrará Starbucks en el mundo en un intento por salvar la grave situación económica en la que se encuentran.

R. 300 locales, 100 de los cuales se encuentran fuera de Estados Unidos.

11. Millones de dólares que destinará el gobierno de Barak Obama para detener el deterioro económico y la desaparición de empleos en su país.

R. 819 mil millones de dólares.

12. Millones de dólares que dejará de pagar Vitro, el gigante mexicano del vidrio a cuatro bancos.

R. 293 millones de dólares.

13. Porcentaje al que asciende la caída de las utilidades netas de la cementera mexicana Cemex en 2008 con respecto a 2007.

R. 92 por ciento.

14. Millones de dólares perdidos por Cemex, debido a su apuesta en los derivados.

R. 700 millones.

15. Número de empleos que recortarán en el mundo, Ford, Kodak, Toshiba, NSG (el mayor fabricante de vidrios y cristales del mundo), Renault, Paper (el mayor grupo forestal y papelerero del mundo), Walt Disney y AstraZeneca.

R. 20 mil plazas.

16. Millones de pesos que "inyectará" el gobierno mexicano para rescatar a la industria nacional.

R. 400 mil millones de pesos.

17. Porcentaje de valor que ha perdido el peso mexicano frente al dólar estadounidense, a raíz de la crisis.

R. 45 por ciento.

18. Millones de dólares que ha "inyectado" el gobierno mexicano para salvar al peso.

R. 15 mil millones de dólares de las reservas nacionales.

19. Millones de euros ganados por los principales bancos de España (Santander, BBVA, La Caixa, Caja Madrid y Popular) durante 2008.

R. 17 mil 590 millones de euros, 19 por ciento menos que en 2007.

20. Millones de dólares que cobrará una estudiante estadounidense por perder su virginidad ante un empresario australiano que ganó la puja mediante una subasta por Internet.

R. 2.8 millones de dólares, de los cuales la estudiante sólo se quedará con 1.5

millones de dólares ya que el resto irá a parar a las arcas de "El rancho de los conejitos de la luz de la luna", uno de los más famosos burdeles de Nevada, único estado donde la prostitución es legal y lugar donde se efectuará la ceremonia en fecha próxima.

Debido a la hiperinflación que padece Zimbabue, el gobierno de ese país, tuvo que recortar ¡12 ceros! a su devaluada moneda. El cambio significa que un billón de dólares será ahora un dólar zimbabuense. Los billetes antiguos —el más alto de 100 billones de dólares, insuficiente para comprar un pedazo de pan— serán válidos hasta el 30 de junio. La inflación llega ya a ¡231,000,000 por ciento!, la más alta del mundo. (Fuente: *El País*, 3 de febrero de 2009).

Fuentes

1. *La Jornada*, 2 de febrero de 2009
2. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2008, *La Jornada*, 1 de febrero de 2009
3. *La Jornada*, 25 de enero de 2009
4. *La Jornada*, 29 de enero de 2009
5. Reporte: "Perspectiva Económica Mundial" de la OIT. *El Universal*, 29 de enero de 2009
6. Fondo Monetario Internacional, *El Universal*, 29 de enero de 2009
7. *El Universal*, 29 de enero de 2009
8. *El Universal*, 29 de enero de 2009
9. *El Universal*, 29 de enero de 2009
10. *El Universal*, 29 de enero de 2009
11. *El Universal*, 29 de enero de 2009
12. *El Universal*, 30 de enero de 2009
13. *El Universal*, 30 de enero de 2009
14. *El Universal*, 30 de enero de 2009
15. *El Universal* y *La Jornada*, 30 de enero de 2009
16. *La Jornada*, 24 de enero de 2009
17. *Excélsior*, 2 de febrero de 2009
18. *Excélsior*, 2 de febrero de 2009
19. *El País* de España, 3 de febrero de 2009
20. *El Mundo* de España, 3 de febrero de 2009

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ



Carlos García Ruiz
DIRECTOR ARTÍSTICO



CENTRO CULTURAL PASO DEL NORTE • TEATRO VÍCTOR HUGO RASCÓN BANDA • 20:00 HRS.

Temporada 2009

Marzo 7
GALA DE ÓPERA

Abril 25

CONCIERTO PARA VIOLIN Y ORQUESTA EN RE MAYOR OP. 35 P.I. TCHAIKOVSKY

SEGUNDO FESTIVAL DE Ópera en el Desierto 2009

Rigoletto / G. VERDI

• 16 DE MAYO

Élixir de Amor / G. DONIZETTI

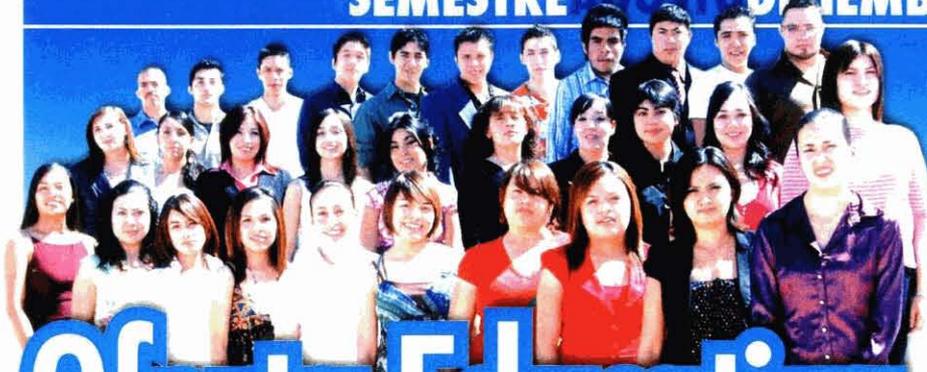
• 23 DE MAYO

Junio 13

CONCIERTO PARA PIANO Y ORQUESTA NO. 4 EN SOL MAYOR OP. 58 L.V. BEETHOVEN

SCHEREZADA N. RIMSKY-KORSAKOV





Oferta Educativa

PROGRAMAS EDUCATIVOS
NIVEL LICENCIATURA:

Avisos importantes

CONOCE EL EXAMEN DE ADMISIÓN

Los aspirantes a ingresar a la UACJ deberán presentar el Examen de Habilidades y Conocimientos Básicos (EXHCOBA).
Con este examen, cada aspirante puede optar por solicitar el examen de admisión en dos carreras diferentes.

PERIODO DE ENTREGA DE FICHAS

El periodo de entrega de fichas para los aspirantes al semestre agosto diciembre de 2009 inicia el **2 de marzo**.
Las fichas se solicitarán vía internet desde cualquier lugar del mundo, las 24 horas del día, en la página electrónica de la UACJ www.uacj.mx, o en las oficinas de control escolar de los institutos.

APLICACIÓN DEL EXAMEN

La aplicación del examen de admisión será a partir del **27 de abril** en las Salas de Usos Múltiples del Centro Cultural Universitario.

REQUISITOS PARA SOLICITAR FICHA

- Ingresar a la dirección electrónica <http://admisión.uacj.mx>
- Tener a la mano la CURP para llenar los datos generales
- Una vez llena la forma, el sistema generará una ficha en la que se informa el lugar, fecha y hora en que se habrá de tomar la foto y pagar.

Informes

- Dirección General de Servicios Académicos
Ignacio Mejía y Fernando Montes de Oca s/n, atrás del Gimnasio Universitario
Teléfonos: **(656) 639 8850 al 55**
- Campus Nuevo Casas Grandes
Av. Universidad 3003, sección Hidalgo, Nuevo Casas Grandes, Chihuahua.
Teléfonos: **(636) 692 9800 y 02**

• IADA

Arquitectura
Licenciatura en Diseño Gráfico
Licenciatura en Diseño de Interiores
Licenciatura en Diseño Industrial
Licenciatura en Música
Licenciatura en Teoría y Crítica del Arte

• ICB

Cirujano Dentista
Médico Veterinario Zootecnista
Licenciatura en Nutrición
Licenciatura en Química
Licenciatura en Biología
Licenciatura en Entrenamiento Deportivo
Licenciatura en Optometría
Médico Cirujano
Licenciatura en Enfermería

• ICSA

Licenciatura en Administración de Empresas
Licenciatura en Contaduría
Licenciatura en Turismo
Licenciatura en Derecho
Licenciatura en Economía
Licenciatura en Sociología
Licenciatura en Trabajo Social
Licenciatura en Psicología
Licenciatura en Literatura Hispanomexicana
Licenciatura en Historia
Licenciatura en Educación
Licenciatura en Ciencias de la Seguridad

• IIT

Ingeniería Física
Licenciatura en Matemáticas
Ingeniería en Manufactura
Ingeniería Industrial y de Sistemas
Ingeniería en Mecatrónica
Ingeniería en Sistemas Computacionales
Ingeniería en Sistemas Digitales y Comunicaciones
Ingeniería Eléctrica
Ingeniería Civil
Ingeniería Biomédica
Ingeniería en Aeronáutica
Ingeniería en Sistemas Automotrices

• CNCG

Médico Veterinario Zootecnista
Licenciatura en Educación
Licenciatura en Trabajo Social
Licenciatura en Nutrición
Licenciatura en Enfermería
Licenciatura en Mercadotecnia
Licenciatura en Psicología Industrial
Licenciatura en Turismo
Ingeniería en Agronegocios

• CC CAMPUS CUAUHTÉMOC

Licenciatura en Enfermería
Licenciatura en Humanidades
Licenciatura en Geoinformática

NUEVO
CAMPUS